

CAPITULO PRIMERO

Año 1959

LA CARAVANA DE LA DERROTA

Alrededor de las 9:30 a.m. comienzan a llegar los despachos de las agencias de prensa sobre la “llegada de la caravana de la derrota” a ciudad Trujillo (hoy Santo Domingo, República Dominicana). Pasadas las ocho de la mañana el general Ranfis, primogénito del generalísimo Leónidas R. Trujillo, recibió a los proscriptos en la Base Aérea de San Isidro, en las afueras de la capital. El cambio de saludos protocolares y los trámites aduanales brindaron ocasión para notar los rostros lúgubres de los recién llegados. La “caravana de la derrota” en ese triste cortejo figuraban generales y almirantes, coroneles y comandantes, ministros y embajadores, agentes represivos y servicio doméstico. Muy pocos niños y mujeres. Fueron transportados bajo fuerte escolta militar, al complejo de la embajada cubana en Santo Domingo. Batista habló telefónicamente con el tirano quisqueyano desde la embajada. Poco tiempo después el grupo se dividió, dirigiéndose algunos al hotel Jaragua y otros a hoteles más humildes, de acuerdo a la bolsa de cada uno. Batista fue huésped del generalísimo en el Palacio Presidencial por dos semanas, le acompañaban su familia inmediata, dos domésticas y 25 maletas. Al clasificarse las maletas en la aduana dominicana, uno de los acompañantes murmuró “El jefe preparó este viaje con tiempo y sin olvidar detalle”.

La caravana había tomado por sorpresa al dictador Trujillo, este le dijo a su Ayuda de Cámara, refiriéndose a Batista; “Este tipo le ha regalado el país a los fidelistas” ahora si tenemos el costado abierto al ataque directo. Por eso no me contestó la oferta de apoyo por aire, mar y tierra que le llevó Espaillat (General Arturo Espaillat). Llama a Ranfis y averigua con él, si Jhonny Abbes (Jefe del Servicio de Inteligencia Trujillista) había sido dejado abandonado por Batista en Cuba.

Trujillo nunca le perdonó a Batista el haber dejado botado a su Jefe de Inteligencia en Cuba a merced de los rebeldes, el cual tenía en su poder gran cantidad de información comprometedor sobre espionaje, conspiraciones y crímenes políticos del régimen trujillista. Le dio refugio de mala gana, Jhonny Abbes García pudo escapar días más tarde de ser capturado por las Fuerzas Rebeldes en Cuba.

Trujillo desconocía los planes de fuga de Batista y su intención de buscar refugio temporal en Santo Domingo. Cuando el día primero lo despertaron para comunicarle que habían pedido permiso para aterrizar tres aviones cubanos con Batista, los Jefes de las fuerzas armadas, las principales figuras políticas y sus familiares quedó sorprendido, atónito.

Su indignación no tenía límites, primero consideraba a Batista un cobarde por haber abandonado el país y dejar este en manos del enemigo, lo cual a su vez implicaba que ahora su régimen estaba abierto al ataque directo de los fidelistas (Trujillo a su vez había

perdido el respaldo de el gobierno norteamericano) y las complicaciones tan nefastas que le podían traer si su Jefe de Inteligencia era capturado en Cuba con tantos documentos comprometedores.

Batista le debía dinero a Trujillo de compras previa de armamentos las cuales debió pagar antes de poder salir de la isla: \$600,000 para pago pendiente de armamentos, \$800,000 para pago pendiente a traficante de armas americanas, \$2, 500,000 para dejarlo partir de Santo Domingo (dice que ladrón que roba a ladrón tiene cien años de perdón). Después de pagar dichas cantidades, Trujillo exigió un millón de dólares adicionales, lo que le retraso 24 horas su salida del país mientras conseguía la cantidad reclamada. Los pagos lo recibía en efectivo el cónsul dominicano en New York, de manos de Antonio Pérez Benitoa.

El Administrador de la Aduana Antonio Pérez Benitoa hermano del consuegro de Batista, había partido para New York con dos de los hijos menores del dictador y tres millones de dólares en efectivo el 29 de diciembre de 1958.

Batista declaró al director del periódico el Caribe al pisar tierra quisqueyana: “Los rebeldes triunfaron por que disponían de armamento y tácticas superiores. Las tropas no estaban adiestradas en guerra de guerrilla, especialmente la Guardia Rural, que fue la primera en hacerle frente a los rebeldes a finales de 1956...”.

Batista confiesa que los guerrilleros habían triunfado; les concede la victoria militar, antes de continuar nuestra narración es bueno explicar las causas por las cuales el ejército constitucional fue derrotado .De acuerdo al Coronel Ramón M. Barquín, en su libro, “El día que Fidel Castro se apodero de Cuba, Editorial Rumbur, Puerto Rico, 1978; nos ayuda a entender con lujo de detalles las causas de la derrota de las fuerzas armadas de Batista.

PORQUE EL EJÉRCITO FUE DERROTADO

El coronel Barquín dice que el primer objetivo específico de toda tropa en operaciones es buscar, fijar, maniobrar y destruir al enemigo, como equipo de combate.

Que hay tres formas clásicas de derrotar militarmente a un enemigo:

- Destruyéndolo físicamente,

- Ocupando su territorio,

- Destruyendo su voluntad de pelear.

Esto último fue lo que le ocurrió al ejército durante Batista, opinión compartida por intelectuales e investigadores que han estudiado el proceso cubano, además es la opinión de muchos militares de carrera de alta graduación del ejercito norteamericano, con los cuales hemos discutido este asunto. Para mantenerse en el poder Batista tuvo que utilizar las fuerzas armadas como aparato represivo. Además tuvo que poner los altos mandos de las jefaturas de las fuerzas armadas a manos de incondicionales, mayormente los que participaron con él en el cuartelazo en contra del gobierno legítimo de la República, altos mandos que se caracterizaban por su incapacidad, servilismo y corrupción.

Dichos jefes militares no tenían experiencia de guerra ni entrenamiento de campaña. No se educaron ni recibieron entrenamiento en tácticas antiguerrillera, ni menos aún de

operaciones combinadas. Salvo excepciones, la mayoría gozaban de “la dulce vida” y se enriquecían al amparo de las bayonetas.

Batista fue quién quebró desde adentro la estructura profesional y la moral de combate del Ejército de Cuba, al dar el golpe de estado del 10 de marzo de 1952 y establecer una dictadura militar impopular y corrupta. La voluntad de pelear y vencer se evaporó rápidamente en tropas y oficiales.

A raíz del cuartelazo, cientos de jóvenes oficiales de academia, fueron marginados o separados del servicio de mandos de tropas por no tener la confianza del régimen usurpador o este sentir celos de esos jóvenes oficiales mejor preparados y llenos de idealismo de poder servir a la patria honrosamente. El nivel profesional del ejército descendió peligrosamente y su eficacia como equipo de combate con espíritu de lucha, prácticamente se esfumó.

En diciembre de 1956, la fuerza guerrillera no pasaba de 20 guerrilleros, mientras Batista contaba con una tropa de 30,000 miembros en las fuerzas armadas, 20,000 de ellas en el ejército. En abril de 1958, habían 300 guerrilleros en la Sierra Maestra; en agosto de 1958 la columna invasora del “Che” y Camilo Cienfuegos sumaban 220 hombres, en diciembre de 1958 los rebeldes no pasaban de 2,000 insurgentes en la Isla, mientras el ejército disponía de efectivo militares de más de 40,000 soldados.

El sociólogo y escritor norteamericano, W. R. Mills pudo decir que el Ejército de Cuba, no fue militarmente derrotado sino que simplemente se evaporó, simplemente significando que había perdido la voluntad de combate.

Es común en los dictadores militares utilizar el contraterror, como medio de combatir las acciones de sabotaje de la resistencia en las ciudades que utilizaban el terror (atentados, bombas, incendios etc.). Las fuerzas represivas devolvían golpe por golpe, indiscriminadamente, especialmente en contra de los estudiantes universitarios, los cuales representaban el dorsal de la agitación y resistencia contra el régimen. No ganaron nada con esa manera de operar contra jóvenes indefensos, pero si se ganaron el repudio del pueblo en general.

Las fotos de los asesinados y torturados por el aparato represivo eran tan horrorosas y grotescas, que Castro pudo capitalizar al máximo en ello, la propaganda de los 20,000 muertos de Batista, cuando en realidad se han podido documentar de 1200 a 1500 los asesinados solamente, lo cual de por si es una enorme cantidad de ajusticiados.

La Sierra era más segura que la lucha urbana. Los crímenes, torturas y atropellos crearon una repulsa tanto nacional como de la opinión pública mundial, al ser publicada gráficamente, principalmente en la Revista Bohemia de la época, las grotescas fotos de los jóvenes revolucionarios torturados y asesinados por los grupos represivos, las personas más fuertes sentían escalofríos al observar dichas fotos.

El Ejército como institución no era una guarida de asesinos, la enorme mayoría de los oficiales y tropas estaba asqueados y abochornados de ser usados como instrumentos del terror, para enriquecer a un grupo de corruptos, que nunca corrieron el riesgo de estar en el frente de batalla... Esta reprobación del pueblo en general paralizó a los oficiales, amilanó y desmoralizó a la tropa, incapacitando a la institución para operaciones de fondo a corto y largo plazo.

Los encuentros y escaramuzas que tuvieron no fueron de gran transcendencia y no se pueden tomar como factor determinante de la derrota y desintegración del Ejército. La guerra de guerrillas y la resistencia cívica no tenían como meta derrotar al Ejército militarmente si no forzarle al contraterror indiscriminado, lo cual consiguieron y traería como consecuencia desmoralizar a la oficialidad, cansar a las tropas y mandos, destruir la voluntad de triunfar al incorporar al pueblo en contra de ellos.

La fuga de Batista tomó a Fidel Castro de sorpresa, debido a que la derrota no solo fue el producto de los guerrilleros sino de todo el pueblo de Cuba. A la clase media formada por estudiantes, profesionales e intelectuales le inflingieron grandes derramamientos de sangre, ellos crearon la mística de lucha que a la larga desmoralizó al régimen y a las fuerzas armadas.

El pueblo hasta esa etapa no era mayormente fidelisata pero si antibatistiano, el cual se volcó histéricamente al lado del ganador y lo convirtieron en vencedor.

Hemos explicado varias de las causas que a nuestro entender provocaron la derrota del Ejército contra una fuerza insurreccional localizada al principio a 750 millas de la capital, formada por 20 jóvenes sin experiencia ni jerarquía militar ni política.

Cuba tenía una presencia de 30 asesores y técnicos norteamericanos que formaban la misión militar en el país de acuerdo a los pactos de Defensa Mutua, dichos asesores provenían de los cuerpos de aire, mar y tierra. La fuerza armada cubana recibió material de guerra norteamericano para los planes de Defensa Hemisférica. El Ejército equipó un batallón de Infantería, un batallón de tanques ligeros y una batería de obuses de 75 mm.

La misión norteamericana no tuvo tiempo de entrenar completamente a una compañía de infantería, debido a los traslados súbitos de los oficiales de la misma, ordenados por el Estado Mayor del Ejército por razones políticas y de celos la mayoría de los casos.

Decenas de oficiales y alistados se entrenaron en academias norteamericanas y en la Zona del canal de Panamá y con muchos de ellos ocurrió la misma suerte de separación y retiro por problemas de política y celos.

La táctica guerrillera comprendía operar de noche, utilizando la oscuridad como arma a su favor, el ejército peleaba de día. En vez de fortalecer y aumentar sus destacamentos Sierra adentro, el régimen los fue retirando progresivamente. Paralelamente la guerrilla extendía sin costo alguno su control sobre el territorio y población campesina de las zonas montañosas y llanos aledaños.

No se conoce de ningún general ni coronel que se adentro al mando de su tropa sierra adentro, ni en operaciones de persecución durante los dos años que estuvieron combatiendo a los rebeldes, solo estaban de visita por unas cortas horas, El mando recaía sobre oficiales tácticos hasta el grado de teniente coronel.

Los generales y coroneles ostentando sus uniformes de campaña, solamente visitaban el campo operativo que se encontraba en la retaguardia a varias millas del centro de operaciones. Los más que se arriesgaron fue a sobrevolar la zona a buena altitud.

Los mandos y oficiales guerrilleros, sin embargo eran agresivos e imaginativos y dedicados, principalmente con una verdadera locura de poder. Para poder cerrar este capítulo sobre la hegemonía que Batista tuvo sobre los destinos de Cuba de 1933 a 1958, es bueno describir a este como lo hizo en su libro titulado “El Gran Culpable” el escritor Suárez Núñez. En el libro el ex Secretario de Prensa de Batista, Enrique Porras hace los siguientes comentarios sobre la personalidad del tirano.

“Gobernando con todo el poder en sus manos, puede decirse que Batista ni fue tirano ni fue demócrata. El quería ser demócrata, pero como no entendía la democracia actuaba como dictador. Hablaba como un demócrata, pero no dejaba hablar a los demás, suspendió las garantías constitucionales y la libertad de prensa muchas veces. No fue tirano ni fue demócrata. Fue un dictador político. Ese fue su gran error. Fue un indeciso. En lugar de ser un gobernante de carácter, fue un débil”.

Se olvido de darle el título del “Gran Corruptor”. En el semestre comprendido desde julio a diciembre de 1958, el gobierno dictatorial de Fulgencio Batista dispuso de ochenta y uno millones de dólares, con carácter extraordinario, para financiar las operaciones contraguerrilleras, mantener el orden público, adquirir equipos bélicos y municiones.

Es obvio que la mayor parte de ese enorme gasto extraordinario fue a engrosar las bolsas privadas del dictador y del pequeño grupo de cómplices, civiles y militares, como se comprobó las enormes fortunas que se encontraron en las cajas de seguridad de los bancos así como propiedades enmascaradas en compañías anónimas y las inmensas inversiones en el extranjero de algunos de aquellos deshonestos cubanos. Como hemos descrito antes a Batista la aventura de Santo Domingo le costó casi \$5 millones de dólares constante y sonante el poder salir de allí.

Como prueba de la baja moral que había desgastado al ejército profesional de Cuba, debemos añadir que más de dos mil soldados y oficiales estaban presos en las prisiones militares de Isla de Pino, en la Fortaleza de La Cabaña y del Morro en La Habana y de otras guarniciones en el interior del país por insubordinación militar al negarse a pelear con el Ejército Rebelde, principalmente no querían ser responsables de las atrocidades de los cuerpos represivos y ser más tarde acusados de participación en estas.

ERRORES

Después de la fuga de Batista se siguieron cometiendo errores, los militares de alta graduación que estaban en el aeropuerto permitieron la fuga del responsable máximo de todo lo que Cuba había sufrido durante los últimos seis años, nueve meses y veinte y un días, obedecieron sumisamente hasta la última orden dada por el Dictador, deshonorando la imagen del ejército aún más.

Permitir la fuga de Batista fue un error fatal; anunciarla oficialmente a destiempo agravó la situación pues despojó a las Fuerzas Armadas de sus postreros prestigios; dar la orden de “Alto al Fuego” y de confraternizar con los guerrilleros sin una previa negociación con el mando rebelde para asegurarse una recíproca actitud, significó paralizar la ya muy débil voluntad de lucha del Ejército y rendir de hecho las armas al enemigo.

Pasadas las tres de la mañana el general Eulogio A. Cantillo se regresó al Estado Mayor Conjunto para poner en marcha la forma nacional previamente elaborada, cuyos elementos básicos eran:

Formación de una junta cívico-militar que respaldaría un gobierno de transición encabezado por Carlos M. Piedra, en su carácter de Magistrado más antiguo del Tribunal Supremo de Justicia (más tarde se descubrió que el Dr. Carlos de la Torre y González Llorens era el magistrado más antiguo del Tribunal Supremo, había sido nombrado en 1933).

Proclama a las Fuerzas Armadas para informarles de los últimos acontecimientos, los planes para restablecer la concordia en la nación mediante la orden de “alto al fuego”, el cese de las operaciones militares y la organización de un gobierno transitorio.

Gestionar directamente del comandante rebelde Fidel Castro, reciprocidad patriótica en la orden de suspensión del fuego y las operaciones. El general Cantillo encomendó esta difícil gestión al coronel José M. Rego Rubido, jefe por sustitución del Regimiento no 1 con Jefatura en Santiago.

Tan pronto el general Cantillo llegó al Estado Mayor del Ejército (EME) en Ciudad Militar, se comunicó telefónicamente con el Magistrado Piedra, quien dormía en su hogar sin sospechar que pronto se encontraría en el medio de un vórtice político que sacudirían a la Isla entera. A esa hora el general Cantillo le notificó de su elegibilidad a la Primera Magistratura de la nación.

El Magistrado Piedra le comunicó al general Cantillo, que tenía que pedir el consejo de un grupo de amigos íntimos antes de darle una respuesta definitiva. Después de las cuatro de la mañana llegaba el Magistrado Piedra Columbia y comenzaría a llegar una comitiva de importantes personalidades públicas.

El primero en llegar fue el ilustre General Libertador Enrique Loynaz del Castillo, los ex Vice Presidentes de la República, Dr. Gustavo Cuervo Rubio y Raúl de Cárdenas; el eminente cirujano y ex candidato presidencial Ricardo Núñez Portuondo; los Magistrados colegas Fernando Álvarez Tabío (al cual se le descubriría su afiliación comunista desde

principios de los años cuarenta) y Juan B. Moré Benítez; el reputado profesor de derecho Alberto Blanco Sánchez y el también famoso cirujano Vicente Barnet.

Alrededor de las nueve de la mañana el Magistrado Piedra aceptó la nominación presidencial sujeta a ciertas condiciones. Ratificación de la orden de alto al fuego y apelación al mando rebelde reciprocidad en la cesación al fuego. No integrar un gabinete sin antes consultar y haber tenido la aprobación de Fidel Castro. Que el Tribunal Supremo de Justicia le extendiera validez jurídica a su alto cargo.

El Magistrado Piedra se apresuro a confeccionar un gabinete de gobierno, sin acordarse de recibir previamente la aprobación de Fidel Castro. El General Enrique Loynaz del Castillo declinó su nominación como Ministro de Defensa. El General adujo entender que había uno de hecho y en fuerza con los revolucionarios triunfantes en Oriente.

Mientras esto ocurría en el Campamento Militar de Columbia, calles de la capital eran poco a poco abandonadas por la fuerza pública, los policías y soldados se iban replegando en dirección a sus respectivos cuarteles, buscando la orientación de sus jefes y la seguridad que estos le ofrecían, otros se fueron para sus hogares buscando el calor de la familia en momentos tan difíciles. Abandonaron la custodia de las calles, edificios y plazas, los enclaves vitales de los centros urbanos.

Las milicias de la Resistencia Cívica revolucionaria y comandos motorizados del “26 de Julio” aprovecharon inmediatamente ese vacío de poder y empezaron a asumir las responsabilidades abandonadas por la fuerza pública uniformada, todos bajo el tutelaje de Fidel Castro.

Ese día las milicias estarían en firme control de calles y paseos, de teleradioemisoras y periódicos gubernistas, edificios públicos y centros de comunicaciones. De esta manera la nación dejada a la buena de Dios por el tirano Fulgencio Batista iría cayendo por gravedad política bajo el dominio sin contra peso de un nuevo déspota criollo.

Al rendirse el “Tren Blindado”, hay dos versiones, la primera que el coronel Jacinto Rosell, responsable del “Tren Blindado formaba parte de una conspiración militar y se había pasado a los revolucionarios, la segunda que el había sido sobornado y que auto seguido había abandonado el país en su yate privado el 26 de diciembre de 1958.

Dicho tren le proporcionó el día 31 de diciembre al comandante Ernesto “Che” Guevara del ejército rebelde un botín incalculable de armas y municiones, que le ayudó militarmente a fortalecer el cerco que estaba estrangulando a la capital de la Provincia de las Villas, Santa Clara. Donde se obtuvieron mejores dividendos, fue en la desmoralización que provocó a las fuerzas armadas y el fortalecimiento a la fuerza guerrillera. La guarnición se negaba a rendirse cuando recibieron la orden de “alto al fuego”, este hecho precipitó la rendición.

El coronel Joaquín Casillas Lumpuy y su jefe de operaciones Tne Cor Cecilio Fernández Suero, rehúsan acatar las órdenes del EME el día primero de enero. Esa mañana

demandados abrumadoramente por sus subordinados de rendirse, optan de escapar hacia La Habana por miedo de ser entregados por su propia tropa a la merced del “Che”
Ese día al mediodía capitula la poderosa guarnición del Regimiento no 3 de Santa Clara.

CASTRO ASOMA LA CABEZA

Alrededor de las ocho de la mañana por un “flash” de radio Progreso, Fidel Castro se enteró en su comandancia en el Cobre sobre los últimos acontecimientos en la capital, a los pocos momentos se le acerca el Reverendo Padre Guzmán, del Colegio de los Padres Jesuitas de Dolores en Santiago de Cuba (los Jesuitas habían infiltrado en la Sierra al Padre Guzmán y otros miembros de la Agrupación Católica Universitario (ACU) con el propósito de tratar de contrarrestar la influencia comunista en esta y tener información de inteligencia sobre lo que estaba pasando en esta, Su Santidad el Papa Pío XII estaba preocupado por las noticias que le llegaban al Vaticano), portador de un comunicado del Coronel José M. Rego Rubido para que reciprocara la orden de “alto al fuego”.

Fidel Castro reaccionó de la manera que todos los oportunistas de mentalidad totalitaria lo hacen. Reaccionó con una audaz maniobra ofensiva en todos los frentes de acción:

- a) Dirigió una inflamada proclama a los jefes rebeldes y al pueblo de Cuba, rechazando cualquier solución política de la capital.
- b) Decretó la huelga nacional revolucionaria.
- c) Ordenó a los jefes guerrilleros y de milicias asumir la ofensiva táctica en sus zonas respectivas, como contrapartida de las órdenes de “alto al fuego” dado por el Estado Mayor Conjunto.
- d) Dispuso el asedio a Santiago y amenazó con asaltar la importante plaza, llevando al pueblo de vanguardia rebelde.
- e) Desplegó su red de contactos para persuadir a los jefes de puestos, cuarteles y campamentos militares a rendirse o pasarse a la revolución desestimando sus escalones superiores de mando.

A partir de las 10 de la mañana, las ondas de Radio Rebelde, repetían incisamente la arenga incendiaria, el repique de esas consignas de lucha y los lemas de acción se iban adentrando en el sistema nervioso de los ciudadanos, paralizando a unos y motivando a otros, de esta manera iba vertebrando todos los sectores revolucionarios antibatistianos, pero no fidelistas, capitalizando a su provecho el caudal de las clases neutrales que se iban incorporando a su movimiento, fortaleciendo al triunfante guerrillero como el nuevo sustituto del caudillo cuartelero en fuga..

Los comunistas diestros en el aparato propagandístico, iba alcanzando a todos los rincones de la nación, inclusive a las prisiones donde todavía estaban encerrados cientos de presos políticos, con el barraje noticioso de “¡ Revolución, sí; golpe de estado en La Habana, no!” . Este lema volcaría a los exilados a regresar apresuradamente al país, el lema haría eco en la prensa internacional.

Los acontecimientos empezaban a realizarse a velocidad meteórica, el coronel Rego Rubino visita el Cuartel Moncada con Raúl Castro y este le habla a la tropa ahí reunida por media hora dándoles garantías personales de que el ejército no tenía nada que temer de ellos, momentos más tarde es nombrado jefe militar de la plaza de Santiago.

Jefes de los distritos militares de La Habana, Holguín, Camaguey y Pinar del Río desertan, asumiendo la dirección de estos por sustitución reglamentaria los inspectores de distrito, estos cuarteles bajo la presión popular se rinden. En otros cuarteles menores del país la oficialidad empieza a confraternizar con los rebeldes, poniéndose muchos los brazaletes del 26 de Julio.

PRESIDENCIA PROVINCIONAL

Pasado el medio día del día primero de enero de 1959, el Pleno del Tribunal Supremo se reunió en sesión extraordinaria para conocer y decidir sobre la solicitud del Magistrado Piedra sobre su investidura y reconocimiento por este cuerpo de su condición de Presidente Provisional, por sustitución reglamentaria al ser considerado este el Magistrado más antiguo de dicho Tribunal

“Los Magistrados presentes de este Tribunal, constituidos en sesión plenaria citada para conocer la ponencia elevada en relación con el pedimento elevado del también magistrado de este cuerpo, Dr., Carlos M. Piedra en el sentido de que se le tome juramento como Presidente Provisional de la República, a tenor con la que dispone el Artículo 141 de la Constitución de 1940”

.”Considerando: Que no cabe una sustitución reglamentaria de poder, por cuanto el país esta en presencia de un hecho revolucionario consumado; Considerando: Que no se esta ante una situación normal tal cual la prevé el Artículo 149 de la Constitución de 1940, sino ante el producto de un movimiento revolucionario triunfante, mantenido durante largo tiempo en todo el territorio nacional”.

“Considerando: Que la Revolución es fuente de derecho; y la presente Revolución al estar revestida de todos los caracteres que la consagran como un hecho consumado, determinan la quiebra del régimen existente y deja a las fuerzas revolucionarias en aptitud para otorgarse su propio derecho.

Considerando: Que el Frente Cívico Revolucionario, integrado por diversos sectores, designo hace tiempo (julio 1958), y ratificó posteriormente al Magistrado Manuel Urrutia Lleó para ocupar la Presidencia de la República; el que, además, se encuentra desde hace días en el territorio nacional.

RESOLVEMOS; Que no ha lugar del pedimento del Dr. Carlos M. Piedra en su carácter de magistrado más antiguo de este Alto Tribunal para ocupar, por sustitución constitucional, la Presidencia de la República, con carácter interino, a tenor con los Considerándoos que sirven de fundamento a esta Resolución”.

“Dado en La Habana el primero de año de mil novecientos cincuenta y nueve”.

Presidió el titular del Tribunal Supremo, magistrado Santiago Rosell y Leyte Vidal. La ponencia estuvo a cargo del magistrado Julio Garcerán.

Se daba por terminado “el gobierno por un rato” y el recto magistrado comunicó al general Cantillo la irrevocable decisión tomada unánimemente por el pleno del Tribunal, después de haber conversado con el general Cantillo, le informó a las personalidades que habrían de acompañarle en gabinete inicial la disolución de este y luego marchó a su hogar con la certeza del deber cumplido.

ENGAÑOS

El camino quedaba expedito para la toma del poder por Fidel Castro. Alrededor de las diez de la mañana, en la Plaza Céspedes de la Ciudad de Santiago de Cuba, la misma que seis años atrás había presenciado su derrota militar cuando el Asalto al Cuartel Moncada, una multitud de miles de personas que habían venido de todos los rincones de la Provincia de Oriente a vitorear al héroe guerrillero y rendirle pleitesía al nuevo caudillo.

Fidel Castro haría su primera aparición pública delante de una gran audiencia excitada para oír las palabras mesiánicas del nuevo redentor de las masas, que gran parte del pueblo había estado esperando por los últimos dos años, con una ansiedad indescriptible y manipulada por los bien entrenados agentes comunistas que se confundían dentro de la inmensa multitud propagando consignas para elevar el nivel de recepción de las masas, comenzaba sin darse cuenta los bien intencionados orientales, el principio del fin..

Hablo por horas y horas prolongándose este hasta bien pasadas las dos de la mañana. Haremos referencia a los principales puntos solamente. Con su enorme capacidad de oratoria unida a su magnetismo personal con las masas del pueblo, usaba su arma secreta, una monstruosa y desquiciada necesidad de mentir. Cuando cursaba estudios en el Colegio de los Padres Jesuitas del Colegio de Belén en la Habana, el Padre Amando Llorente S.J., le preguntó que por que el estaba constantemente mintiendo, si siempre lo descubrían con la mentira, este respondió que mentir era como una segunda naturaleza para él...

Habló de un golpe amañado y traidor en La Habana por el general Cantillo Porras en convivencia con el Dictador Fulgencio Batista, para proteger la fuga de este y sus principales lugartenientes y secuaces. Enumero las bases de su acuerdo con el general y repitiendo que este las había incumplido; y dio a conocer cartas y notas que según él había intercambiado con el general. A continuación Fidel Castro ordenaría el arresto inmediato del general Cantillo vía radioteléfono con la capital.

Dijo que por unos cuantos militares cómplices de crímenes, él no podía juzgar a todo el ejército cubano, que esa era la razón por la cual él había invitado a los jefes militares de dicha provincia a entrar junto con el a la ciudad de Santiago de Cuba y participar de los festejos con el. Agregó, “aquí están los tanques, la artillería y las fragatas de la Marina de Guerra a disposición de la revolución y el pueblo” Uno de los presentes ese día, el cual

había estado confraternizando con los rebeldes, el comandante Bonifacio Haza, jefe de la policía de Santiago de Cuba sería fusilado días más tarde, sin previo juicio.

Anunció que el Magistrado Manuel Urrutia Lleó sería reconocido como el Presidente Provisional ese día. Advirtió que ninguno de los grados y cargos que se habían concedido de acuerdo con la Junta Militar de la Habana tenían validez alguna. Informó que el Presidente Urrutia procedería inmediatamente a nombrar a los Jefes Militares de Aire, Mar y Tierra, recomendando para el Ejército al coronel Rego Rubino.

Advirtió” la revolución ha llegado al poder sin compromisos; el compromiso lo tenemos solamente con el pueblo y el pueblo tendrá lo que merece” Ningún pueblo es meritorio del castigo que este le ha impuesto al pueblo cubano por los últimos cincuenta años.

Declaró a Santiago capital provisional de la República y sede del gobierno revolucionario y agregó que la jefatura de las fuerzas armadas radicaría en esa ciudad y que las órdenes emitidas por ella serían del estricto cumplimiento de todos los mandos del país. Expresó su confianza que todos los militares honorables estarían la servicio de la nación... Que ningún militar debía tenerle miedo a la revolución.

Luego añadió, “Hay hombres caídos de ambos lados, pero todos nos hemos unidos, militares y rebeldes, para dar la victoria a la nación. No habrá ya más sangre derramada. El verdadero orden es el que se hará en la libertad, en el respeto y en la justicia; pero sin fuerza”... no habrá privilegios; el militar que tenga capacidad y méritos será el que ascienda y no los parientes y amigos como ha sido hasta hoy.

Y siguió con las promesas: “El pueblo y los militares tendrán todas las mejoras que jamás han tenido porque cuando no se robe el dinero de los presupuestos todos estarán mejor. Tengo la seguridad que tan pronto tome posición el Presidenta de la República decretará el restablecimiento de las garantías y la absoluta libertad de prensa y de todos los derechos individuales, de todos los derechos sindicales y de nuestro pueblo.

Siguen las promesas: “La economía del pueblo se restablecerá inmediatamente y los ganaderos podrán vender sus reses gordas en la Habana porque; afortunadamente, el triunfo ha llegado a tiempo para que no ocurra ruina de ningún tipo. **Ustedes saben que somos hombres de palabra y lo que prometemos lo cumplimos** y queremos prometer menos para cumplir más.

El pueblo puede estar seguro de una cosa, y es que podemos equivocarnos una y mil veces, lo único que no podrán decir de nosotros es que robamos, que hicimos negocios que engañamos al Movimiento. Yo se que el pueblo los errores los perdona y que lo que no perdona son las sinvergüencerías y que lo que hemos tenido hasta ahora son sinvergüenzas”.

Este discurso de Fidel Castro permite comprobar, por sus amplias y reiteradas promesas democráticas al pueblo de Cuba y por las seguridades de respeto y justicia que brindaba a

los militares, la capacidad para engañar y mentir de ese monstruo. Días después comenzaría a fusilar a varios de los militares que habían participado ese día con él.

CAUSAS DE LA TOMA DEL PODER

Antes de la medianoche de ese día, sus comandantes más allegados controlarían firmemente las fuerzas armadas, armamentos y equipos militares del país. Esto significaba que desde ese momento todo el control militar, político y económico estaba en sus manos. Mientras él hablaba de paz, libertad, concordia y justicia su hermano Raúl tomaba el control del Cuartel Moncada.

Los hermanos Castro Ruz habían tomado el control de las ricas tres provincias orientales, Las Villas, Camaguey y Oriente. Las de Matanzas y Pinar del Río aceptaban el alto al fuego y estaban en los momentos finales de un acuerdo para sumarse a la revolución.

Por otro lado la huelga nacional revolucionaria decretada y dirigida por el tirano Fidel Castro para asfixiar todo intento de resistencia a su maniobra final para el control del poder total, resultaba un éxito completo, a causa de la falta de oposición, la ausencia de autoridad constituida y el franco apoyo popular.

En menos de doce horas, el demoníaco líder guerrillero se había agenciado y coordinaba tres factores decisivos del poder nacional.

El poder jurídico otorgado por el Pleno del Tribunal Supremo de Justicia al resolver que no había lugar al pedimento del Magistrado Carlos M. Piedra, para ocupar por sustitución constitucional la Presidencia de la República.

El factor militar fue decisivo, al rendírsele o sumársele las guarniciones militares de Las Villas, Camaguey y Oriente, donde estaba concentrado el ochenta por ciento de las unidades de combate.

El factor popular, concretado en una triunfante huelga general revolucionaria que postraba a la nación a los pies del ganador y que posteriormente agigantaría en su marcha sobre La Habana, donde sería vitoreado y aplaudido por todo un pueblo frenético. Fidel Castro era ahora el nuevo Cesar coronado con la aureola de la victoria.

Fidel Castro había respondido a la prematura y unilateral orden de “alto al fuego” con órdenes terminantes a sus tropas de no hacer alto al fuego bajo ninguna circunstancia, de proseguir las operaciones contra el enemigo en todos los frentes de batalla y de solo conceder parlamento a las guarniciones que deseen rendirse y ya se le habían rendido o sumado las más importantes y decisivas guarniciones: Oriente, Camaguey y Las Villas. Sin que nadie le hubiera presentado la menor resistencia.

Con esa suma abrumadora del poder, no contrareestado sino acatado, y teniendo junto a él al magistrado Dr. Manuel Urrutia Lleó, Presidente de la República de jure y de facto, Fidel Castro establecería transitoriamente su cuartel general en la heroica ciudad oriental, Santiago de Cuba, a la que doto del rango de capital de la República.

Ahora todos los designios de negociar con Fidel Castro para que limitase su emergente poder absoluto o de resistir por las fuerzas de las armas su maniobra por la conquista del poder total, estaban de antemano condenadas al fracaso; retar su desaforada ambición carecía de posibilidad material, y solo alcanzaría la execración pública.

Castro antes del primero de enero tenía unos cuantos partidarios, a las pocas semanas millares de personas creían que el no podía hacer nada malo. El era su liberador, no solamente del régimen tiránico de Batista sino de todos los males que aquejaba al país, los familiares de los mártires que murieron en su lucha corrían a abrazarlo.

Al haber pasado la nación varios años de lucha y frustraciones de toda índole, el pueblo decide por diferentes factores psicológicos poner su destino colectivamente en las manos de un solo hombre. Muchos escritores piensan que desde la muerte de Martí, el cubano estaba buscando ese Mesías, ahora creían que lo habían encontrado. Volvíamos a cometer los errores del pasado, buscando como líder la figura de un caudillo.

La situación nacional, por lo patética, recordaba la anécdota del cirujano que se negó a intervenir, invocando una razón insospechable: "Que operar no, autopsiar, sí".

Creo que debemos en estos momentos tratar de ilustrar al lector de este libro, documentado con datos, como era la vida en Cuba antes de Castro.

COMO ERA LA CUBA ANTES DE CASTRO

El Dr. Levi Marrero en su monumental obra, Geografía de Cuba, Quinta Edición, Publicado por La Moderna Poesía en 1981, hace un estudio magistral sobre el estado socioeconómico de Cuba en la década de 1950, páginas XVII a la LVI del cual extractaremos datos y contenidos muy importantes para la documentación de esta libro, sin los cuales no sería posible este.

La situación geográfica de Cuba ha sido factor determinante en su desarrollo económico, pues la proximidad a los Estados Unidos, siendo este el mercado de consumo mayor del mundo, garantiza el transporte barato y la absorción de los productos de su suelo y de su industria especialmente azúcar, mieles, tabaco, minerales y frutas.

A pesar de que México es un país fronterizo con los Estados Unidos, Cuba es la república Latino americana más cerca de del territorio norteamericano, separado de esta por el Estrecho de la Florida, siendo la más próxima a centros urbanos de gran población. Además de su cercanía, hay una relación complementaria entre los productos de los dos países que favorece el intercambio. El contraste climático entre los dos países hace de Cuba un proveedor natural de productos tropicales especialmente azúcar, frutas y vegetales con destino a la densamente poblada llanura costera del Atlántico.

Los inviernos cubanos extremadamente suaves, unidos a sus bellezas naturales, sus prístinas playas de arena blanca y facilidad de trece grandes puertos para poder atracar

grandes barcos comerciales o de turismo, que hacían de sus lujosos hoteles el punto de destino del turista americano. “Business Week” en una de sus publicaciones del año 2000 decía en un artículo hablando de Cuba, que si Castro no hubiera existido y Cuba hubiera seguido prosperando al mismo ritmo que antes de Castro, que para finales de los años 90 Cuba hubiera sobrepasado al Estado de la Florida como el centro de turismo americano.

Su posición central en el Mediterráneo Americano la coloca a muy corta distancia de las tres Américas. El Canal de la Florida, la anchura entre Cuba y los Estados Unidos es de sólo 180 Km.; México dista a su vez 210 Km. de la extremidad occidental de Cuba con la Península de Yucatán; en tanto el estrecho de Colón, de 140 Km. Separa a Oriente de Jamaica y el Paso de los Vientos, con 77 Km. Separa al Cabo de Maisí del territorio haitiano. Cuba era considerada la “Llave de las Antillas”.

Los dirigentes de la Cuba marxista han abusado del latiguillo de la lucha contra el subdesarrollo económico. Como ocurrió con la propaganda en torno a la reforma agraria, una aspiración socialmente justa vino a ser convertida en instrumento de difamación, no ya contra una clase, grupo o sistema, sino contra la nación misma. Se pretendía oscurecer y negar las realizaciones y los progresos forjados por las anteriores generaciones cubanas, en tanto el país retrocedía, víctima de la incapacidad y de la improvisación audaz.

En Cuba existieron sus vicios pero sus virtudes sobrepasaron con creces sus defectos. No éramos santos, ni queríamos ser perfectos. No éramos pervertidos ni diabólicos, éramos una república en su infancia... La propaganda comunista buscando una justificación a sus desafueros fue desatada ha escala mundial y todavía repercute el planteamiento que ellos propagaron sobre el subdesarrollo de Cuba.

“Un país es subdesarrollado cuando es paupérrimo. Los expertos utilizan tres Standard par determinar si un área esta subdesarrollada: ingreso, consumo de alimentos y fuentes de energía. El ingreso per capita anual de una zona subdesarrollada era de \$125 dólares o menos. El promedio de una desarrollada es de \$1,200. El consumo de energía es de menos de 2,500 calorías, considerada el mínimo para mantener una salud adecuada en las regiones subdesarrolladas, en esas zonas la edad promedio de vida era de 35 años la cual ha ido subiendo progresivamente a medida que baja la tasa de mortalidad. La utilización de las máquinas y de la energía mecánica es escasa”.

“En las regiones subdesarrolladas siete de cada diez personas subsisten trabajando la tierra, siendo su productividad baja. En la década de los cincuenta, vivían el 75% de la humanidad en las áreas subdesarrolladas. En esas áreas se presentaba el “círculo vicioso de la pobreza”, trabajas duro en condiciones deplorables, ganas poco, tienes pocos medios de distracción, te alimentas poco y bebes mucho por tanto te enfermas con frecuencia lo cual no te permite trabajar regularmente. El círculo sigue girando y girando sin permitirte salir de él al no poder el individuo educarse y aprender a leer y escribir.

Aunque el hambre y la miseria afectan a gran parte de los países catalogados como subdesarrollados, estos dos hechos por si solos, y a pesar de toda su gravedad, no bastan para caracterizar al mismo. Para poder tener una visión más amplia de cuales son las

características esenciales para ser considerado un país subdesarrollado es necesario tomar los quince puntos esenciales que destaca el Profesor Lacoste (Lacoste, Ives, Los Países Subdesarrollados, Edit. Universitaria, Buenos Aires, 1962.) para ser considerado un país subdesarrollado y analizar a través de estos si Cuba en la década de los cincuenta pertenecía o encajaba dentro de esa categoría.

1) La alimentación: A mediados de la década de los 50, según los datos analizados por el Profesor Norton Ginsburg, de la Universidad de Chicago, el consumo per cápita mundial de alimentos promediaba 2,470 calorías, inferior al mínimo necesario. Cuba con 2,730 calorías ocupaba el rango 26 entre 93 naciones analizadas. En el aspecto cualitativo, la alimentación cubana estaba próxima a disponer de una proporción adecuada de grasa y proteínas, factor clave en las deficiencias de los países subdesarrollados.

Cuba tenía una gran fuente de proteína vegetal con el consumo de todo tipo de frijoles en su dieta, además el cubano consumía una buena dosis de carbohidratos (arroz, pastas), frutas tropicales y cítricas, además de una buena variedad de viandas y vegetales que nos proporcionaba una dieta balanceada en nuestra alimentación, que nos proporcionaba una fuente de energía, la cual le permitía al cubano desarrollarse y participar activamente en los deportes.

La proteína animal era suplida en Cuba por un abastecimiento muy elevado en relación a su población de ganado vacuno, equivalente a una res por habitante (6, 000,000 cabezas de ganado). Cuba produjo en 1957, para el consumo de su población 185,000 toneladas métricas de carne, 42,000TM. de carne de cerdo, o sea 34 KG anuales de carne por habitantes, sin contar la carne de pollo y el pescado (la plataforma marina cubana, proveía a su población de una gran variedad de pescados y mariscos de todo tipo).

La producción de leche era de 800, 000 TM. Cuba poseía una altamente modernizada y eficiente industria avícola que producía 315 millones de huevos anuales en granja, sin incluir la pequeña producción doméstica no contabilizada, las granjas avícola producían 100 millones de pollo de engorde, sin contar otras aves como el guineo, el pavo y patos. En el interior se criaban fuera de granja el pollo criollo libremente.

2) Deficiencias de la agricultura:

Langdon White y Lacoste coinciden en señalar que la dependencia de la agricultura es uno de los índices más útiles para señalar el nivel del subdesarrollo. De acuerdo al Censo Nacional de 1953 reveló que la población dependiente del cultivo del suelo representaba solamente el 30.5 % de la población económicamente activa, solamente superada por las áreas industrializadas de Estados Unidos y Europa Occidental. En la Europa Meridional era del 58 %, América Central 62%, América del Sur 55%. Cuba ocupaba el rango 30.

Muchos economistas y sociólogos extranjeros que estudiaron la sociedad cubana antes de 1958, insistieron que Cuba no era ya un país campesino típico. Así en el Reporto n Cuba, preparado por el Banco Mundial en 1950, a solicitud del gobierno cubano, se dijo “los

campesinos cubanos no son agricultores de subsistencia, excepto en una pequeña minoría. Esta es otra manera significativa de que Cuba difiere de ser incluidos dentro del grupo de los países subdesarrollados.

El economista marxista Noyola radicado en México decía en una conferencia en La Habana en 1959; "El tipo de campesino cubano también es una garantía del éxito de la reforma agraria. En Cuba no existe, como en Bolivia, como en Guatemala, como en México, o como existía en Europa central, Europa oriental y en China, el tipo de campesino tradicional que significa en realidad una especie de remanente de la estructura cultural de otras épocas.

Es decir el tipo apegado a la tierra, profundamente tradicionalista, profundamente reacio a cambiar los métodos y las técnicas de producción, muchas veces no incorporando en absoluto, o incorporando solo en parte a la economía del mercado. Este tipo de campesino muchas veces ni siquiera está incorporado lingüísticamente a la cultura nacional, como es el caso de los mayas de Guatemala, de los aymarás de Bolivia .y de muchos grupos indígenas de México. El problema no existe en Cuba.

En Cuba a pesar que en esa época era el primer país productor de azúcar del mundo, existían grandes cantidades de tierra ociosa, lo cual era un impedimento para el desarrollo agrícola del país. Cuba contaba con un 65% de su territorio nacional con tierra de buena calidad para la agricultura, siendo esta de buena capa vegetal en terreno llano u ondulado, se decía, que solamente tenías que tirar una semilla en el suelo en cualquier lugar que uno se encontraba para que diera un fruto.

Es bueno resaltar que nuestro país utilizaba el 17% de su territorio para la agricultura que suministraban el 75% de los alimentos que consumía. El promedio latinoamericano del cultivo de sus tierras era del 5% y el mundial era del 10%. También utilizaba el 34 % de la tierra disponible para la ganadería. El crecimiento continuado que ha tenido el mercado norteamericano a partir de la Segunda Guerra Mundial, hubiera forzado por si solo el incremento de las tierras ociosas a producir los vegetales de invierno que esa economía en expansión hubiera requerido y el latifundio en gran parte hubiera sido historia.

Aunque Cuba estaba más avanzada en su tenencia y explotación de la tierra en 1959 que la situaban a la cabeza de los países latinoamericanos, teníamos serios problemas todavía por resolver, nuestros métodos agrícolas de cultivo eran primitivos, el empleo del arado tirado por bueyes era el medio más generalizado entre los agricultores cubanos para el laboreo de la tierra, la mecanización agrícola, que permitía a Cuba liberarse en gran parte de sus importaciones de artículos alimenticios, solo se practica en las grandes colonias azucareras y en las fincas destinadas al cultivo en gran escala del maíz y del arroz.

Teníamos otros problemas que resolver, entre los cuales figuraba la falta de facilidades de transporte, deficiencias del sistema de crédito, falta de mecanización, de riego, de almacenes frigoríferos y de industrias conserveras.

El tamaño y distribución de las fincas es otro problema, en Cuba existían 2336 latifundios y 157,622 fincas de las cuales 135,000 son menores de 3.75 acres y constituyen solo el 19.9% del área total de fincas de toda la nación. En cambio solamente 2336 fincas tienen el 47% del área total en fincas. Más de 60,000 fincas, o sea, más del 37% del total de fincas, no dispone de caminos transitables por vehículos de motor requiriendo usar transporte animal, representado en nuestro país por el caballo y el mulo para llevar sus productos al mercado, sino todo el trayecto, en parte de él.

Otras 49,000 fincas disponen de caminos transitables para vehículos de motor solamente en la temporada seca, lo cual nos dice que 110,000 fincas no disponen de transporte motorizado todo el año. Solo el 18.9% de las fincas pueden utilizar el ferrocarril o vehículos motorizados todo el año, correspondiendo a La Habana las mayores ventajas.

El problema de la posesión es básico en cuanto a la utilización de la tierra. El 35% del número total de las fincas, que representa el 58% del área total de fincas es operado por sus dueños o administradores. Mientras el 54% del número total de fincas, cuya área equivale al 38% del total nacional, lo operan arrendatarios, subarrendatarios y partidarios. Mientras los propietarios y administradores solo dedican un 15% del área total de sus fincas, los arrendatarios, subarrendatarios y partidarios cultivan hasta el 31% de su finca. Se observa también que cerca de 40,000 fincas de menos de 3.75 acres eran intensamente cultivadas.

Una política que tienda a ofrecer oportunidades de adquirir tierras propias a estos agricultores, que constituyen más de la mitad del total nacional, sería la base de toda diversificación y estabilización de nuestra agricultura.

Aunque en Cuba existían grandes extensiones de terreno sin cultivar, se ha señalado que en Cuba hasta el 90% de su terreno podía cultivarse, teníamos una ventaja en ese aspecto, cuando muchos países comienzan a sufrir la escasez de tierra para cultivar, para nosotros constituía un motivo de sosiego el saber que teníamos un inmenso inventario disponible de tierras de cultivo del que disponer para futuras expansiones. Hoy Cuba por falta de cultivo y mantenimiento por medio de fertilizantes y abonos a la tierra, esta que en 1959 tenía solamente un 3% de sus suelos con la dañina hierba mala o marabú, hoy dicen los expertos que puede este alcanzar el 25% de su territorio, debido también a la disminución de tierras dedicadas a la industria azucarera. Hoy Cuba solo muele un millón de toneladas de azúcar anualmente.

Otra característica de nuestro agro es la personalidad del campesino o guajiro cubano, no encontrada en ningún país subdesarrollado, el guajiro cubano era alegre en contraste con la tristeza encontrada en muchos de los pueblos de Meso América. En los bohíos más humildes siempre el visitante era recibido con una taza de café humiante, el llamado café "carretero", este era extremadamente amistoso, servicial y musical, muchos poseían guitarras que le permitían entonar las rimas criollas, a participar de las fiestas religiosas de su pueblo en honor a su patrona, a las cuales asistían montados a caballo a los cuales ellos los ornamentaban para que lucieran más vistosos.

La mayoría vestidos de pantalones y guayaberas con lustrados zapatos o botas. Las mujeres asistían vestidas de largo y con zapatos, su pelo recogido y todos listos para venerar su patrona y divertirse de lo lindo. Nuestros campesinos se mantenían constantemente informados por medio de radios de pilas, en muchos lugares la electrificación había llegado a las proximidades de pueblos y ciudades, que le permitían a esas humildes viviendas tener refrigeradores y televisión.

3) Ingreso nacional y niveles de vida:

Para Ginsburg el ingreso nacional per. capita “es ampliamente reconocido en el presente como la mejor medida singular para medir el desarrollo económico de un país dado. En Cuba el ingreso nacional per. Cápita en 1955 era calculado en \$361 dólares anuales, siendo en la tabla de Ginsburg el # 5 en Latino América y el 31 en escala mundial. El ingreso subió a \$374 dólares en 1957 y solamente era Cuba superado en esa época por Venezuela y Puerto Rico.

Esta cifra ha sido rectificada y elevada por el economista José M. Illán, a partir de los estudios realizados por el investigador H.T. Oshima de la Universidad de Stanford, California, en los años 1956/1957, y según los cuales estimó que el ingreso real per. cápita de Cuba era superior en un 40% en las cifras oficiales, al dejar fuera de la contabilidad, entre otros elementos, gran parte de la producción agropecuaria consumida localmente. Tal análisis fue avalado por el Dr. Felipe Pazos ex presidente del Banco Nacional de Cuba.

El economista Gunnar Myrdal ha indicado que en los países subdesarrollados se advierte “un fenómeno regular que casi reviste la dignidad de una ley económica; cuando más pobre es un país mayor es la diferencia entre pobres y ricos”.

En la sociedad cubana de la década de 1950 si bien existían marcadas diferencias en cuanto a la distribución del ingreso, era visible una elevación general del nivel de vida, que alcanzaba a casi todos los estratos de la sociedad, con la excepción indudable de la población rural marginal como el de la Sierra Maestra, que en modo alguno pudiera ser considerado representativa de la población campesina cubana.

Algunos índices pueden indicar el nivel de vida medio en Cuba según los datos del Standard Yearbook de las Naciones Unidas de 1959.

Automóviles particulares, uno por cada 40 habitantes, Cuba en tercer lugar en América Latina. La densidad de vehículos en relación con la red de carreteras era de 3,599 vehículos por 100Km, de vías, la cual colocaba a Cuba en tercer lugar entre todos los países analizados por Ginsberg, sugiriendo un intenso uso urbano de los carros.

Teléfonos, uno por cada 38 habitantes, cuarto lugar en América Latina

Radorreceptores, uno por cada 6.5 habitantes, tercer lugar en América Latina, funcionaban 270 estaciones trasmisoras.

Telerreceptores, por cada 25 habitantes, primer lugar en América Latina. Cuba contaba con 23 estaciones de televisión en 1958, una en colores.

Vivienda, uno de los problemas mundiales más apremiantes, inclusive en países desarrollados como la Unión Soviética es el de la vivienda. Según el censo de 1953, Cuba contaba con 550,780 viviendas con un average de 2.9 habitantes por cada una, de las cuales más del 55% disponían de servicios de electricidad y alcantarillado. En los años siguientes la industria de la construcción se incrementó, promediando las inversiones \$92, 000,000 de dólares anuales (1954-1958) en cerca de 5,000 edificios por año, en parte en gran número multifamiliares.

Quedaba una gigantesca tarea por realizar en el campo de la vivienda rural y en la de bajo precio, pero el sistema de préstamos bancarios y el FHA habían iniciado una nueva posibilidad para las clase menos favorecida, en tanto que un alto porcentaje de la clase media urbana, utilizando financiamiento más costosos que los propiciados por el Estado en otros países latino americanos, habían logrado su sueño de poseer casa propia.

En las ciudades mayores particularmente La Habana que llegó a alcanzar una población de 1, 300,000 habitantes, existía el solar, vivienda colectiva parecida al conventillo bonaerense, donde habitaban una gran cantidad de familias de bajos recursos, no eran conspicuos las favelas, villas miserias y la ranchería que distorsionan el paisaje urbano de pujantes capitales de América Latina, como Río de Janeiro, Caracas y Bogota. Los “llega y pon: inaugurados en La Habana durante la crisis de 1930-1934 no crecieron y habían prácticamente desaparecidos 20 años más tarde.

Los cubanos más pobres se caracterizaban aún en los rincones rurales más apartados por el uso del calzado. El pata de suelo latinoamericano era solo u mal recuerdo en la Cuba de los años 50. Cuba llegó a producir 14 millones de pares de zapatos para una población de poco más de 6 millones de habitantes, dicha cifra no incluía la importación de calzado norteamericano y europeo.

Hay dos testimonios de dos altos miembros del partido comunista cubano que atestiguan con sus declaraciones el estado de situación del cubano, la primera es del comandante Ernesto “Che” Guevara al regresar de un viaje por la Europa del Este en enero de 1961 manifestó a través de la televisión: “No vamos a decir que solamente vimos maravillas en aquellos países. Naturalmente hay cosas que para un cubano que vive en el siglo veinte, con todas las comodidades a que el imperialismo se ha acostumbrado a rodearnos en las ciudades, podrían parecer no civilizados”.

El líder comunista Aníbal Escalante, desmintiendo que solamente las revoluciones son posibles donde la miseria de las masas es profunda, dijo en julio de 1961; “Cuba es, realmente uno de los países latinoamericanos donde el nivel de vida de las masas es particularmente elevado. Si la teoría anterior fuese correcta hubiera ocurrido primero revoluciones en Haití, Colombia o aun en Chile, países donde las masas era aún más pobres que Cuba en 1952 o 1958”.

Un estudioso europeo llamado Boris Goldenberg que vivió por veinte años en Cuba, sintetiza de una manera bien clara ese aspecto del proceso de desarrollo cubano diciendo: "Occidente y probablemente en el Japón también, el comienzo de la industrialización significó mayor pobreza para las masas, al menos en la extensión que el rico se hacía más rico, mientras la mayoría de los pobres no se beneficiaban del crecimiento del ingreso nacional. En Cuba fue diferente: las clases inferiores compartían, aunque en extensión insuficiente, la elevación gradual de los niveles de vida".

El destacado profesor universitario, Dr. Leví Marrero en su grandiosa obra Geografía de Cuba publicada en 1981 en los Estados Unidos en la página XXXI, hablaba de que en 1959, el economista marxista Juan F. Loyola en el Curso Intensivo de Capacitación en Problemas de Desarrollo Económico, auspiciado por el Ministerio de Economía y la CEPAL, decía en La Habana: "Cuando se ha alcanzado cierto nivel de vida, los bienes de consumo duradero no son ya un lujo, sino algo más o menos necesario, incluyendo los automóviles y sobre todo los refrigeradores, que en un clima tropical son en realidad un artículo de primera necesidad.

Esto es válido solo suponiendo que todos tengan los recursos para adquirirlos, porque en un país tropical como Belice o Indonesia, no se podrían considerar los refrigeradores como artículos de primera necesidad, sino como artículo de lujo. Un artículo que solo puede ser consumido por el 1 % de la población, no puede ser un artículo de primera necesidad por definición. Pero en un país como Cuba, donde una proporción grande tiene un nivel de ingresos que le permite disfrutar de esas comodidades de la vida y de la técnica moderna, podemos considerar que esos artículos son esenciales, necesarios".

4) Industrialización:

Por ser la débil industrialización un término notorio del subdesarrollo, la creación de nuevas industrias es en algunas naciones, y bajo ciertos regímenes, más una búsqueda oportunista de status que respuestas a situaciones reales,

Lacoste en 1959 ofrecía las siguientes cifras que correspondían a los porcentajes de la población obrera en relación con la mano de obra total. África 11%; Asia 10%; Latinoamérica, 17%; en tanto que en América del Norte se elevaba al 37% y en la Europa Occidental al 42%. En Cuba el Censo Nacional de 1953, enseñaba que el 23.9% de la fuerza laboral correspondía al sector industrial, en la forma siguiente: manufactura 19,5%; industrias de la construcción, 3.8%; electricidad y gas, 0.6%. Al sector agrícola estaba representado por un 36% de la fuerza laboral.

Cuba tenía el equipo fabril de la mayor industria azucarera del mundo, representada por 161 centrales azucareros en 1953. En ese año contábamos con 2,340 establecimientos industriales. Cuya producción alcanzaba un valor de mil millones de dólares (el peso estaba a la par con el dólar). El azúcar representaba solamente 483.5 millones, en tanto la producción industrial no azucarera representaba más de 510 millones.

Según Lacoste, las primeras industrias que surgen en la etapa de la industrialización son la textil y la del cemento. La industria textil cubana fue iniciada en 1931 y en 1949 inauguraron la primera planta de rayón viscosa. En 1957 la producción fue de 9,000 toneladas de tejido de algodón y 9,800 toneladas de rayón viscosa. Cuba había estado fabricando cemento desde el siglo XIX y su producción pasaba de una de 418,000 toneladas en 1952 a 650,800 en 1957 (aumento en la industria de la vivienda).

Cuba en su incipiente industrialización producía 10,000 artículos diversos en sus fábricas, en la década de los 50, teníamos una pujante producción de fertilizantes químicos, como soporte de nuestra industria agrícola; la producción pasó de 235.000 toneladas en 1952 a 330,000 en 1957.

Ginsburg en su obra, Atlas of Economic Development, The University of Chicago Press, Chicago, 1961, señalaba que otro índice significativo de la industrialización es el consumo de acero. Para él “una medida del grado hasta el cual ha desarrollado un país su economía es la cantidad consumida de este metal básico, y una medida aún más precisa puede ser el volumen consumido por unidad de población”. Ginsburg sitúa a Cuba basado a datos de Naciones Unidas (1955-1956), en el renglón 39 de 108 países analizados, estaba por delante de países como México y Brasil.

5) Consumo de energía:

Para muchos expertos, subraya Ginsburg, la energía es el indicador más preciso y útil del desarrollo general de una economía, si nos atenemos a un solo factor. Cada 200 kilovatios hora anuales de electricidad producida equivalen a la capacidad de trabajo de un obrero.

Un método estadístico para determinar la disponibilidad de energía consiste en reducir el valor calorífico de las distintas fuentes de energía utilizadas sea carbón, petróleo, gas, hidroelectricidad u otras, a su equivalencia en carbón, la unidad viene a ser tonelada-carbón. El consumo anual en tonelada-carbón per. cápita va desde 8 en los Estados Unidos a 0.1 en la India. A pesar del relativo alto consumo de Venezuela (1.2 ton.) el promedio latinoamericano viene a ser de 0.6 ton. (Lacoste). El consumo en Cuba era de 0.866 tones.

Ginsburg, utilizando los datos reunidos en escala mundial por la Conferencia Internacional para el Uso Pacífico de la Energía Atómica (Ginebra 1955) preparó una tabla que incluye a 124 países. De acuerdo al índice relacionado con la población de cada país, Cuba alcanzaba el rango más alto, el 25, con 11.8 Megavatios hora anuales per. cápita. El promedio anual era de 10 Mgv. /h. y sobre ella se encontraban solamente 29 países. Cuba ocupaba el primer lugar en Latinoamérica.

6) Subordinación económica:

Uno de los más grande contrasentidos de la historia cubana es que siendo nuestro pueblo el que combatiera mayor tiempo, y en condiciones más dramáticamente desfavorable por su independencia, arriba a ella en 1902, después de siete décadas de lucha, en

condiciones de invalidez política y depauperación económica. La intransigencia secular de España ante las justas demandas cubanas, reiteradamente presentadas por vías legales ante de hacerse inevitable la lucha armada, terminó por desviar los términos de la Guerra de Independencia llevada adelante por la nación cubana, al entrar los Estados Unidos en el conflicto.

España entregó a Estados Unidos el destino de Cuba, desconociendo en las negociaciones y en el Tratado de París la personalidad cubana. A partir de ese momento debieron los cubanos librar una nueva lucha por reafirmar su independencia en el campo político y económico durante las tres primeras décadas del siglo XX.

Veamos algunos de los resultados de esta política nacional cubana:

1) En 1899, Cuba estaba totalmente descapitalizada y su industria básica la azucarera, en ruina casi total. El capital norteamericano que ascendía a \$50, 000,000 en la época colonial, financió la modernización de la industria azucarera, cuya capacidad aumentó de 1 millón de toneladas en 1904 a más de 5 millones en 1929. Igualmente el capital norteamericano permitió la posible extensión y la electrificación y la ampliación de la industria tabacalera. Además, una considerable proporción de las mejores tierras agrícolas, en forma de vastos latifundios, pasó a ser propiedad de extranjeros particularmente norteamericanos.

2) En el año 1929, representa el punto más alto de la inversión norteamericana con \$1, 525 millones, de los cuales \$800 millones correspondían a la industria azucarera. Los ingleses tenían una inversión de \$150 millones.

En el año de 1935. los cubanos solamente poseían 50 pequeños centrales que representaban el 13% de la producción total, a partir de ese año la situación cambió favorablemente a favor de los cubanos y a finales de 1958 eran dueños de 121 centrales, controlando el 62% de la producción, además tenían pequeños intereses económicos en las corporaciones no cubanas.

Las inversiones norteamericanas eran de \$861 millones en 1958, al mismo tiempo la capitalización de Cuba en los sectores industriales, agrícolas y comerciales se estimaba en más de \$6 mil millones, representando la inversión norteamericana solamente el 14% del total de la riqueza cubana. En la misma época la inversión inglesa decayó de \$150 millones, mayormente en ferrocarriles a menos de \$400, 000 dólares.

También el control económico ejercido a través de la banca extranjera disminuyó. La banca cubana solamente controlaba el 23.3% de los depósitos bancarios privados. Al ser inaugurado el Banco Nacional en 1951, el control subió al 53.2% y alcanzando el 61.1% en 1958.

3) El Tratado de Reciprocidad Comercial firmado en 1934, fue firmado entre Estados Unidos y Cuba, al reconocer el primero las ventajas mutuas de la complementación económica de los mercados norteamericanos y cubanos, dio a Cuba un mayor margen de

seguridad en cuanto a volumen de producción, precio y mercado. Al mismo tiempo pudo Cuba ampliar liberalmente su producción azucarera con destino al mercado internacional abierto.

4) La relación complementaria entre Cuba y Estados Unidos, no perjudicó a Cuba en términos de intercambios, y por la garantía de precios en el mercado bajo cuota, contribuyó a fortalecer el nivel de vida nacional. Prueba de ello es que siendo la economía cubana, una economía de expansión, con un elevadísimo per. cápita de importación (\$118 en 1957) el costo de vida se mantuvo notablemente estable, aumentando solamente 1.4% los precios al detalle entre 1953 y 1958, en tanto en los años 1954-1957 hubieron bajas de hasta 7.4%.

5) Dadas las características geográficas de Cuba para producir azúcar y el peso que Cuba ejercía en el mercado internacional hasta 1960, le crearon la noción de ser este un país con una economía de monocultivo, cuando en la realidad esto ya había sido superado. De acuerdo a Theodor Draper en su libro, *Castrismo, Teoría y Práctica*, F.A. Praeger Publishers, New York, 1965, explica lo siguiente.

“Monocultivo es otro término que ha originado una multitud de falsas concepciones. En su forma usual significa que Cuba, fue un país de un solo producto agrícola, azúcar y nada más. Evoca la imagen de una plantación azucarera casi ilimitada, y a un pueblo dedicado en su gran mayoría a cultivar caña y molerla. El azúcar, sin duda, ha dominado la economía cubana durante un siglo.

Ha sido así por que el azúcar representaba tres cuartas partes o más de todas las exportaciones cubanas, y por ello su única fuente de divisas. Cuba ha sido, sin duda, un país mono-exportador. Pero producir y exportar son dos cosas muy distintas, especialmente en sus efectos sobre la constitución de la sociedad.

La composición social del pueblo de Cuba no confirma el patrón de un país de monocultivo, por la simple razón de que Cuba no tenía un monocultivo. Aún, en el criterio popular, una “revolución agraria” sugiere una sociedad mayormente agraria, y el mito del “monocultivo” cubano ha tendido a reforzar esta falsa concepción”.

“Para nuestro propósito – agrega Draper--, que es el de esclarecer la comprensión de la sociedad cubana, más importante conocer que la industria azucarera, en sus segmentos agrícola e industrial, representaban solamente de un cuarto a un tercio de la economía nacional. En 1954, la industria azucarera representó el 25% del ingreso nacional, aunque el azúcar representó el 80.2% de las exportaciones nacionales. Si descomponemos el porcentaje azucarero, el sector agrícola contribuiría solamente con el 16% y los sectores industriales y comerciales el 9%. En pocas palabras el 84% del ingreso nacional se derivaba de otras fuentes distintas al cultivo de la caña”.

Un comentario franco fue ofrecido en 1954 por Radoslay Selucky. Redactor del *Literami Noviny*, de Praga, quien rompiendo la línea del subdesarrollo agobiador de Cuba, propagada por los marxistas dijo a sus lectores:

“La noción prevaleciente en nuestro país es que Cuba no tenía industrias antes de la revolución, excepto centrales azucareros. Esto es falso. La industria azucarera empleaba una sexta parte de toda la fuerza de trabajo. El azúcar, el níquel y los productos tabacaleros formaban una categoría de producción industrial en la cual los salarios estaban a nivel de los Estados Unidos y en algunos casos, como en las fábricas de tabaco por encima.

Estos tres sectores industriales, junto con las plantaciones de caña, sostenían a la economía cubana y eran la base de las exportaciones. Aunque la industria azucarera y del níquel no poseía capacidad suficiente de refinación, los niveles tecnológicos de ambas ramas estaban por encima del promedio mundial.

“Las industrias que producían para el mercado doméstico---agrega Selucky--- pertenecían a una segunda categoría, que se distinguía por su alta concentración. Aquí los salarios eran relativamente altos. Esta categoría incluía fibras sintéticas, detergentes, vidrio, refinación de petróleo, Coca Cola producida bajo una franquicia norteamericana, ginger-ale fabricado bajo una franquicia canadiense, buena cerveza y excelente ron basado en recetas locales. Estas industrias dependían de los servicios de mantenimiento norteamericanos, y sus componentes necesarios y piezas de repuesto eran importados por aire dentro de un término de 20 a 24 horas.

“Las industrias productoras de tejidos, calzado y minerales, con excepción del níquel, formaban una tercera categoría de producción, los salarios aquí eran bajos, alrededor del 25% del americano”.

Esta diversidad y volumen de la producción industrial cubana desestima el consumo doméstico, no correspondía a la fórmula de una economía subdesarrollada típica. Mostraba más bien la teoría del “despegue” de Rostov.

Explica el Dr. Leví Marrero, “En una economía de alcance mundial como la contemporánea sería absurdo predicar el aislamiento autárquico. Cuba, con un territorio mediano y escasez de combustible, no hubiera alcanzado su nivel de desarrollo en la década de 1950 sin su vinculación al mercado norteamericano, del cual es geográficamente complementario.

El camino correcto por el cual marchaba la teoría económica de raíz democrática en Cuba, correspondía a una mayor autonomía de mercados que Cuba iba logrando, pues el mercado de Estados Unidos abasteció a Cuba entre 1949-1958 del 75% de sus necesidades nacionales, mientras Cuba en ese periodo envió solamente el 62% de sus exportaciones en tanto distribuía el resto en el mercado mundial, vendiéndole a Rusia de vez en cuando”.

Como ha destacado Lacoste: “El establecimiento de una verdadera independencia no consiste en una ruptura frente al extranjero, en un aislamiento, sino en la edificación de una economía equilibrada y dinámica que pueda ocupar un lugar provechoso en el

comercio internacional” Castro con su concentración y dependencia económica al bloque soviético ha castrado irreversiblemente el futuro de Cuba.

7) El sector comercial:

Durante esta década era muy popular en Latinoamérica el mercado popular indígena y el de trueque, dichos tipos de comercio ya no existían hacía mucho tiempo en Cuba, en su lugar florecieron grandes tiendas por departamento a lo largo y ancho de la nación, principalmente en nuestra capital, pudiéramos mencionar los nombres de las más famosas como, El Encanto, Fin de Siglo, La Manzana de Gómez y las tiendas Woolworth (“Ten Cents”) norteamericanas.

El Encanto principalmente situada en La Habana era famosa por que en sus departamentos de ropa se exhibían lo último de la moda en esos momentos en New York, Londres, París o Roma, las cuales vestían a nuestras mujeres, que eran modelos al caminar, su gusto y refinamiento eran exquisitos.

Cuba, era una sociedad totalmente dentro de una economía monetaria, poseía un sector comercial muy denso. Contábamos con 65 mil establecimientos comerciales (uno por cada mil habitantes). Que generaban alrededor de \$2,500 millones y empleaban a 254,000 personas. En esa época comenzaban a desarrollarse cadenas de supermercados modernas y contaba con 600 salas de cine siendo el segundo país en América.

En Cuba estaba muy bien desarrolladas las tiendas familiares especialmente en el interior del país como farmacias, bodegas, almacenes de ropa y de calzados, ferreterías y restaurantes. La Habana contaba con los mercados públicos con cientos de pequeños comercios cada uno, además contaba con barriadas comerciales como Galiano y San Rafael, la Habana Vieja con sus almacenes de víveres y ropas.

De acuerdo al censo de 1953, el cubano se empleaba un 36% en actividades agrícolas, un 9.4% al comercio y el 19.5% a la industria manufacturera. En la América del Sur el sector comercial emplea el 27% de la población, el 17% la asiática y el 14% en la africana, con el factor agravante de la alta proporción del ingreso nacional que se adjudica al sector comercial.

Goldenberg es quien señala: “En Cuba estaba más fuertemente desarrollada la distribución que la producción”, la cual es fácil de explicar al tener Cuba un libre acceso a la importación de productos sin restricciones de ninguna índole al no existir control de divisas con los mercados productores extranjeros, mientras era muy débil la política industrializadora. Poco a poco esto iba cambiando, por ejemplo a la llegada de Castro, contábamos con tres plantas ensambladoras de automóviles y dos de refinar petróleo...

8) Las estructuras sociales:

Es notorio que la sociedad cubana no enfrentaba en el camino de su crecimiento obstáculos nacidos de la alineación social de grandes grupos de una rígida estratificación

social o económica. Cuba no fue partícipe de estructuras sociales, donde subsisten todavía relaciones de subordinación personal de tipo semi-feudal como vasallaje y clientela, y la permanencia de un sector más o menos importante de la población viviendo en el marco de una economía aldeana o tribal, siendo estas características de sociedades subdesarrolladas de acuerdo a Lacoste.

En Cuba existía su racismo, pero no el racismo imperante en los Estados Unidos en 1959, nuestra nación veneraba como la Madre de la Patria a Marina Grajales la Madre de los generales de nuestra Guerra de Independencia Antonio y José Maceo la cual era negra de origen. Antonio su hijo, nuestro Lugarteniente General, fue junto a Máximo Gómez y José Martí las tres figuras cimbras de nuestra Guerra de Independencia. Cuba tenía Magistrados de la Corte Suprema, jueces, políticos y profesionales que eran negros o mestizos. El Dictador Fulgencio Batista era mestizo. Muchos de nuestros artistas, músicos y atletas profesionales eran negros o mestizos, el roce social existía mayormente a bajo nivel entre ambos grupos de blancos y negros y era mayormente producido por la falta de educación y oportunidades.

El Dr. Leví Marrero cita al economista Juan F. Loyola al cual hemos citado con anterioridad diciendo: " Los países del Caribe tienen una ventaja económica en el proceso del desarrollo económico y en el proceso de la integración de la nacionalidad, sobre los países con una base indígena,,el hecho que el aporte inmigratorio blanco (en Cuba) fue el más importante, fuera del español, es decir que fuera culturalmente homogéneo con lo que ya existía, y que la población negra estuviera culturalmente asimilada también, le ha dado a la sociedad cubana un grado de homogeneidad social y cultural que no existen tampoco por regla general en los países latinoamericanos.

Es decir, las diferencias regionales y culturales entre los distintos sectores de la población son muchos menos marcados en Cuba que en otros países. Motivos de la gran fluidez, social son, en parte, esa gran homogeneidad esa gran uniformidad social y cultural y en parte el hecho de que aquí no existiera o no se desarrollara o desaparecieron con el desarrollo desde la época colonial, las instituciones y las relaciones de trabajo de tipo feudal.

Por otro lado, el rápido desarrollo económico y las tendencias de elevación de los niveles de salarios fue también un factor que permitió una fluidez social mucho mayor. En México, por ejemplo, se puede decir que a partir de la Revolución hay una gran fluidez social, pero desde luego no es comparable con la de Cuba, entre otras cosas porque aún siendo las diferencias de ingreso tan marcadas en Cuba, lo son mucho menos de lo eran en México antes de la Revolución (1910) y todavía hoy (1959).

Los contrastes entre riqueza y miseria son muchos menos marcados aquí. De hecho yo diría que Cuba es uno de los países que con la excepción tal vez de Costa Rica y Uruguay, donde está menos mal distribuido el ingreso en América Latina. No digo mejor distribuido, pero digamos mucho menos mal distribuidos.

Es interesante el hacer notar que mientras el economista marxista hablaba de la diferencia tan substancial que existía entre su país natal y Cuba, el dictador de esta Fidel Castro mencionaba a México como un país guía, que posee una economía floreciente, una economía que avanza en niveles más altos que ningún país Latinoamericano. Castro mencionaba esas palabras al ser México el único país del hemisferio que mantenía relaciones diplomáticas con Cuba. En las décadas de los sesenta y setenta aparecían anuncios en la prensa mexicana donde se vendían las haciendas con sus empleados, prueba esto del vasallaje imperante en el hermano país, donde más de diez millones de indios y mestizos no usaban zapatos.

Teodoro Draper compiló la siguiente tabla comparativa entre México y Cuba, basado en los datos de la Statistical Abstract of Latin America 1960, publicado por la Universidad de California, Los Angeles, Center of Latin American Studies, incluyéndolo en su libro *Castroism, Theory and Practice*, Edit, Frederick Praeger, New York, 1965, pag. 102:

	CUBA		MEXICO	
Ingreso per cápita	\$520 (1)	(1958)	\$263	(1959)
Analfabetismo	23,6%	(1953)	43.2%	(1950)
Personas por médico	980	(1957)	1,896	(1956)
Personas por dentista	2,978	(1958)	20,345	(1956)
Calorías diarias por persona	2,730	(1957)	2,256	(1956)
Circulación de periódicos (por 1,000 habitantes)	129	(1956)	48	(1955)
Empleados y asalariados	55.4%	(1953)	45.9%	(1957)
Población activa en la agricultura	36%	(1953)	57.8%	(1957)
Población activa en industrias	19.5%	(1953)	11.7%	(1957)
Vehículos de motor (por 1000 habitantes)	33	(1957)	19	(1956)
Teléfonos (por 1000 habitantes)	24	(1957)	13	(1956)
Receptores de radio (por 1000 habitantes)	176	(1957)	84	(1956)
Población en localidades de Más de 1000 habitantes	25.6%	(1953)	15.1%	(1950)

(1) Revisada por el economista José M. Illán, a partir de los estudios realizados por el investigador M. T. Oshima de la Universidad de Stanford, California, en los años de 1956-1957.

En todas esas categorías Cuba en la década de los cincuenta estaba clasificada de la número uno a la cuarta posición en Latinoamérica. Desde la llegada de Castro el primero de enero de 1959, el contraste entre la economía de México y la de Cuba ha cambiado enormemente, hoy México es un país con una gran vitalidad y Cuba es un fantasma.

9) Significación de la clase media:

No hay estadísticas lo suficientemente creíbles por las que nos pudiéramos guiar para aceptar que porcentaje de la población cubana pertenecía a la clase media. Tenemos al ecuatoriano A. Díaz en un estudio publicado en Política, Caracas, 1961, que estimaba la clase media cubana en un 33% de la población, por el otro extremo tenemos a Gino Germani, en un estudio para la UNESCO (1963), que le daba el 22% de la población.

Hay varios indicadores que apuntan más hacia el estudio de el ecuatoriano A. Díaz como la respuesta más aceptada. Solamente una persona tenía que caminar con los ojos abiertos para darse cuenta del número de repartos nuevos que se estaban construyendo en los suburbios de las grandes ciudades que atestiguaban esta realidad, además para quién estaban dirigidos los carros nuevos que se estaban ensamblando en las tres plantas en Cuba. Además Cuba contaba con un número alto de agencias de venta de automóviles, lo cual indicaba que esos negocios tenían fe en el crecimiento económico de nuestra clase media.

La clase media fue la más duramente batida por el huracán de la revolución, tanto por el lado del Dictador Batista, ejecutando y despiadadamente reprimiendo la clase estudiantil, representativa de la clase media, el nuevo usurpador obligó de nuevo a esa clase a revelarse y fueron innumerables los que ofrendaron su vida delante del paredón, los sobrevivientes tuvieron que abandonar el país y se dedicaron con determinación a desarrollar las áreas en las que les toco vivir después de ser desterrados de su patria.

Teodoro Draper señalaba acertadamente como la clase media fue el real motor de la revolución;” Una interpretación social de la revolución cubana debe comenzar mirando a la sociedad cubana como mucho más urbana, menos agraria, mucho más clase media y mucho menos atrasada de los que el castrismo ha querido hacerla parecer, en Cuba la clase media, la clase trabajadora y el campesinado eran los toscamente coordinados componentes de la sociedad.

De los tres, había sido la clase media, por largo tiempo la clase política “par excellence”, y era sociológicamente improbable que cualquiera de las otras dos clases pudiese reunir suficiente poderío para derribar por sí sola al régimen de Batista”

Goldenbeerg, el cual vivió durante veinte años estudiando y analizando la sociedad cubana, debatiendo sobre la “burguesía nacional” de la jerga marxista dice:”La clase superior cubana no era una oligarquía feudal; estaba asentada en la riqueza más que en el status y, aunque en una gran extensión poseía tierras, era esencialmente una clase “capitalista”, donde los terratenientes se mezclaban con los propietarios de fábricas, banqueros, grandes comerciantes y profesionales bien pagados, además de políticos enriquecidos. Durante las últimas décadas comenzó a desarrollar un estrato de modernos empresarios y administradores, si bien formaban una minoría dentro de la clase superior”.

10) La integración nacional:

Cuba tenía una bien coordinada red de carreteras y ferrocarriles que atravesaban todas las ciudades y pueblos mayores de 5 mil habitantes, siendo Baracoa la única excepción, la cual era servida por vía aérea y marítima. Cuba comenzó sus vías férreas al comienzo del siglo XIX en la ciudad de La Habana en 1837 con el ferrocarril de La Habana a Bejucal, adelantándose en ese signo del progreso inclusive a la madre Patria, España.

Según Lacaste, “son relativamente raros los países subdesarrollados donde el Estado moderno se apoye en una verdadera red nacional”. Esta unidad requiere la creación de vías de acceso nacional, a la vez que la accesibilidad “es un factor principal en la ecuación del desarrollo”. (Ginsburg)

En el “Atlas” de Ginsburg, se destaca el avance que había alcanzado el pueblo cubano en su integración nacional, donde él señala la clasificación: kilómetros de vías férreas por cada 100 mil habitantes ocupábamos el noveno rango mundial, la densidad de vías férreas; Km. De vía por 100 Km², éramos el trece. Densidad de vehículos de motor; vehículos por 1000 habitantes, éramos el veinte y ocho Millones de toneladas-Km.- de carga por 100 mil habitantes, éramos el puesto cuarenta y dos a nivel mundial. Densidad de carreteras; Km. De carreteras por 100 Km², éramos un distante setenta y cinco lugar mundialmente.

Según el economista Noyola, Cuba había desarrollado mucho antes que ningún otro país latinoamericano una red de carreteras, La Carretera Central, que es un eje determinado por la forma misma de la isla y por la estructura geográfica del país, pero un eje como no hay otro seguramente en ningún otro país, que tenga esa significación, estaba terminada en los años veinte.

Esta red de integración nacional nos permitió expandir el desarrollo de nuestra industria azucarera y nos hubiera capacitado a expandir nuestra industria agraria dado nuestro benévolo clima y facilidades de puertos de carga, que unido a nuestras bellezas naturales hubieran sido un imán irresistible para el turista norteamericano y pudiente de Europa.

Goldenberg también analiza la integración nacional como punto de resalte de la sociedad cubana al decir: “Es verdad que había diferencias entre la ciudad y el campo, particularmente entre La Gran Habana con sus 1,300,00 habitantes y las aldeas y grupos humanos alejados de las principales carreteras. Pero la basta mayoría de la población formaba una nación y carecía de todos los tabú y tradiciones que en muchos países subdesarrollados interfieren el camino hacia el desarrollo y la modernización”.

El país tenía una buena red de estaciones de gasolina y mecánica que permitía viajar y hacer más placentero y seguro nuestros viajes a cualquier lugar de la nación. Cuba estaba exento de asaltos y atracos en nuestras carreteras, las cuales estaban bien mantenidas y eran bien vigiladas por la Guardia Rural. Los atracos en caminos y carreteras es una constante en los países subdesarrollados. El servicio prestado por el transporte urbano de las compañías Ómnibus Aliados y Autobuses Nacionales era digno de estudio, dichas compañías mantenían una serie de inspectores a lo largo de sus rutas que siempre mantenían un fluido de tráfico muy ordenado en sus rutas y permitían estar siempre a

tiempo en su destino. El mismo servicio eficiente proporcionaba la compañía de los Ómnibus Aliados en su recorrido a todo lo largo de la Carretera Central.

11) Empleo y subempleo:

La industria azucarera fue desde la época colonial la base y sustentación de nuestro creciente desarrollo económico, pero era a su vez nuestro Talón de Aquiles, debido a que la caña de azúcar se tenía que procesar en los meses de seca (diciembre-abril), que recae cuando la caña daba mayor rendimiento por su contenido de azúcar, solamente aportaba unos pocos meses de empleo a los peones que trabajaban en la zafra. Con el tiempo y la tecnología, las zafras se acortaron a solo tres meses de producción.

En los años veinte se logró moler 5 millones de toneladas, dicha producción decayó enormemente hasta el año 1947, cuando se logró otra zafra de 5 millones, rompiéndose el record en 1952 cuando el país se benefició de la guerra de Corea con 7 millones de toneladas a precios más altos que en años anteriores, Cuando se produjo la primera molienda de 5 millones de toneladas el país contaba con 3.5 millones de habitantes, en el año de 1947 cuando coincidió la segunda molienda de 5 millones, Cuba había alcanzado una población de 5 millones de habitantes

Hacía muchos años que se veía que la industria azucarera no podía generar la cantidad de empleos necesarios para fortalecer nuestra economía, además el azúcar es, de todas las materias primas que entran en el comercio mundial, la que posee menor libertad de mercados, al estar sujeta a un complejo régimen de cuotas, subsidios y controles gubernamentales de todo tipo.

La falta de una programación económica nacional contribuyó a la alta tasa de desempleo y subempleo, a pesar de los períodos de relativa bonanza de los precios de la azúcar desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial favorecieron la economía cubana. El fomento de la agricultura comercial, intensamente tecnificada como el cultivo del arroz y el fomento de nuevas industrias, era muy pobre en la producción de empleos como paliativo para la enorme masa desempleada y subempleada en campos y ciudades,

En 1957, se realizó una encuesta sobre Empleo, Desempleo y Subempleo que arrojó una fuerza laborar de 2.2 millones de personas que representaban el 53% de la población mayor de 14 años. Dicha encuesta demostró la realidad cubana de su fuerza laboral, había un 16.4% crónicamente desempleada, un 6.1% subempleada y un 7% trabajando bajo la esfera familiar sin retribución. También esa encuesta enseñó que el 60% de las personas empleadas ganaban menos del salario mínimo de \$75 pesos mensuales. Cuba tenía en cierto sentido una economía parcialmente subterránea, al tener miles de personas empleadas como vendedores ambulantes, parqueadores y limpiadores de carros que no aparecían en ninguna estadística.

12) El nivel de educación:

El analfabetismo y el bajo nivel de educación, acompañan, como dos gemelos idénticos a los países subdesarrollados al tiempo que contribuyen a perpetuarlo, la educación, junto al desempleo fueron las armas enarboladas por los comunistas cuando se apoderaron de nuestro país. La educación cuando el periodo republicano trataba por todos los medios que el estudiante se superara y pudiera labrarse un futuro provechoso.

A partir de 1961, la educación cubana estaba dirigida a la indoctrinación del individuo, mientras más personas pudieran leer y escribir más personas podían ser indoctrinados en el sistema marxista, además la educación era un arma de control político, sino participabas con el gobierno, no podías participar de ningún tipo de educación superior.

Trataban masivamente de educar a la población, en vez de guiar inteligentemente a la juventud en carreras productivas que pudieran ayudar el desarrollo del país.

Cuba había logrado echar las bases de un sistema de educación moderno en 1901, cuando la educación del país recayó sobre la figura ilustre del Padre de la Educación Cubana, Don Enrique José Varona, este tuvo dos excelentes colaboradores en las figuras de los norteamericanos Alexis Frye y Matthew Hanna pudieron sustituir el sistema anárquico educacional de la época colonial, creándose la Secretaria de Instrucción Pública y Bellas Artes, más tarde llamado Ministerio de Educación. Hasta 1930 contaron con la participación a nivel local con las Juntas de Educación, elegidos democráticamente.

Gracias a la perseverancia de los educadores profesionales, el sistema pudo sobrevivir innumerables períodos de desinterés público y la presión y en algunos casos la enemistad de ciertos regímenes castrenses, sus logros fueron:

En 1940, como lo reconocía la UNESCO en 1960, todos los maestros cubanos en los niveles primario y secundario, poseían títulos normales o universitarios. Era el único país latinoamericano que había alcanzado tal logro.

Cincuenta mil mujeres y hombres eran educadores graduados, Miembros de los Colegios Profesionales establecidos por la ley. Funcionaban en Cuba 30,000 aulas primarias con más 34,000 maestros. La matrícula ascendía a 1, 300,000 alumnos.

La educación privada representada por más de mil escuelas, servía a más de 200,000 alumnos, bajo la orientación oficial del Estado. Nadie podía pasar a estudiar a ninguna de las Universidades tanto privadas como públicas sino había sido aprobado en los exámenes del Instituto, dependencia oficial del Ministerio de Educación que otorgaba los diplomas de graduados de bachillerato.

La calidad de los textos preparados por autores cubanos y editados en Cuba, era reconocida en toda Latinoamérica, donde eran utilizados en los niveles primario, secundario y universitario. En 1959 el Ministerio de Economía reconocía públicamente que el aporte en divisas de las exportaciones de libros cubanos ascendía ya

a \$10, 000,000 anuales.

De acuerdo al Atlas de Ginsburg, Cuba ocupaba el rango 35 entre los 136 países analizados, con un porcentaje en su población del 75 a; 80% de personas que sabían leer y escribir. En el campo los alfabetizados eran solamente el 57%, pero en los centros urbanos llegaban al 89%. Cuba se había superado en educación enormemente, al terminar la Guerra de Independencia el país estaba en ruinas y solamente un 28% de su población sabían leer y escribir, los escollos que tuvieron que superar eran enormes, pero lo lograron. Solamente en la década del 50, Cuba era superada por la Argentina y Uruguay en niveles de alfabetización.

Cuba ocupaba el rango 33 entre los países con mayor circulación de diarios, con una circulación de 101 diarios por cada mil habitantes, solamente superada por Uruguay, Argentina y Panamá en Latinoamérica.

En cuanto al acceso a estudios universitarios hasta el cierre de las universidades en 1956, Cuba rebasaba la media latinoamericana de 2.6 estudiantes universitarios por cada mil estudiantes. Cuba junto a Argentina, Uruguay y México ocupaban los primeros lugares latinoamericanos con 3.8 estudiantes por cada mil. No tengo fuentes de información sobre el número de estudiantes que iban a colegios y universidades extranjeras, principalmente americanas y de la Europa occidental, eran unos cuantos miles de hombres y mujeres que se educaron mayormente fuera de Cuba, pero que regresaban a ejercer sus profesiones o participar de los negocios de su familia. Muchos estudiaban carreras que no existían en Cuba, ayudándonos a obtener mayor tecnología para nuestras incipientes industrias.

Cuba tenía técnicos de mano de obra calificados, estando en una posición más ventajosa que el resto de los países latinoamericanos. El obrero agrícola cubano está mucho mejor preparado no solo en educación elemental sino en la familiaridad con las técnicas modernas que está en contacto a través de la industria azucarera y a través del uso de maquinaria agrícola, que no se da en otras partes. Los campesinos en otros países latinoamericanos, incluso en los más desarrollados, tienen un nivel técnico y educativo más bajo.

No podemos comparar al obrero cubano con el de las mesetas de Perú y Bolivia o con el mexicano que habita en la meseta central, inclusive superaba al obrero chileno. Es digno de mencionar La Escuela Electromecánica de Belén, donada por el hacendado Manuel Aspuro a los Padres Jesuitas de Cuba, pudiera haber sido la más grande y moderna escuela de su estilo en Latinoamérica.

13) El crecimiento demográfico:

Cuba contaba con una tasa de crecimiento anual del 2.4%, que era alta en relación a la media mundial de 1.6%, pero esta era moderada si la comparamos con el resto de los países de Latinoamérica, donde trece de los cuales superaban a Cuba. Cuba tenía ese

crecimiento anual debido a tener la tasa de mortalidad más baja del planeta 5.8 muertos anuales por cada mil habitantes, Estados Unidos tenía 9.5 y Canadá 7.6.

La tasa mundial de natalidad era 36 nacimientos anuales por cada mil habitantes, Cuba tenía 25.1 comparable con Estados Unidos (22.4) y Canadá (25.5). Cuba tenía un 23.7% de su población entre los 5 y 14 años de edad que contaba como reserva para el futuro desarrollo económico del país.

14) El estado sanitario:

Gracias a la ardua labor del médico cubano Carlos J. Finlay con su descubrimiento científico, uno de los azotes del mundo tropical, la fiebre amarilla, comenzó a ser erradicada, siendo Cuba el primer país donde esta mortal enfermedad fue totalmente eliminada a principios del siglo XX.

Cuba, en la década de los 50, seguía hostigada por la tuberculosis y el parasitismo intestinal, mayormente en las áreas rurales. Para combatir la tuberculosis se construyó un hospital moderno con todos los adelantos científicos, en Topes de Collante.

En la década de los cincuenta, Cuba tenía la tasa de mortalidad más baja del mundo, con una esperanza de vida relativamente alta, lo cual guardaba relación con el número de médicos y dentistas. De acuerdo a la tabla de Ginsburg, nuestro país tenía el rango mundial número 22 entre los 122 países analizados, con 128.7 médicos y dentistas por cada cien mil habitantes, siendo superado únicamente por la Argentina y Uruguay.

La Universidad de La Habana poseía una de las escuelas más importantes de medicina de toda Latinoamérica, que era visitada por los científicos más importantes de su era, la capacitación que ella impartía lo pudieron percibir nuestros profesionales años más tarde al salir de Cuba y visitar ellos a su vez otros centros de enseñanza.

Para tener esa baja tasa de mortalidad solamente la podemos atribuir a la calidad de nuestros profesionales y la sanidad imperante en nuestros hospitales y clínicas, al crearse el éxodo mayormente dirigido hacia los Estados Unidos, era tanto el reconocimiento de nuestros científicos que se les abrieron las puertas a un buen número de ellos en universidades y hospitales donde pudieron seguir practicando sus diferentes especializaciones si tener que validar sus títulos y fueron aceptados como miembros de las asociaciones nacionales de medicina y odontología de este país y de muchos otros donde ejercieron sus profesiones, tal era la fama que los había precedido.

Las estadísticas del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de California en los Ángeles asignaban a Cuba una capacidad de hospitalización de una cama cada 300 habitantes, quinto lugar entre los países latinoamericanos. Hay que resaltar que en Cuba, mayormente en los centros urbanos, existían en cada barrio una "Casa de Socorros", donde atendían gratuitamente por profesionales capacitados todo tipo de casos de emergencia, en el cual las personas no tenían que quedarse hospitalizadas, en caso de esta necesidad eran trasladados a algunos de los hospitales o clínicas de la ciudad.

Cuba fue pionera en el sistema mutualista, los HMO modernos, con un alto sentido social, aún a expensas de la economía privada de médicos y odontólogos era practicado y generosamente aceptado por ambas profesiones. Las personas se podían hacer socios por una pequeña cuota mensual y eran atendidos en todas sus necesidades médicas. El Centro Gallego y El Centro Asturiano eran dos centros mutualistas de muy buena reputación.

15) La toma de conciencia:

La aspiración al desarrollo, concebida como un programa político destinado a elevar el nivel de vida de las masas, es un factor histórico enteramente nuevo, según ha destacado Gunnar Myrdal uno de los teóricos más respetados en el campo del desarrollo social de acuerdo al Dr. Leví Marrero, en su obra Geografía de Cuba. En las vastas áreas del mundo sumergidas en la pobreza, el hambre, las enfermedades y la incultura, la expectación ante cambios profundos es la fuerza revolucionaria del mundo actual. Esta toma de conciencia ante el subdesarrollo se produjo en Cuba en la década de los años treinta, cuando la crisis económica insular, originada en la depresión mundial, coincidió en la lucha contra la última dictadura caudillesca producto de la sociedad tradicional.

A pesar de la convulsión reinante en la década de los treinta el cubano tomó conciencia de su destino histórico, combatió en lo externo la derogación de la Enmienda Platt, la cual era una espina clavada en nuestras justas aspiraciones a tener el control de nuestro destino sin interferencia de potencias extranjeras en las decisiones públicas de nuestros gobiernos, la derogación fue alcanzada en 1934, como parte de las medidas socio-económicas comenzadas por el presidente Dr. Ramón Grau San Martín.

En 1939 se reunió una Asamblea Constituyente, en la cual tuvieron representación todos los partidos políticos (inclusive el comunista) de esa era, además de líderes sindicales y prestigiosos profesionales de ambos sexos los cuales dirigidos primero por el Dr. Grau San Martín y posteriormente por el Dr. Carlos Márquez Sterling lograron diseñar y que luego fuera aprobada la Constitución de 1940, que venía a sustituir a la de 1901. La Constitución de 1940 puede ser catalogada como una de las Constituciones más avanzadas con sentido y responsabilidad social del planeta, no solo de América.

Nuestra Constitución de 1940, institucionalizó las aspiraciones de justicia social y de afirmación democrática del pueblo cubano. Esa joya que pregonaba una justa distribución de los bienes producidos, era carente de una política nacional coordinada y una programación para el desarrollo, para las cuales se disponía de elementos muy capacitados para su ejecución. Fallaron los líderes democráticos cuya visión fue corta y muy personalista. Prevalecieron los intereses primarios, la moral y el sosiego públicos, prerequisites fundamentales de todo programa de crecimiento descendieron escandalosamente. La ambición desmedida de personajes que se sentían sin el apoyo popular quebró la marcha del proceso civil, el cual el había ayudado a plasmar con la Constituyente.

Se trató de disfrazar el instrumento del golpe de estado, a una rapaz y anacrónica dictadura militar. Se extinguió temporalmente el amanecer de una promesa de justicia para el pueblo cubano. Esto trajo como consecuencia una lucha larga, sangrienta y caótica de un alto costo económico y democrático. Al desplome de la dictadura militar repudiada por todas las capas sociales del pueblo comenzó a iluminarnos una falsa "Aureola Boreal". Las reservas morales en Cuba estaban intactas en 1959. Renació una nueva toma de conciencia. Una toma formada por las aspiraciones de un pueblo sediento de libertades, que daba un paso al frente esperanzado de un renacer de virtudes.

Cuba hasta 1959, era admirada, exaltada y visitada, no solo por sus bellezas naturales, sino también por la cultura y refinamiento de su gente, patrocinábamos el arte y las ciencias, nos fascinaban los adelantos científicos, participábamos como pocos en obras caritativas y humanitarias. La Liga Contra el Cáncer, Club Rotarios, Maternidad Obrera, La Obra del Padre Spirali y el Hospital San Rafael, La Escuela Electromecánica de Belén, (todas las órdenes religiosas católicas y protestantes, así como los Masones tenían obras de benéfico social). Seguíamos creciendo paso a paso, nuestra sociedad pudiente conocía su responsabilidad moral, esto ocurría a lo largo y ancho de la isla.

Generamos artistas, profesionales, deportistas, empresarios y líderes obreros de fama mundial. Nuestro país fue la cuna del Dr. Carlos J. Finlay y de cientos de científicos famosos. Nuestros oradores de salón nos representaban con elegancia y prestigio en todas partes, quien no recibía a un Cortina, Doltz, Montoso, Bustamante y Ferrara; este último hijo adoptivo, todos competían en verbo con nuestro Apóstol José Martí. Una buena parte de los artistas latinoamericanos nos visitaban para poder tener aceptación internacional, se desarrollaron con nosotros y nos amaron. Pedro Vargas, así como los Enrico Caruso y demás inmortales de su época convivieron con nosotros.

Una cultura solamente se desarrolla por una profunda educación estimulada por el refinamiento y sentimiento de su sociedad. Nuestra sociedad estaba lista para aceptar un cambio.

Muchos de los que se habían beneficiado del viejo orden, aceptaron lo que lucía como una nueva justicia socio-económica. Nuestro país donde los impuestos habían sido esquivados y burlados tradicionalmente, aceptó una nueva y científica reforma tributaria, instrumento indispensable de recaudación de impuestos, sin los cuales sería imposible alcanzar logros de desarrollo económico. Podemos decir que un fenómeno similar ocurrió con la reforma agraria. Habíamos tenido muchos fallos anteriores pero estos no habían sellado el manantial de fe de nuestro pueblo en busca de un mañana mejor.

Por desgracia pasaron pronto esos meses de exaltada ebullición y confianza excesiva.

Cuando se apagó el fuego creado por ese relámpago, muchas gentes deslumbradas convertidas ahora de pueblo en rebaño, fueron pastoreadas ciegas y vociferantes, hacía las estepas del odio, el pastor guiaba con su estridente alarido a su rebaño. Comenzaba el capítulo más negro de la historia del continente americano, el reinado del terror.

EL ENGAÑO

Pocas personas estaban capacitadas en Cuba, para poder predecir al comienzo de 1959 que la revolución social verde como las palmas, prometida por el líder guerrillero de la Sierra Maestra, se iba a convertir en una roja como la sangre. Como un individuo que había estudiado y compartido todos sus años de estudio en colegios católicos, comenzando su educación primaria en el colegio de los Hermanos de La Salle en Santiago de Cuba, pasó el final de la primaria y primer año de bachillerato en el Colegio Dolores de los Padres Jesuitas, también en Santiago, pasando al colegio jesuita de Belén el La Habana donde se graduó de bachiller y se distinguió en deportes.

Como un país que había tenido la dependencia e influjo por su situación geográfica a solo noventa millas de las costas norteamericanas con la cual mantenía relación de amistad y comercio por los últimos casi doscientos años fuera a cambiar su área de influencia con un país desconocido y con una filosofía política extraña para los cubanos y que se encontraba a más de diez mil millas de distancia. Todo esto lo consiguió un individuo muy habilidosamente ocultando siempre ante otros grupos que habían combatido también a la dictadura depuesta del general Fulgencio Batista sus verdaderas intenciones del control del poder absoluto, obtenido el cual convertiría a Cuba en el primer país socialista de América. El mismo Castro confesaría a finales de 1961, que si el pueblo hubiera sabido la verdad de sus propias intenciones, ellos nunca hubieran podido bajar de la Sierra, el pueblo no se lo hubiera permitido, de acuerdo a la entrevista del libro de Norberto Fuentes: La autobiografía de Fidel Castro, Ediciones Destino, Barcelona, España, 2004.

Tomados o rendidos todos los campamentos militares, Castro comienza a poner a sus Comandantes más allegados en las posiciones de control de las unidades militares de mayor importancia del país Raúl Castro toma control del Cuartel Moncada, Camilo Cienfuegos asume el de Matanzas y después se hace cargo del Campamento Militar de Columbia, el importante del país, Ernesto "Che" Guevara se hace cargo del de las Villas y después toma posición de la Fortaleza de la Cabaña, Hubert Matos tomaría el de Camaguey.

En Santiago de Cuba, Fidel Castro ordena al coronel Rego Rubino para que le organice a la mayor brevedad posible una columna motorizada compuesta por un batallón de infantería, una batería de artillería de campaña y una de tanques. Al frente de esas tropas regulares y de un pequeño número de guerrilleros planea avanzar triunfalmente hacia La Habana en camino hacia obtener el control total del país. La mayoría del pueblo de las poblaciones que el iba atravesando salían en oleadas a recibirlo vitoreándolo fuertemente.

Los guerrilleros estaban barbudos, con un crucifijo colgados de sus cuellos y marchando con sus uniformes verde olivo, mientras exhortaban al pueblo a que se le unieran, mientras esto sucedía sus comandantes militares iban encarcelando a todo aquél que ellos consideraban habían cometido crímenes mientras formaban parte del ejército batistiano, además iban destituyendo todos los mandos legítimos por guerrilleros adictos a ellos.

Castro llega a La Habana, organizan el día ocho de enero un acto multitudinario de más de un millón de personas en La Plaza Cívica, todos los canales de televisión y radio que Cuba disponía en esa época estaban presentes para difundir las palabras de este a los cuatro puntos cardinales del país. Castro comenzó su discurso hablando de los problemas más agobiantes del país, como su imagen iba entrando por medio de la televisión dentro de todos los hogares del país, como sus encendidas arengas patrióticas iban ganando la voluntad del pueblo, como esa capacidad para engañar y mentir unida a los agentes comunistas que estaban infiltrados dentro de esa masa los cuales arengaban al pueblo con consignas que estos repetían enloquecidos. "Fidel esta es tu casa", "Patria o Muerte".

El hecho culminante es cuando una paloma blanca se le posa en el hombro (la cual había sido previamente entrenada para ello), el pueblo lo interpreta como un acto del respaldo de Dios a él, sobre todo la sociedad negra que cree en el sincretismo o santería quedo embelezada y en trance con el nuevo Mesías. Castro se vuelve hacia el comandante Cienfuegos y le pregunta ¿voy buen Camilo?, la multitud rompe en ensordecedores aplausos. Habla por horas y horas de su revolución verde como las palmas, paz y prosperidad para todos sus ciudadanos, proyectaba esa noche una imagen de honestidad y desinterés dado su habilidad histriónica de hablarle a las masas. Castro era el primer líder que llegaba al poder a Cuba sin ataduras de ninguna índole y con solamente treinta y dos años de edad.

Poco a poco iba arremetiendo cada vez con tono más fuerte contra un grupo de clase social o grupo económico en particular, comenzaba a arengar a las masas, comenzaba enfrentando al pueblo contra las clases medias y altas, a los colonos contra los hacendados, a los ganaderos contra los arroceros, les iba inculcando un complejo de culpa injustificado por los errores del pasado. De pronto hace la pregunta fatídica, ¿Armas para que? Después de esa pregunta toda la población comenzó a acudir a los cuarteles militares y entregar sus armas, inclusive sus escopetas de cacería, por miedo unos y por presión otros se quedaron sin protección y sin capacidad de autodefensa, comenzaba el principio del fin.

Fue destruyendo sistemáticamente la capacidad de auto estima y decisión. La voluntad de luchar, no existían tribunales, él era juez y parte. Destruyó la base del carácter de un pueblo, peor aún él nunca cometía errores, él estaba por arriba de toda culpa, nadie podía juzgarlo a él. Cuando llegue esa noche a casa, había visto el discurso en casas de unos amigos, mi padre me pregunto ¿Que te pareció el discurso?, yo le conteste, no me pareció muy bueno, mi padre me dijo, quiera Dios que me equivoque, pero creo que hemos cometido el error más grande de nuestra historia y lo pagaremos muy caro con él. En menos de una semana el grupo nuestro que había participado en la resistencia cívica contra Batista, comenzaba de nuevo la lucha contra otra dictadura, esta vez contra una dictadura totalitaria y foránea que dividiría la gran familia cubana una contra otra.

El 10 de enero, el Gobierno Revolucionario modifica los artículos 21, 24 y 25 de la Constitución, que autoriza la retroactividad de la Ley Penal, la confiscación de bienes y la pena de muerte respectivamente. Fidel Castro es objeto de un atentado el 2 de febrero, cuando visitaba el Santuario del Cobre. El atentado fracasa al caérsele a uno de los

complotados una granada de manos, varios de los complotados son detenidos, es indiscutible la protección que Castro ha tenido desde el ataque al Cuartel Moncada, ha estado en peligro un sin número de veces, ha sufrido innumerables atentados de todo tipo contra su vida y siempre ha salido ileso, sin un rasguño, solamente el Demonio le puede dar esa protección.

Castro gobernaría indirectamente el pueblo los primeros cuarenta y cinco días del año 1959 por medio de la televisión, había creado un gabinete que en su gran mayoría eran personas respetables de grandes meritos profesionales y de reconocida vocación democrática, tenía como presidente al Magistrado Manuel Urrutia Lleó, como primer ministro al afamado abogado y profesor universitario y reconocida figura revolucionaria Dr. José Miró Cardona, el economista Dr. Felipe Pazos asume la presidencia del Banco Nacional, organismo que el había fundado durante la presidencia del Dr. Carlos Prío Socarrás, el Ingeniero Manuel , líder de la Resistencia Cívica en el Ministerio de Obras Públicas, la señora Elena Mederos, presidenta del Lyseum Lawn Tennis Club reconocida autoridad en el campo de asistencia social, como Ministra de Bienestar Social.. El comandante y abogado Dr. Humberto Sorí Marín el ministerio de Agricultura, Hacienda lo ponen en manos del reconocido economista Dr. Rufo López Fresquet, asesor de la Asociación de Industriales de Cuba. La importante cartera de Relaciones Exteriores recaería sobre un prestigioso líder del Partido Ortodoxo, ex candidato presidencial por dicho partido en 1952 y profesor universitario Dr. Roberto Agramonte. El (BANFAIC) Banco de Fomento Agrícola e Industrial de Cuba otro reconocido economista y figura dentro de los círculos revolucionarios Justo Carrillo. Todas estas figuras con la excepción del Ingeniero Manuel Ray por su juventud eran el mejor exponente de la generación del 30. Estos eran la parte brillante de la moneda de su gobierno a continuación mencionare la otra cara, el grupo tenebroso que en realidad ostentaban las riendas del poder.

La clase de ese gobierno y de su prestigioso consejo de ministros sirvió para ocultar las intenciones reales que se ocultaban bajo la creación del nuevo ministerio de las Fuerzas Armadas que tendría como titular a Raúl Castro como ministro de Defensa, desde dicha posición se dedicaría a depurar completamente como primera medida a los oficiales de las fuerzas armadas y seguiría con los rangos a los cuales no los consideraba elementos leales al nuevo régimen, es su lugar cubriría las nuevas posiciones con elementos del ejército rebelde y comunistas en sectores de extrema importancia como inteligencia y seguridad. Un expedicionario del Granma, el comandante Ramiro Valdés se haría cargo del G2 o departamento de inteligencia.

El ministerio de Educación y Cultura tendría importancia trascendental en la inductando a la juventud cubana con la filosofía marxista y en los programas de alfabetización de los adultos mayormente con el campesinado, dicha tarea la llevaría a cabo otro de los allegados más cercanos a Castro, el Dr. Armando Hart. Al estudiar ese gabinete inicial las personas se sentían confundidas, por un lado personas de gran ejecutoria democrática y de profundos conocimientos profesionales adquiridos por largos años de experiencia académica y profesional, por el otro lado advenedizos de dudosa capacidad y orientación política, en todos los círculos se hablaba de la educación

marxista de Raúl Castro (además contaba con escasamente 27 años de edad en esa época), del "Che" Guevara y de otros personeros de dudosa reputación.

Del 23 al 27 de Enero de 1959, visita a Venezuela donde se entrevista con el presidente Wolfgang Larrazábal y el futuro presidente Rómulo Betancourt, le agradece al primero la ayuda que había recibido de su gobierno cuando estaban operando desde la Sierra Maestra. Estando en la reunión con el presidente Larrazábal le comunican que había pasado un accidente y que su jefe de seguridad había muerto destrozado por la propela de uno de los motores del avión, Castro se voltea colérico por haber sido interrumpido en su conversación y no da rastros de ningún sentimiento por el fallecimiento de su camarada. En 1960, cuando asume la presidencia Rómulo Betancourt, Castro envía al primer grupo de guerrilleros a infiltrarse en Venezuela con el objeto de destabilizar a su gobierno y obtener concesiones de él, aparentemente en su visita él había notado debilidades en el gobierno y sociedad venezolana y procura rápidamente sacarle ventaja a esa situación. La guerrilla es diezmada por el ejército venezolano.

El 16 de febrero el Dr. Miró Cardona renuncia a su posición de Primer Ministro por desacuerdos con Castro y este asume el Primierato ese mismo día. Las diferencias estrivaban por la ingerencia de Castro en los asuntos de gobierno, este utilizaba los medios de comunicación principalmente la televisión para ir indocinando al pueblo con las medidas que el quería implantar sin tener que contar con el gabinete de gobierno oficial, además cada vez eran mayores las protestas del color que estaba tomando la revolución, cada vez era más palpable el giro radical de las medidas del gobierno y el número creciente de comunistas que iban apareciendo día a día en puestos claves.

Durante esos primeros cuarenta y cinco días de la revolución, se cometieron innumerables ejecuciones por fusilamiento en el paredón, inclusive lo proyectaron por la televisión, invitaban al pueblo a presenciar las ejecuciones, parecía un circo romano, donde el pueblo pedía paredón para los enjuiciados, muchos de esos actos estaban orquestados de antemano, donde el reo no tenía la menor oportunidad de salir vivo de su juicio, fue una época dantesca la que vivió el pueblo, mientras más fusilamientos hacían más miedo se esparcía como un fantasma por el país. Nadie osaba levantar la voz para parar ese río de sangre.

El 13 de enero de 1959, el padre Jorge Bez Chabebe, sacerdote diocesano de Santiago de Cuba, lo llevaron confundido, acompañando a cuatro enjuiciados que estaban esperando apelación del juicio en el cual habían sido condenados a muerte unas horas antes, el sacerdote estaba con ellos al ser invitado para dar consuelo espiritual a los encausados, su sorpresa fue enorme cuando llegaron a un lugar cerca de la loma de San Juan, donde había un tractor que había abierto una enorme zanja. Al darse cuenta de que iban a fusilar a los cuatro prisioneros, le fue a protestar al capitán a cargo del pelotón de fusilamiento, que no podían hacer eso que los encausados estaban esperando una apelación, el capitán le contestó, que si no los fusilaba, él fusilado era él.

Durante las próximas doce o catorce horas trajeron setenta y una otros militares, ninguno de los cuales fue enjuiciado, el padre inclusive bautizo a cuatro de los condenados, de

acuerdo al padre Chabebe todos murieron con honor, valientemente, entre los ajusticiados ese día, había un ciudadano americano, de origen puertorriqueño que pertenecía a la policía motorizada. El último en ser fusilado fue el capitán Bonifacio Haza, jefe de la policía de Santiago de Cuba, el cual había estado almorzando con Fidel Castro, unos días antes durante el discurso de este en la capital oriental, Haza fue ajusticiado exclamando que con él; se cometía una injusticia.

El comandante Raúl Castro Ruz fue el que dio la orden para las ejecuciones y para que no quedara pruebas del lugar donde fueron ajusticiados tantos militares, no lo marcaron ni con una cruz, sabemos que los cadáveres fueron exhumados posteriormente y arrojados al mar a las profundidades de la Fosa de Battle para que nunca se descubrieran sus restos. Se estima que el año de 1959 se fusiló a más de quinientas personas. A muchas de esas ejecuciones se invitaba a la prensa para presenciar el espectáculo, el coronel Cornelio Rojas al ser fusilado pronunció palabras proféticas delante de la prensa que le estaba dando gran publicidad al acto, que el objetivo de esas ejecuciones públicas era crear el "terror revolucionario".

Como un esfuerzo independiente de las labores que realizaban las fuerzas revolucionarias identificadas con Fidel Castro, un grupo de jóvenes se reúnen y constituyen los Comandos Rurales. Esta institución tenía como objetivo promover la alfabetización y mejorar las condiciones de vida del campesino, ellos pensaban contrarrestar la labor de los comunistas en el interior del país. Los Comandos Rurales estaban respaldados por la Agrupación Católica Universitaria (ACU), su director el Padre Amando Llorente S.J., había sido profesor de Castro en el Colegio de Belén en La Habana y lo conocía muy bien, la iglesia católica, principalmente la Compañía de Jesús, venían trabajando sigilosamente, tratando de detener el movimiento comunista desde la Sierra Maestra, dos de sus fundadores eran el comandante Humberto Sorí Marín, actual titular del Ministerio de Agricultura y el teniente Dr. Manuel Artime Baesa (sería más tarde el jefe civil de la invasión de Bahía de Cochinos), otro de los fundadores Rogelio González Corso (Francisco), sería el jefe de la clandestinidad en La Habana y director nacional del Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR).

El día 4 de enero, Castro en su recorrido hacía La Habana, cita a los pilotos que habían pertenecido a la Fuerza Aérea de Batista para que se reúnan con él en el campamento militar de Camaguey, conversa con ellos y les asegura que ellos no tiene problemas con la revolución, al mes siguiente 43 miembros que incluían pilotos, artilleros y mecánicos son enjuiciados y acusados de distintos crímenes incluyendo el de genocidio, por el cual se les solicitaba la pena de muerte. Todos fueron absueltos por un tribunal revolucionario encabezado por el comandante Félix Peña y fungiendo como vocales el ex capitán de la Fuerza Aérea Antonio Michel Yabor y el teniente auditor Adalberto Parúas Toll.

Castro desde su tribuna pública de la televisión desestimó el veredicto y ordenó que estos fueran de nuevo juzgados, con esta orden el tirano pasaba por arriba de la Presidencia, del Consejo de Ministros y de los Tribunales, los únicos que protestaron fueron el colegio de abogados de Santiago de Cuba donde se había celebrado el juicio y el colegio nacional de abogados, fue muy débil o muy insignificante la protesta por parte de los líderes cívicos y

de la ciudadanía en general. Los encausados son trasladados a la cárcel de Boniato, donde por poco son linchados, gracias a la rápida intervención del Padre Francisco Guzmán S.J. estos logran salvar la vida.

El segundo juicio parecía un circo romano al permitirse turbas dentro de la sala del tribunal con el fin de intimidar a los miembros del tribunal, las cuales fueron fotografiadas por la prensa internacional presente. El Jefe del Tribunal era el comandante revolucionario Augusto Martínez Sánchez, dicho tribunal estaba integrado esta vez por incondicionales de los hermanos Castro. Los acusados no están presentes ni se les acusa de nada nuevo, solamente los abogados de la defensa Arístides D'Acosta y Carlos Peña Jústiz se comportan valientemente, el Dr. Peña refiriéndose al código por el cual juzgaban a los acusados dijo; "Ustedes pueden obedecer la ley que ustedes crearon en la Sierra o coger la espada y cortarla en dos y crear un Napoleón del Caribe".

Peña Jústiz también denuncia que los acusados están condenados de antemano, incluso a muerte, Castro había enviado un radiograma en el cual él dictaba sentencias de muerte para los pilotos, 30 años para los artilleros y veinte para los mecánicos, debido a la fuerte repulsa internacional no se aplicó la pena de muerte en este caso. El Dr. Peña había sido el abogado defensor de los participantes de la huelga general del 30 de Noviembre en Santiago de Cuba, posteriormente fue condenado a veinte años de cárcel de la cual salió muy enfermo y murió posteriormente.

El presidente del primer tribunal que absolvió a los acusados el comandante Félix Peña, fue asesinado en su auto mientras se encontraba de visita en el antiguo campamento de Columbia, aparece en su auto muerto de un disparo en el corazón después de hablar con su sobrino el capitán Rodríguez Bravo al cual le dice que lo esperara, que regresaba en unos minutos. Testigos oculares vieron a dos individuos cerca de la ventanilla del carro y salir corriendo y saltar una cerca en dirección a las oficinas del Estado Mayor del Ejército.

El médico forense que lo examino, confesó en privado que el tenía dudas de que este se hubiera suicidado debido al ángulo de entrada del proyectil. Se sabía de la enemistad de este comandante con Raúl Castro desde la Sierra, cuando Pena acusó a varios guerrilleros de ser comunistas. Este patrón de eliminar físicamente a opositores, enemigos o cualquier elemento que les pusiera trabas a los designios del régimen se repetiría a lo largo de la historia de los hermanos Castro Ruz.

A pesar de lo que estaba pasando en Cuba, Fidel Castro es invitado por la Sociedad Norteamericana de Periódicos, visita los Estados Unidos y Canadá desde el 15 de abril hasta el 8 de mayo, es acompañado por varias figuras relevantes del gabinete, entre otros Dr. Felipe Pazos, presidente del Banco Nacional de Cuba, Dr. Rufo López Fresquet, titular de Hacienda y Dr. Justo Carrillo, presidente del (BANFAIC) Banco de Fomento y Agrícola Industrial de Cuba, figuras de gran valer profesional internacionalmente. El 21 de abril. Monseñor Eduardo Boza Másvidal, rector de la Universidad de Villanueva, publica un documento en el que piden que cesen los fusilamientos y alerta sobre el peligro comunista en Cuba.

En esta aventura de Castro, no podía viajar con muchos de los miembros del Granma por temor a que sus visas no fueran emitidas debido al record dudoso de muchos de los combatientes, incluyendo record policiales. Castro se pasea victoriosamente con ellos por Wall Street, es aclamado por la prensa, le ofrecen villas y castillos para industrializar a Cuba de una punta a la otra, uno de los paquetes de turismo por valor de cinco mil millones de dólares, llama para la construcción de un puente que uniría Isla de Pino (hoy Isla de la Juventud) con La Habana.

En el litoral del malecón habanero se construirían decenas de hoteles con casinos de juego, de haber esto pasado a lo mejor Las Vegas no hubieran tenido la prosperidad que han disfrutado por los últimos cuarenta años+. Castro cuando regreso a Cuba se burlo de todas las ofertas que le habían hecho. Durante ese viaje no fue recibido por el presidente Eisenhower, sino en su lugar por el vicepresidente Richard Nixon el cual no guardo una buena opinión de Castro. Fidel Castro había acudido a la cita vestido con su uniforme verde olivo del Ejército Rebelde, quería proyectar la imagen del guerrillero invencible.

Mientras visitaban New York, Castro se hospedaba solo en el Hotel Teresa en el corazón del Harlem negro, práctico la santería mientras se hospedaba en ese hotel, cocinaban en el suelo, signo de la práctica de esa religión afro caribeña. Hoy se rumora que Castro es "Palo Mayombe", la más alta jerarquía dentro de la santería. Castro hizo un pacto informal con la sociedad negra, al venderles la idea que el sería la punta de lanza en la lucha por los derechos civiles de los afro americanos, que rompería las barreras raciales que imperaban en el Norte violento y brutal.

Tomaron videos de cómo la policía de distintas ciudades reprimía las marchas por los derechos civiles de la sociedad negra, fue dantesco el observar como algunos de esos manifestantes eran mordidos indiscriminadamente por perros pastores alemanes entrenados por la policía, esos videos editados se le presentaron a los negros cubanos y Castro con ese acto cometería el acto más inhumano de su larga, despiadada y destructiva historia; sellaría la libertad de por vida de los negros cubanos, fue tanto el miedo de estos de viajar a los Estados Unidos, que prefirieron sufrir los rigores del régimen marxista, hoy la población negra cubana en el extranjero es mínima, por lo tanto, no tienen a nadie que le puedan enviar remesas a la isla cautiva para mejorarles su condición de vida.

Fidel Castro en su capacidad de mentir y engañar hacía ver a muchos de los miembros democráticos del gabinete lo contrario de lo que el estaba haciendo o promulgando, cuando el comandante Hubert Matos se fue a quejar de la ingerencia comunista dentro de los cuadros de la revolución, Castro le dijo que Raúl su hermano, el "Che" y otros revolucionarios le estaban haciendo daño a la revolución y que el tenía que tomar medidas. Al ministro Rufo López Fresquet cuando fue a ver a Castro con el mismo problema, este le dijo. Mira Rufo, yo estoy dejando que los comunistas asomen la cabeza para saber quienes son, los eliminare, López Fresquet salió de lo más complacido por la franqueza y honestidad de Castro con el. Ellos no fueron los únicos engañados, inclusive miembros de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) pensaban que Castro era un gran luchador anticomunista.

En el verano de 1959, Castro viaja a Sur América con dos periodistas cubanos, el primero Luís Conte Agüero, el cual había participado con él en el Partido Ortodoxo, además lo había defendido con mucho entusiasmo desde que estaba en la Sierra Maestra, en un aparte le pregunto a Castro del peligro comunista en su gobierno, que si lo dejaba actuar libremente podían poner en peligro la Revolución. Castro le contesto que si eso sucedía que fusilaría a 500 comunistas y acabaría con ellos, que él no confiaba en ellos.

En el mismo viaje iba un compañero que se había graduado con él en el Colegio de Belén, y en la Universidad de la Habana, José Ignacio Rasco, viajaba como periodista y era líder de arraigadas creencias católicas y estaba en el proceso de crear el Movimiento Demócrata Cristiano, tomo la ocasión de viajar junto al tirano y aprovecho esta para preguntarle su opinión sobre la influencia comunista en Cuba. Castro le contesto que eso no sería posible, que él era católico como él, que aunque él no seguía practicando la religión como él la practicaba en el colegio, que él no iba a empezar una guerra contra la iglesia. Que el comunismo significaba la dictadura del proletariado y que él había luchado toda su vida por la libertad individual del individuo, que él no aprobaba ningún tipo de dictadura. Además el comunismo significa odio y lucha de clases y que él estaba completamente en contra de esa filosofía.

Rasco le hizo otra serie de preguntas particularmente sus diatribas en la radio y la televisión contra un grupo de personas en general o contra una asociación en particular las cuales eran incendiarias y llenas de odio, Castro le contesto sin disgustarse ni ponerse bravo en lo más mínimo, que pensándolo bien tenía que cambiar su estilo cuando regresara a Cuba,

En esta época comienza a aflorar los primeros grupos de acción que empiezan a combatir al régimen castrista, el 15 de mayo ocurre el primer levantamiento en la Sierra de los Órganos, provincia de Pinar del Río por Luís Lara y un pequeño grupo de amigos se convierten en los primeros guerrilleros en contra del régimen totalitario.

El día 17 de mayo, firma la Ley de Reforma Agraria, que limita la posesión de la tierra a 30 caballerías y liquida en general la propiedad extranjera. El día 29 de mayo una avioneta que volaba sobre La Habana lanza propaganda contra el gobierno. El 4 de junio asume Castro la presidencia del Instituto Nacional de la Reforma Agraria (INRA), que fue en su inicio no solo el organismo ejecutor de la Reforma Agraria, sino fundamentalmente la alternativa de un gobierno que no funcionaba de acuerdo con sus intereses. Se inicia el 15 de junio en La Habana, la publicación del tabloide "Opinión Nacional". Este nuevo medio informativo critica las decisiones del gobierno que en su consideración no se ajustan a la realidad ni respetan los derechos de los ciudadanos.

Junio 20, el Consejo de Ministros aprobó la totalidad de un proyecto de ley, que transfiere la jurisdicción ordinaria el conocimiento de las causas que conocían los Tribunales Revolucionarios por delitos cometidos durante el régimen anterior, sin embargo esa Ley establece la pena de muerte para los delitos calificados como contrarrevolucionarios. Miembros del Movimiento de Recuperación Democrática (MRD)

y de la Legión del Caribe capitaneados por Fernando Pruna Bertot se lazan en la zona de Herradura, Sierra de los Órganos, provincia de Pinar del Río el día 24 de junio, estos son rápidamente apresados y condenados a largas condenas de prisión, dos norteamericanos formaban parte de ese grupo guerrillero. El día 30 de junio, el comandante de la Fuerza Aérea Revolucionaria, Pedro Luís Díaz Lanz, le envía su carta de renuncia a Castro citando la infiltración comunista en el gobierno, sale clandestino del país el día 6 de julio

El Consejo de Ministros aprueba el 7 de julio, la Ley 425 que define los delitos considerados contrarrevolucionarios y autoriza la pena de muerte a “quienes desembarquen en territorio nacional formando parte de un contingente armado o no armados, que ingresen al país a cometer algunos de los delitos tipificados en la Ley”. La Ley incluye fuertes sanciones para los que difundan rumores, atenten contra la economía y a los responsables por motivos políticos, etc. El presidente Manuel Urrutia reitera su fidelidad al gobierno y proceso revolucionario el día 13 de julio, pero advierte el peligro comunista y su rechazo a cualquier participación con esa filosofía política, enfatiza que a la revolución no le hace falta el apoyo de los comunistas, que todo lo contrario. El día 14, el ex comandante Pedro Luís Díaz Lanz de la Fuerza Aérea Revolucionaria declara ante un comité del senado norteamericano, que Fidel Castro estaba comprometido a implantar un régimen marxista en Cuba.

El 17 de julio el diario Revolución órgano oficial del Movimiento 26 de Julio, publica como único título “Fidel renuncia”. Como era de esperar comienzan manifestaciones por toda la isla pidiéndole a Castro que renunciara, David Salvador Secretario Nacional de la Confederación de Trabajadores Cubanos (CCT) solicita un paro nacional de una hora como signo de respaldo al máximo líder. A las nueve de la noche hace su entrada en el canal de televisión de la CMQ y empieza a informar al pueblo que existían profundas discrepancias de orden ideológico, moral y cívico con el presidente Manuel Urrutia, comienza a levantar el tono y atacar fuertemente al Magistrado Urrutia, al cual acusa de comprarse una casa en el exclusivo reparto Miramar, gracias al enorme salario de cien mil pesos (igual al de Batista) que se había alocado para asumir la presidencia. Además Castro arremete en contra de este acusándolo de ser el máximo acusador de la lucha contra los comunistas, Castro declara que ni el ni el Movimiento 26 de Julio es comunista

El moderador del panel lee varias notas de organizaciones que pedían la renuncia de Urrutia como presidente y a su vez solicitaban que Castro asumiera la presidencia, el Consejo de Ministros estaba reunido en el Palacio Presidencial, en horas de la madrugada mientras Castro seguía hablando, el panelista interrumpe y exclama que Urrutia había renunciado y que se le había aceptado le renuncia y que en su lugar asumiría la presidencia el Magistrado cienfueguero Osvaldo Dorticós Torrado de conocida militancia revolucionaria/marxista. Escoge la fecha con la que comenzó su movimiento revolucionario el 26 de Julio para regresar a su posición de Primer Ministro al no ser aceptada su “renuncia” por el presidente Osvaldo Dorticós.

Durante esta parte del año 59, las grandes masas populares del pueblo cubano las cuales no habían participado activamente en contra del gobierno de Batista, muchos de esos necesitados se beneficiaban de las obras sociales que hacía la señora, Marta Fernández

Miranda de Batista, la cual era llamado por ellos Marta del Pueblo, esa masa se había mantenido pasiva de toda participación revolucionaria, pero empezó a exaltarse a medida que Castro tomaba medidas que los beneficiaba, estas medidas de impacto popular no tenían costo para el gobierno ya que medidas como la rebaja de alquileres del 50%, los dueños de propiedades eran lo que pagaban por ello, aunque paralizó a la industria de la construcción, parálisis que todavía están sufriendo, con un déficit actual de más de un millón de viviendas.

Muchas medidas populares atrajeron la atención de esas masas como la Ley de Reforma Agraria, la cual fue mucho más radical que la preparada por Humberto Sorí Marín en la Sierra, atrajo grandes grupos de campesinos deseosos de ser propietarios de sus tierras, más tarde estos a su vez pasarían a control del estado. Las tiendas del pueblo fue un gran atractivo para los campesinos al no tener que depender en algunos casos de explotadores que minaban sus finanzas, las rebajas de las tarifas de servicios públicos (agua, teléfono, gas, electricidad) fue otra medida bien recibida por la clase necesitada. Otra medida fue la construcción de instalaciones en balnearios y el convertir playas privadas en públicas así como convertir cuarteles en escuelas, todas las medidas arriba enunciadas tuvieron un gran atractivo dentro de las masas del pueblo y le permitieron ganar el tiempo suficiente para ir consolidando su sistema.

En otro sentido no había coordinación unitaria por parte de los otros grupos revolucionarios que habían participado en la lucha contra Batista, el Directorio Revolucionario Estudiantil (DRE) que tanto se había sacrificado y distinguido en la lucha contra la dictadura de Batista, por incapacidad o conveniencia se plegó a estar subordinado a Castro y su Movimiento 26 de Julio. Pocos fueron con la excepción de Manuel Antonio (Tony) de Varona, ex presidente del último senado democrático durante la presidencia del Dr. Carlos Prío, hace dos presentaciones por televisión en febrero y junio de ese año del porque se deberían celebrar elecciones en el tiempo acordado, fue fuertemente criticado por miembros de su propio partido

En la ciudad de trinidad terriza un avión C-46 procedente de Santo Domingo El Dr. Aureliano Sánchez Arango, uno de los miembros del Comité Organizador del importante Congreso Pro Democracia y Libertad que tuvo lugar en septiembre en Venezuela, contribuyo con todos los medios a su alcance que allí no se aprobara una resolución de apoyo a la revolución cubana, lo cual sacó de sus casillas a Castro. Realmente toda la oposición al gobierno estaba a cargo de la prensa escrita la cual se pasaba gran parte de su tiempo alertando al pueblo sobre los peligros que se avecinaban de ser implantado un régimen totalitario marxista en el país.

Esta falta de coordinación y toma de acción por parte de los dirigentes cívico-político con cierto prestigio y arraigo popular, ante la evidencia palpable de violaciones a los principios democráticos, resultó ser funesta para la organización de una oposición democrática a Castro al cual hubieran forzado a lidiar con el grupo opositor.

CAPITULO SEGUNDO

AÑO 1960

ADIOS MI QUERIDA PATRIA

El año de 1960 comenzaría lleno de vicisitudes, por un lado el gobierno se radicalizaba más, por el otro la oposición se hacía más violenta en su lucha por evitar la implantación de un sistema marxista leninista en nuestra querida isla.

LA COLETILLA

En enero 2, la dirección de los periódicos El País, Avance, Prensa Libre, Información, El Crisol, El Mundo y el Diario de la Marina, protestaron enérgicamente ante la imposición de las autoridades de colocar en cada información, que no se ajustase a la conveniencia del régimen de una nota aclaratoria que defendiese la revolución y sus medidas. Esta infame nota fue conocida como la “coletilla”. Esta vergonzosa nota decía “Este artículo se ha publicado en atención a la libertad de prensa. Sin embargo los trabajadores de este periódico advierten que esta información ni se ajusta a la verdad ni cumple en lo más mínimo las más elementales normas periodísticas”.

En este año se empezaron a recrudecer las relaciones laborales, empresas que por generaciones habían tenido buenas relaciones laborales, empezaron a tener todo tipo de encuentros. A la misma vez Fidel Castro se estaba moviendo adelante con sus reformas revolucionarias en varios frentes. Bajo las leyes laborales cubanas existentes en los últimos veinte años, el Presidente estaba autorizado a intervenir un negocio temporalmente y supervisar su administración para poder cumplir los reglamentos del Ministerio del Trabajo.

Muchas de esas intervenciones fueron ordenadas después de la terminación de la Segunda Guerra Mundial, cuando los empleadores se habían negado a otorgar mejoras salariales a sus empleados contraviniendo lo ordenado por el gobierno. Esta práctica de intervenir negocios había caído en desuso hacía años. Castro revivió esta práctica en 1959, los desordenes eran intencionalmente creados por el gobierno, después que la intervención era ejecutada, nunca sus dueños recuperaban el control de sus negocios.

Este sistema fue usado también para expropiar periódicos y otros medios de comunicación y así poder silenciar la oposición. En enero de 1960, el director del periódico Avance Jorge Zayas se negó a aceptar la “coletilla” que le habían impuesto a su diario, temiendo con razón por su seguridad personal busco santuario en una embajada. Después del cierre de Avance quedaban solamente dos diarios que se seguían publicando a pesar de la “coletilla”, los cuales mantenían una posición vertical contra la revolución. El Diario de la Marina era de orientación conservadora, fundado hacía ciento veinte y ocho años atrás y era considerado la voz de la Iglesia Católica. El director del Diario, José Ignacio Rivero “Pepinillo”, era altamente crítico de la revolución, lo cual tenía loco a Castro, el cual no aceptaba de ninguna persona, ningún tipo de crítica.

Para empeorar las relaciones, el público estaba reaccionando favorablemente al Diario, el número de suscriptores había aumentado dramáticamente y este era inundado de mensajes de felicitación de todos los sectores sociales que seguían ávidamente todos los días sus editoriales y noticias informativas.

Al principio Castro tenía miedo de tomar represalias de tan influyente medio de comunicación. Castro se enteró de que el Diario iba a publicar un editorial reclamando que se celebraran a la mayor brevedad unas elecciones nacionales que fueran honestas y libres. Además iban a publicar una lista de sus empleados avalando estas decisiones.

Una mañana agentes del gobierno y representantes sindicales se presentaron en la planta demandando que el editorial sobre las elecciones no se publicara. Cuando la Junta Editorial del Diario se negó este fue rápidamente intervenido. Las turbas crearon un entierro del periódico, nada menos que en la Universidad de La Habana. Unos días después Prensa Libre fue intervenido por milicianos armados. Comenzaba el principio del fin de la libertad de prensa. Durante este año se completó la confiscación total de todos los medios de comunicación, Castro buscaba cualquier excusa para acabar con un opositor. En marzo, tomó como excusa las declaraciones del periodista, Luís Conte Agüero, el cual había estado con Castro en el partido ortodoxo.

Conte lo había respaldado enormemente durante el proceso revolucionario, desde la época del asalto al Cuartel Moncada. Conte Agüero había asumido una fuerte postura anticomunista y se preparaba a leer una carta abierta dirigida a Castro, en la cual le recomendaba mantener sus relaciones con los Estados Unidos y rechazar su amistad con la Unión Soviética. Conte Agüero es atacado por las turbas que le impiden el acceso a la emisora CMQ. Conte Agüero como tantos otros tiene que buscar refugio en una embajada. Abel Mestre, uno de los hermanos dueños de la cadena más grande de radio y televisión del país hace una defensa pública en su canal de televisión con respecto a la situación creada con el periodista Conte Agüero.

El gobierno interviene la cadena CMQ y esta pasa a formar parte del grupo de emisoras confiscadas por el gobierno que iban cayendo bajo su control, creando FIEL-Frente Independiente de Emisoras Libres que pasa a dirigir el periodista José Pardo LLada. La revista semanal Bohemia, propiedad de Miguel Ángel Quevedo, había sido el crítico más fuerte del gobierno del general Batista, publicando gráficamente los cadáveres de los mártires asesinados por los cuerpos represivos, a su vez fue uno de los más fuertes defensores de la revolución. Bohemia era una de las mejores revistas de Latinoamérica pero profundamente anticomunista, la cual provoca que su propietario tenga que buscar asilo en la embajada de Venezuela en julio.

Ni la prensa internacional ni sus periodistas estaban exentos de los ataques, Jules Dubois y Andrew San George habían ayudado enormemente durante el proceso insurreccional al crear una imagen democrática de Castro, cuando estos se volvieron críticos de él, Castro arremetió con furia sobre ellos, lo mismo le pasó a la periodista del New York Times, Ruby Hart Phillips, la cual estaba radicada en Cuba desde 1937.

Las agencias cablegráficas AP & UPI también sufrieron los embates de la censura Castrista. Los pocos diarios pequeños como la revista católica la Quincena fueron aniquilados pocos días después de la Invasión de Bahía de Cochinos en abril de 1961.

La "coletilla" funcionó inclusive en las asociaciones, cuando esta fue impuesta por elementos afectos al régimen al sindicato de Artes Gráficas y al Colegio Nacional de Periodistas. Cuando el dictador argentino Juan Domingo Perón, confiscó el diario la Prensa de Buenos Aires en 1945, causó una repulsa mundial tan grande que a los pocos días tuvieron que devolver el diario a sus dueños. Nadie protestó por lo que estaba pasando en Cuba, donde la voluntad de Castro eliminó para siempre la libertad de prensa del país.

COMIENZA A MADURARSE LA OPOSICION

Este año comienza a madurarse los planes de distintos grupos que se oponían a Castro, uno de los problemas principales radicaba en la división entre los políticos tradicionales que no habían formado un frente unido, esencialmente estos estaban divididos en pro y anti Castro. Los dos mayores partidos políticos, el Auténtico y el Ortodoxo estaban divididos grandemente, las dos figuras más importantes de los Auténticos, Antonio (Tony) de Varona antiguo Premier de el gobierno de Carlos Prío, era un enemigo acervo de la revolución y se tuvo que asilar en marzo de 1960. Carlos Prío no fue combativo en los primeros años y terminó asilándose en 1961. Los ortodoxos en realidad se habían fundido muchos de ellos con el gobierno revolucionario.

En enero 8 se reestructura el MRR, Movimiento de Recuperación Revolucionaria y se aprueba el ideario de la organización. Es nombrado como secretario general de la organización en Cuba, Ángel Ros Escala (Guillín) y en el exterior fueron nominados como delegados el comandante Ricardo Lorie y el Dr. Manuel Artime. El MRR con el tiempo sería el movimiento nacional más importante en contra de Castro.

Artime había estado alzado con Castro y había alcanzado el rango de teniente. Con el respaldo de la Agrupación Católica Universitaria (ACU) había formado parte de los comandos rurales, los cuales habían partido para la Sierra Maestra al principio del triunfo de la revolución para alfabetizar a los campesinos y así poder contrarrestar la influencia comunista en ese sector de la población.

De la Agrupación salió un grupo grande de los miembros iniciales de la Brigada 2506. Además fueron innumerables los miembros de esta que sufrieron grandes condenas de prisión y de los mártires que ofrendaron su vida por sus principios democráticos.

El 10 de enero, el embajador Bonsal le entregó una nota de protesta al gobierno cubano, por la confiscación de propiedades norteamericanas, Castro replicó diez días más tarde acusando al gobierno norteamericano de actividades contra revolucionarias en contra de su gobierno. La Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC), en sesión plenaria, acuerda pedirle al Gobierno Revolucionario que “despida a todo trabajador que conspire contra los poderes del estado”, dicha sesión se celebró el 11 de enero. La Gaceta Oficial de la República de Cuba publica un decreto firmado por Raúl Castro en el que dicta retiro obligatorio de 1200 individuos que habían integrado las Fuerzas Armadas en el período republicano, con su firma desaparece el último vestigio del ejército constitucional. Ese mismo día es confiscado el Canal 4 de Radio y Televisión de la Cadena Nacional CMB El día 20 sucede un espectáculo bochornoso.

Fidel Castro ataca despiadadamente en un programa de televisión al embajador español Juan Pablo Logendío, el cual se aparece personalmente en el programa a desmentir a Castro. El periódico Revolución sacó una caricatura del embajador Logendío en primera página que parecía un asno rebuznando.

En los próximos meses suceden una serie de atentados por avionetas que lanzan fósforo vivo y explosivos a los cañaverales de centrales azucareros por todo el país, causando cuantiosas pérdidas, numerosos de estos son propiciados por el mismo Castro para tener oportunidad de acusar al gobierno americano y tomar represalias contra las propiedades americanas en Cuba.

La quema de los cañaverales también la ejecutan miembros de acción y sabotaje de la resistencia cívica, que había florecido en todo el país. La resistencia cívica o clandestinidad, había comenzado en el año 1959 con elementos partidarios al régimen depuesto del general Batista, a finales del 59 se comenzaron a rebelar combatientes que habían participado en las distintas esferas revolucionarias, tanto como alzados así como miembros de la resistencia cívica y exilados. Otro grupo grande provenía de los grupos religiosos, formados por estudiantes y obreros de formación religiosa y sentido democrático. Durante la lucha contra la dictadura de Batista, la participación de la mujer no fue tan activa, esta vez al tener la lucha el incentivo religioso, miles de mujeres participaron activamente en contra la implantación del sistema comunista en la isla, miles pagaron con largos años de cárcel su militancia. Del lado Castrista, miles de mujeres se inscribieron en la milicia revolucionaria.

VISITA DE ANASTAS MIKOYAN

En noviembre de 1959, el siniestro ministro del Interior, comandante Ramiro Valdés viaja a México para reunirse con el vice ministro de la Unión Soviética, Anastas Mikoyan, dicha entrevista trae como resultado una visita de este a Cuba. Mikoyan llega a comienzos de febrero de 1960, es recibido en el aeropuerto por el gobierno en pleno, donde una banda de música entono "La Internacional" en su honor. El día 5, visita el parque, donde se encuentra la estatua de nuestro Apóstol, José Martí y le deposita una ofrenda floral. Se produce una protesta del Directorio Revolucionario Estudiantil (DRI), encabezada por su secretario general, Alberto Muller y acompañado por Juan M. Salvat, Luís Fernández Rocha, Ernesto Fernández Travieso, Fernando Trespalacios, José Antonio González Lanusa, Enrique Casuso y otros, a los que se les unen los miembros del SAC (Salvar a Cuba), Augusto Maxwell, Alberto Tapia Ruano, Juan J. Buttari, José Antonio Balbona, Jorge L. Silveira, el que suscribe y otros participantes en su gran mayoría estudiantes universitarios. La protesta es disuelta violentamente a palos y tiros por la policía represiva. Dieciséis estudiantes son detenidos por la protesta, así como dos fotógrafos norteamericanos, rotas sus cámaras y veladas las películas que contenían.

La visita de Mikoyan fue precedida por la llegada de alrededor de cien técnicos soviéticos que vinieron a montar una exhibición industrial en La Habana. La exhibición fue presentada en el magnifico Palacio de Bellas Artes construido durante el gobierno de Fulgencio Batista. Los objetos que se iban a exhibir lo trajeron en barco desde México. . Hubo protestas enfrente al edificio que fueron prontamente dispersadas del lugar por la policía. Después de la ceremonia inaugural, el diplomático soviético tomó la palabra y comenzó a criticar y atacar a los Estados Unidos, llamándole una sociedad anticuada y decadente que no era capaz de competir con una sociedad que se basaba en una planificación de producción.

El día anterior Ernesto "Che" Guevara había informado a la prensa destacada en el país, que Cuba no estaba solicitando inversión extranjera y que el gobierno insistiría en asumir el 51% del control de las acciones de todas las industrias básicas. Para la gran mayoría de los cubanos que asistieron a la exhibición, era la primera vez que asistían a un espectáculo como ese, y fueron influenciados favorablemente. A pesar de todo el comercio que existió entre los dos países anteriormente nunca los empresarios norteamericanos ofrecieron nada comparable.

Castro infiltró un grupo de jóvenes, que aparentaban estar grandemente interesados en el desarrollo industrial progreso y cultura de la Unión Soviética, atrayendo la atención de los asistentes.

Las personas educadas que asistieron a la exhibición, no se dejaron vislumbrar por los productos manufacturados en la Rusia Soviética. Aparentemente la exhibición fue un éxito. Al terminar esta y antes de partir Mikoyan del país, se firmó el primer tratado comercial entre la Unión Soviética y Cuba. Al día siguiente, comenzó la represalia de la policía en contra de los manifestantes anti comunistas.

OTROS ACONTECIMIENTOS

Se entabla una discusión entre la Comisión Obrera Nacional Auténtica y los trabajadores comunistas dirigidos por Juan Marinello. Este líder comunista acusaba a los Auténticos de traidores y contrarrevolucionarios por criticar a los miembros del Partido Socialista Popular (PSP), así llamado el partido comunista. Esta ocurrió el 10 de febrero. El Consejo de Ministros aprueba el decreto de confiscar todas las propiedades de las personas que decidan abandonar el país.

Toda esa enorme riqueza acumulada por siglos de esfuerzo y trabajo fueron a parar a almacenes controlados por el gobierno. Cuadros y objetos de arte, muebles, vajillas, manteles preciosos, etc...Cuanto de valor tenía una casa iba a parar a esos almacenes o a las casas de los miembros de la cúpula del poder. Nadie sabe el paradero de esas riquezas.

VISITA A LA SRA ELEONOR ROOSEVELT

Debido al giro que estaba tomando el país, el abogado Mario Lazo, narra en su libro "Una Daga en el Corazón", que se le ocurre ir a visitar a la Sra. Eleanor Roosevelt, viuda del presidente Franklin D. Roosevelt, la cual era una conocida activista comunitaria de fuerte raíces liberales, con la idea de persuadirla para que visitara a Cuba y tratará de convencer a Castro de que no se alejara del sistema americano. Lazo asumía que Castro estaría muy interesado en recibir a la Sra. Roosevelt, por lo que esta entrevista le pudiera representar en prestigio internacional.

El Dr. Lazo conocía a Elliot uno de los hijos de la Sra. Roosevelt el cual había vivido en Cuba y podría coordinar la entrevista, como así sucedió. Lazo voló a New York donde se celebró la entrevista en el apartamento de la famosa señora. Al comenzar la entrevista ella le preguntó, ¿que porqué ella mejor que nadie podía hacer el trabajo que el tenía en mente con Castro? El le explicó que Castro era un ego maniático desprovisto de humildad y que raramente este le permitía a alguien hablar durante una conversación con él. Lazo le dijo que en su caso ella era una gran dama, luchadora de grandes causas de justicia social y la viuda de uno de los más grandes presidentes en la historia de los Estados Unidos, que había grandes posibilidades que él la escuchara. Para su sorpresa, en pocos minutos descubrió que la Sra. Roosevelt compartía la anticuada idea propagada por los comunistas que Cuba era un país que llevaba muchos años pasando mucha hambre y miseria y como consecuencia de ello ahora estaba amenazado con la implantación de un sistema comunista. La explicación que ella le dio le lució tan primitiva, que trató de sacarla de su error. Lazo le explicó que contrario a la asunción, la isla había disfrutado uno de los más altos índices de bienestar económico de Latinoamérica.

Que inclusive líderes comunistas habían aceptado que la pobreza no era el único factor decisivo en la ecuación revolucionaria, Que si eso fuera verdad existirían diez y siete otros países de Latinoamérica delante de Cuba con una alta inclinación comunista. Que este sería más fuerte en Turquía que en Italia, en Arabia Saudita, que en Grecia. Países como Haití, Indonesia, la India, Egipto entre otros hace rato que hubieran estado dentro del bloque socialista. Francia tenía uno de los más grandes partidos comunista del mundo, a pesar de su desarrollo económico. Lazo le enfatizó, **que el comunismo es un movimiento conspirativo y no una reflexión de la pobreza de un país y que los comunistas prefieren tomar un país relativamente rico y próspero como Cuba.**

La Sra. Roosevelt se mantuvo sin cambiar su opinión y comentó, que a lo mejor la solución para Cuba era tener un gobierno socialista, como el que estaba pregonando Castro. Lazo explica que a su entender ella no estaba usando la palabra socialista en el mismo sentido que es usado con los comunistas, para los cuales esto significa un sistema totalitario de control estatal de la propiedad, de todas las actividades humanas, de la economía, de la libertad de prensa, la educación y de todo pensamiento contrario al de ellos.

Para ella probablemente tenía el mismo significado, que un moderado Social Demócrata o del Partido Laboral del mundo libre. Para ellos el control de la propiedad de los principales medios de producción, era aceptable, si así lo determinaban sus ciudadanos en unas elecciones libres. Las falsas y tercas asunciones sobre las condiciones de Cuba de la Sr. Roosevelt, y sus sentimientos y manera de pensar respecto que lo mejor para Cuba, a lo mejor era un sistema socialista como el que Castro estaba tratando de implantar, lo lleno de pavor.

Gracias a que afortunadamente ella se negó a visitar a Castro, Lazo comprendió que de este haber sucedido, hubiera sido desastroso para el futuro de Cuba. Castro se hubiera aprovechado de la ingenuidad política de la Sra. Roosevelt. De haberse celebrado la reunión, Castro obtendría un triunfo propagandístico de gran envergadura para su gobierno.

Lazo concluye, que la experiencia es valiosa el comentarla, el dice, que aunque la Sra. Roosevelt hablaba por ella misma, ella reflejaba el sentimiento de la comunidad liberal en los Estados Unidos, la cual tenía una vasta influencia en ese país. Esta experiencia explica, la manera tan arrogante que Castro trataba a los americanos, relacionado a los intereses y derechos de estos. El sabía que él podía contar con la manera complaciente y pacifista de un segmento poderoso de la sociedad americana.

PROPAGANDA CASTRISTA EN LATINOAMERICA

Castro, no solo estaba arremetiendo en contra de los norteamericanos en Cuba, pero su propaganda estaba inundando toda Latinoamérica. Castro había establecido una empresa de noticias cablegráficas llamada Prensa Latina, a principios de 1960, donde no solamente repartía noticias para la prensa cubana, sino para un número grande de periódicos de Latinoamérica... Estableció bureaos en Washington y New York. Prensa Latina tenía una relación de trabajo con la agencia de noticias TASS (la agencia soviética de noticias), ambas se intercambiaban información y transmitían propaganda comunista.

Para solidificar su aparato propagandístico, Castro estableció la Imprenta Nacional, la cual era una gigantesca empresa de impresión de libros y otros materiales propagandísticos sobre la doctrina comunista y sus países. Podías adquirir libros, panfletos, tarjetas que hablaban lo mismo de los famosos "pensamientos" de Mao-Tse-tung, como el libro de guerrillas de Ernesto "Che" Guevara, así como escritos literarios de autores rusos, chinos, checos y demás miembros del Imperio Soviético.

Se podía comprar libros por 10 centavos que le enseñaban a una persona como aprender el idioma ruso. Imprimieron millones de libros, revistas y panfletos propagandísticos que lo volcaron sobre Latinoamérica. Hasta que ambos países rompieron relaciones diplomáticas, esa propaganda venenosa también entro libremente en este país.

NOTICIAS VARIAS

Aumenta la represión por parte del régimen, es aprobada el día 17, la Ley 732. que amplía la pena de muerte a todas las personas que atenten contra la seguridad del estado.

Culminan en la Finca San José, situada a diez kilómetros de Santa Clara, propiedad del padre del capitán Porfirio Ramírez, una serie de reuniones que habían sostenido el Dr. Orlando Bosch, el comandante Víctor "Diego" Paneque, los capitanes Porfirio Ramírez y Sinesio Walsh. Los reunidos estaban coordinando la estrategia a seguir, para los alzamientos que se iban a originar en la región montañosa del Escambray, en la provincia de las Villas. El acuerdo se finaliza el día 24. A la misma vez se estaban sosteniendo reuniones clandestinas en todos los pueblos y ciudades del país, la ciudadanía había llegado a la conclusión que era imposible hacer reaccionar a Castro por medio del dialogo, tenían que utilizar la insurrección como único vehículo para derrocarlo.

Explota en los muelles de la Pan American Dock, en el puerto de La Habana, el barco de matrícula francesa "Le Coubre" que transportaba 76 toneladas de armas y explosivos de fabricación belga para el gobierno revolucionario. Más de sesenta personas murieron y por lo menos doscientos heridos resultaron de ese accidente ocurrido el día 4 de Marzo. Al día siguiente, Castro despidiendo el duelo de las víctimas de la explosión dice que, aunque no tenía pruebas de la causa de la explosión, tenía el derecho de asumir que este había sido ocasionado por los americanos o sus secuaces. En dicho discurso pronuncio por primera vez el lema "Patria o Muerte" "Venceremos".

De acuerdo a todas las investigaciones que se llevaron a cabo, tanto por los gobiernos de Francia y Bélgica y compañías de seguros, la explosión fue un acto accidental, provocado por el mal manejo al desembarcar los explosivos.

El Movimiento Demócrata Cristiano de Cuba demanda públicamente al gobierno, que celebre elecciones libres, como único garante de las conquistas revolucionarias.

Mientras todo esto iba sucediendo en Cuba, miles de cubanos se iban asentando en distintos lugares de los Estados Unidos y Latinoamérica. Los mayores asentamientos ocurrieron en las ciudades de Miami y New York, Caracas, Venezuela y San Juan Puerto Rico. Miles de cubanos de ascendencia española se radicaron mayormente en Madrid.

La gran mayoría de los asentados en los Estados Unidos vivían una febril actividad revolucionaria, pocos eran los que pensaban en esa época establecerse permanentemente y desarrollar negocios o actividades mercantiles.

Un por ciento grande de esa población estaba dirigiendo sus esfuerzos para obtener algún tipo de ayuda que ellos pudieran canalizar para ayudar al derrocamiento de los hermanos Castro en la isla.

El 13 de marzo se organiza el Movimiento 30 de Noviembre (M-30-11), una organización de carácter progresista que aglutina a varias figuras revolucionarias que estaban desencantadas con el giro hacia la izquierda del gobierno revolucionario, la principal figura de este fue David Salvador, que fuera el secretario nacional de la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC). Durante el mes de marzo, ocurren todos los días devastadores incendios contra los cañaverales de los centrales azucareros en distintos lugares del país.

El día 16, la resistencia incendia más de trescientas mil arrobas de caña en las colonias, Felipe, Blanquita y Santa Clarita en Santa Clara en la provincia de las Villas. Ese mismo día más de sesenta presos políticos son heridos en la Fortaleza de La Cabaña, al protestar por una requisa. Son intervenidos los periódicos Excelsior y El País. El gobierno crea la Junta Nacional de Planificación, una de las medidas más fundamentales para crear el establecimiento de un régimen totalitario.

El presidente Dwight D. Eisenhower, da la luz verde con su firma el día 17, al "Programa de Acción Encubierta" conocida como operación "Pluto" contra el régimen de Castro, le asignan un presupuesto inicial de \$13 millones de dólares más el uso de personal para manejarlos. Castro se entera el día siguiente que el gobierno americano se estaba preparando para la guerra si fuera necesario. Castro mantenía simpatizantes dentro del cuarto piso del Departamento de Estado, los cuales lo mantenían al tanto de los acontecimientos que pudieran prepararse en su contra.

LA UNITED FRUIT COMPANY

Castro firma el 4 de abril la expropiación de las propiedades de la United Fruit Sugar Company, miles de empleados que tenían una buena posición con esa empresa perdieron sus fueros y privilegios. En Cuba existían dos clases de asentamientos urbanos, uno compuesto por las ciudades y pueblos y la otra los centros industriales de los centrales azucareros conocidos como bateyes. Estos centros consistían de obreros industriales pertenecientes a uniones y de administradores permanentemente empleados por la compañía y que vivían cerca del central. Los trabajadores agrícolas vivían cerca de los cañaverales en lugares conocidos como colonias, los cuales estaban conectados con el central por medio de un ferrocarril.

La United Fruit Company, a pesar de los muchos ataques en contra de ella, hay que reconocer que ayudó notablemente al desarrollo agrícola e industrial de varios países de Latinoamérica. Cuando la intervención, la compañía tenía su oficina principal en Boston, las actividades comerciales consistían en una línea naviera de pasajeros y carga que hacía la ruta de New York, New Orleans y La Habana. Además operaban dos de los mejores centrales azucareros de Cuba, el Preston y uno pequeño en la ciudad de Banes, ambos en la provincia de Oriente.

Cuando la compañía adquirió el central en Banes y las tierras colindantes que eran junglas prácticamente inhabitables, tuvo que limpiar 280,000 acres para dedicarlas al cultivo de la caña de azúcar y pasto para el ganado. Consiguieron crear un sistema de transportar agua de arroyuelos en las montañas para beneficio de los centrales y los bateyes.

La United Fruit tenía una nómina de más de quince millones de dólares y empleaba a más de cuarenta mil personas el año entero. La relación con los empleados de la compañía siempre había sido amigable. Ambos centrales tenían hospitales de primera línea, además de excelentes acomodaciones de enseñanza gratuita. Tenían mercados y lecherías subsidiadas, además de obtener los servicios de electricidad y agua gratuitos. Le suministraban semillas para que cultivaran sus propios vegetales. Cuando un empleado tenía un hijo/hija que quería estudiar en los Estados Unidos, ellos ayudaban a que esto fuera posible.

Cuando la compañía fue intervenida, todos estos beneficios se perdieron, los buenos salarios desaparecieron, la vivienda (el agua y la electricidad también) gratuita fue historia así como estudiar en los Estados Unidos. Con tal de atacar a los americanos no le importaban a cuantas personas perjudicaban y todos lo tenían que aceptar, sino eran el enemigo del estado. Unidades militares bajo el mando de Raúl Castro y la petición de ministro del Trabajo, Augusto Martínez Sánchez, ocupan la sede de la Confederación de los Trabajadores de Cuba (CTC). El gobierno determina que los obreros entreguen el cuatro por ciento de sus salarios para la industrialización del país. Esta propuesta se convirtió en Ley. El cuatro por ciento era descontado automáticamente. Ni el país se industrializó ni los obreros recibieron abonos por los préstamos que le habían hecho al gobierno.

Era criminal descontarles esa cantidad a personas que ganaban sueldos de miseria. El gobierno cubano se pasó más de cuarenta y cinco años sin hacer un aumento salarial.

SEGUNDO CONGRESO PRO LIBERTAD Y DEMOCRACIA

Doscientos ochenta y un delegados representando a veinte y ocho países de Latinoamérica se reunieron en Maracay, Venezuela, para celebrar el Segundo Congreso Pro Libertad y Democracia, el 22 de abril de 1960. Rómulo Betancourt presidió el acto inaugural que contaba con figuras como José Figueres de Costa Rica, Rafael Caldera de Venezuela, Carlos Lleras Restrepo de Colombia, Eduardo Frei y Salvador Allende de Chile, Galo Plaza de Bolivia, Paz Estensoro de Ecuador entre otros, todos los mencionados eran o llegaron a ser electos presidentes de sus respectivos países.

El Congreso adoptó resoluciones acusando a los países de República Dominicana, Haití, Nicaragua y Paraguay de gobiernos tiránicos. El Congreso derrotó una moción acusando al comunismo como antidemocrático, más tarde adoptó una resolución que relacionaba al comunismo como de las muchas formas de tiranía pero ni siquiera se refería a Castro.

Pocos de los asistentes se dieron cuenta de lo que realmente estaba pasando en ese Congreso, como la izquierda iba presionando y poco a poco aterrorizando a los elementos conservadores. Adolf A. Berle, diplomático americano comentó sobre los resultados del Congreso: "Mi opinión es que esto es un desastre. Francamente la izquierda pro-comunista ha aterrorizado al centro no comunista que no se ha atrevido a levantar la voz en contra de Castro, o a favor de los Estados Unidos o a favor de la libertad.

No ve gusta lo que veo, los hombres lucen bien, pero la izquierda comunista puede comenzar desordenes en el momento que deseen; me recuerda vagamente la situación de la Revolución Francesa cuando el gobierno del terror".

El mes de mayo se constituyen varias de las organizaciones que más relevancia tendrían en la lucha contra los hermanos Castro, el primero en formarse es el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), el cual era el resultado de la unión de los movimientos clandestinos 30 de Julio, Resistencia Cívica, Verde Olivo y Acción Democrática Revolucionaria (ADR). Varios de los dirigentes más importantes de dichas organizaciones habían estado en posiciones claves al principio del gobierno y ahora trataban por todos los medios de derrocarlo.

El ingeniero Manuel Ray era la figura central, el cual había sido ministro de Obras Públicas, le seguían los ministros Raúl Chibás, Rufo López Fresquet, Felipe Pazos y los líderes Amalio Fiallo, Reynold González y Rogelio Cisneros. El día 7, a su regreso de Maracay, Venezuela, el Dr. Aureliano Sánchez Arango y su organización de origen autentico, Triple A, se lanzan a la clandestinidad. El día 11, se organiza el Movimiento Rescate Revolucionario Democrático (MRRD), que tenía como figura central al premier Manuel Antonio (Tony) de Varona, Lomberto Díaz, Cesar Lancís y otros.

El día 15 se constituye en La Habana, la Agrupación Montecristi por el Dr. Justo Carrillo, ex presidente del (BANDES). Comienza la protesta cada vez más fuerte por parte de la Iglesia Católica, el Arzobispo de Santiago de Cuba, Enrique Pérez Serantes, publica una carta pastoral que se titula "Por Dios y Por Cuba", en la cual exclamaba que el enemigo ya estaba adentro de nosotros. Monseñor Pérez Serantes les había salvado la vida a los atacantes del Cuartel Moncada cuando intercedió ante el dictador Batista que tuviera clemencia con los asaltantes presos (entre los que se encontraban los hermanos Castro). Muchos de los sacerdotes católicos radicados en Cuba eran de origen español y habían sufrido la guerra civil que se desato en su país, donde los comunistas asesinaron a más de veinte y ocho mil sacerdotes y monjas. Estaban viendo la película de nuevo.

LA ISLA USEPPA

El día 16 de mayo se reúne un grupo de jóvenes en un modesto motel en Fort Lauderdale, en Broward County. Muchos de los jóvenes allí presentes habían venido de Cuba enviados por el Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR) para entrenarse en los Estados Unidos y regresar a Cuba para a su vez entrenar a grupos de la resistencia cívica que comenzaban a laborar en contra del gobierno castrista.

Los pertenecientes al (MRR), en su gran mayoría, también formaban parte de La Agrupación Católica Universitaria (ACU), el resto del grupo estaba formado por jóvenes militares del antiguo régimen en su gran mayoría cadetes, ninguno de los cuales había formado parte de los cuerpos represivos de la dictadura de Batista.

La noche del día 18, llega al motel el Dr. Manuel Artime, uno de los fundadores del (MRR) y miembro activo de la Agrupación, en la madrugada del día 19 comienzan a salir en grupos de a diez (cinco por carro con un chofer que sería uno de los entrenadores de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) que tendrían a su cargo desarrollar el programa bélico contra los Castro) en dirección a Fort Myers, en la costa oeste en la Florida. Al llegar a esta los montan en unas pequeñas lanchas y se dirigen a la Isla de Useppa.

La Isla de Useppa era un pequeño punto en el mar, con algunas casas utilizadas mayormente para vacaciones las cuales fueron alquiladas por Freddie Goudie (el cual sería el número 2500). A los miembros del grupo le dan un número que comienza con el número 2500 como parte de la desinformación que Castro recibiría de su inteligencia, le harían creer que la futura invasión sería mucho más numerosa.

El grupo lo llegan a componer sesenta y seis individuos. Desde el principio fueron sometidos mientras se entrenaban a una serie de tests psicológicos de todo tipo, unos eran para conocer la personalidad de los individuos, otro para saber su capacidad para el aprendizaje, sus preferencias etc. Además de los ejercicios militares a los cuales eran diariamente sometidos, se tenían que pasar el día aprendiendo telegrafía, como manejar los radios PRC2, aprender a codificar mensajes y todo tipo de inteligencia que les permitiera poder entrenar eficientemente a la resistencia cívica que se estaba creando mayormente en todos los centros urbanos de Cuba.

Al ser ellos representativos de todas las provincias de Cuba y conocedoras de ellas, ellos serían enviados más tarde a sus regiones de origen para poder operar con mayor facilidad. El 5 de julio son trasladados al aeropuerto de Opa Loca, al norte del Condado de Miami-Dade. Los montaron en aviones con sus ventanillas oscurecidas para que no pudieran identificar hacia donde se dirigían. El grupo se dividió casi a la mitad, los telegrafistas fueron enviados a la finca de Helvetia, en Guatemala y los Cadres (llamados así los que iban a tener mando de tropas) a la base militar americana en la zona del Canal de Panamá, en Panamá.

Los que se estaban entrenando en Panamá al terminar el entrenamiento se reunieron un mes más tarde con el otro grupo en Guatemala. El grupo de comunicación se mantuvo entrenándose en Guatemala, en septiembre 7 muere en un accidente Carlos Rodríguez Santana (Carlay) el cual era el 2506, al convertirse meses más tarde el grupo de infiltración en un ejército convencional, se tomó como signo su número y se creó la Brigada 2506, el cuerpo de Carlos nunca fue rescatado a pesar de todos los esfuerzos por recuperar su cadáver. Eduardo Ojeda Camaraza (2578), conocido cariñosamente como el "Abuelo" por ser uno de los de mayor edad del equipo de comunicaciones, sale del campamento en octubre y vuela a Miami y de ahí a La Habana.

Entra el día 29 en un vuelo comercial entre ambas ciudades. La CIA estaba experimentando con él, como un individuo que había vivido unos meses fuera del país podía regresar libremente a este. Eduardo duraría poco en libertad al ser apresado el 23 de enero de 1961, lo condenan inicialmente a doce años de prisión, no sabían que él formaba del grupo que se estaba entrenando en Guatemala, al cumplir esta lo sueltan y lo vuelven a encarcelar y lo condenan a siete años adicionales. Regresa a Miami en 1979.

El grupo de comunicación partió hacia mediados de diciembre para Panamá y a principios de enero volaron para los Estados Unidos. Habían completado el riguroso entrenamiento. El día 17 se inaugura por el gobierno norteamericano una planta de radio, en la Isla de Swam enfrente a las costas de Honduras, la planta operaría como una estación comercial transmitiendo para Cuba noticias de interés para la resistencia cívica. La planta se había utilizado en años anteriores cuando la CIA organizó el derrocamiento del presidente guatemalteco, Jacobo Arbenz. La planta operó hasta unos días después de la invasión, siendo muy profesional durante el tiempo que operó.

LOS ALZADOS

EL ESCAMBRAY

El 20 de mayo se anuncia por medio de un radio transmisor situado en la región de Guanayara, en las Montañas del Escambray, el alzamiento de un grupo al mando de Plinio Prieto, ese mismo día sostienen el primer combate. La historia de los alzados del Escambray por un lado fue una historia de heroísmo increíble, por el otro tuvieron un final muy triste al ser abandonados a su suerte. Durante la lucha de guerrillas de Castro contra Batista, el Directorio Revolucionario Estudiantil tuvo dos frentes peleando en las montañas del Escambray, ahora los nuevos guerrilleros eran miembros en su gran mayoría personas que habían luchado a favor de la revolución.

Los alzados no eran latifundistas como el gobierno trataba de catalogarlos para poderlos desprestigiar públicamente, la verdad es que los alzados lo compusieron campesinos de la zona con poca educación pero con mucho espíritu democrático y valor que bordeaba en lo suicida. Los alzados estuvieron operando mayormente en todas las provincias de Cuba, mayormente en la Villas, Oriente y Pinar del Río y en menor escala en la Habana, Camaguey y Matanzas por tener estas tres últimas llanuras y no montañas.

En Matanzas fueron notables los alzados en las malezas de las llanuras. La lucha de la clandestinidad y la de los alzados desde su comienzo tenían que depender de la ayuda del exterior, recibías suministros pero perdías todo control de la situación, no tenías ninguna independencia. Por otro lado se presentaron muchos casos en el cual la CIA favorecía a unos grupos en detrimentos de otros.

Los alzados nunca fueron confiables para los norteamericanos al no poderlos controlar, era sabido que ellos tenían miedo que se presentara otro Fidel Castro al cual no pudieran controlar, recuerden que en los años cincuenta y sesenta la compañía mayormente operaba controlando situaciones, poniendo y quitando gobiernos.

Financiando todo tipo de operaciones clandestinas sin importarles que el nuevo gobernante fuera de matiz democrático, lo único que les interesaba eran poder tener cierto control sobre ellos, si el gobierno era uno tiránico pero amigo de los Estados Unidos, era bien recibido. Tener control era más importante que el daño que se le pudiera causar a las operaciones clandestinas.

Los alzados experimentaron un problema grave de logística, que empeoraba grandemente el poder sostener una lucha en mejores condiciones. El capitán Eduardo Ferrer en su libro sobre la aviación y operaciones militares de la Brigada 2506 describe que los aviones de la Brigada efectuaron sesenta y ocho misiones de lanzar suministros en distintos lugares de la nación donde hubiera focos de guerrilleros alzados.

Ferrer cuenta que solo se pudo comprobar que siete de ellos cayeron en manos de los alzados, que la mayor parte de las veces tenían que regresar sin encontrar los objetivos, otros lanzaban la carga la cual era interceptada por las milicias de Castro. El problema principal era que los alzados estaban constantemente moviéndose de un lugar para otro, al no poder permanecer gran tiempo en la misma zona, por la enorme ofensiva que constantemente estaba en contra de ellos. Castro en sus famosas "limpias" enviaba más de cien mil efectivos militares entre soldados del ejército rebelde y de la milicia revolucionaria que rastreaban palmo a palmo, unidos codo con codo todo el territorio donde se encontraban los alzados.

Otro problema era que los alzados para poder sobrevivir tenían que operar en pequeños grupos dispersos por el territorio, los cuales se reunían hasta cincuenta de ellos cuando tenían una operación militar mayor. Al no tener grandes grupos no disfrutaron de plantas de radio como la Radio Rebelde de Fidel Castro que se oía hasta en Sur América, eran pocos los grupos de alzados que contaban con radios militares PRC10 para poderse comunicar a grandes distancias, además estos eran muy pesados para ser utilizados en guerra de guerrillas, los de las Villas no sabían lo que estaba pasando en Pinar del Río y viceversa.

Los grandes grupos de guerrilleros eran fácilmente detectados por los helicópteros y aviación comunista, la cual los atacaba sin misericordia y le daban su posición a los morteros y cañones de gran alcance los cuales a su vez le podían causar grandes bajas. Era raro que los alzados se pasaran más de veinte y cuatro horas en el mismo lugar. La vida de los alzados era muy dura y llena de sacrificios, nunca sabías cuando ibas a comer o a morir.

Una de las motivaciones del campesinado a levantarse en armas, era que el guajiro cubano era ferozmente independiente, le gustaba la propiedad privada pero no el colectivismo agrario promulgado por la Ley de Reforma Agraria implementada por el comandante Ernesto "Che" Guevara, muchos de esos campesinos habían participado activamente en la lucha contra la dictadura del general Batista, estos se empezaron a sentir molestos cuando comenzaron las confiscaciones agrícolas. Podemos citar a Agapito Rivera el cual había luchado dentro del ejército rebelde y después se convirtió en uno de los jefes guerrilleros más famosos del norte de Las Villas.

Rivera dijo, que él era pobre muy pobre y que pensaba que algún día él sería dueño de una propiedad, pero las confiscaciones agrícolas destruyeron sus sueños, sabía que bajo este sistema siempre sería un empleado del gobierno sin capacidad de decisión de ninguna índole. En la zona de Guanayara, Plinio Prieto, (un maestro de escuela rural que había sido capitán del ejército rebelde, el cual hablaba perfectamente el idioma inglés al haber vivido los primeros años de su vida con su familia en los Estados Unidos) estableció un campamento con un transmisor de radio clandestino. Plinio estaba auspiciado por la Organización Auténtica.

El campamento fue descubierto pero Plinio logró escapar y llegar a los Estados Unidos para recabar ayuda material y financiera que le permitiera regresar y continuar la lucha en el Escambray. En Camajuaní un pequeño grupo de ex oficiales rebeldes se alzaron dirigidos por Diosdado Mesa, Joaquín Membrides y Vicente Méndez. En Topes de Collantes el capitán Edel Montiel se alzó, así como el campesino Nando Lima con sus hijos y un grupo de amigos formaron otro grupo guerrillero. Un inmenso mulato, el cual había sido un oficial práctico de las tropas rebeldes en contra de Batista llamado Luís Santana Gallardo y apodado Luís Vargas mantuvo al ejército castrista en jaque hasta el año de 1965 cuando fue apresado y fusilado.

Luís Vargas utilizaba un rifle Garand y un revólver de cañón largo, tenía un sexto sentido para detectar al enemigo, poseía un olfato superior al de un perro, él podía oler la presencia de milicianos a larga distancia. Siempre dormía con la ropa puesta y las botas desabrochadas, al menor peligro se incorporaba y emprendía la lucha, sus compañeros guerrilleros decían que él era un maja.

Para mediados de 1960 se trató de organizar levantamientos en mayor escala, en la zona de Nuevo Mundo, Silesio Walsh Ríos un ex capitán del Movimiento 26 de Julio estableció un campamento en esa zona del Escambray donde logró aglutinar las fuerzas de los comandantes guerrilleros, Membride, Méndez, Diosdado Mesa y Porfirio Ramírez, los alzados en esos momentos constituían un grupo un poco mayor de 100 hombres.

Ellos fueron ayudados por el Dr. Orlando Bosch, médico villareño del Movimiento Insurreccional de Recuperación Revolucionaria (MIRR), el cual les llevó personalmente a los alzados una cantidad de armamentos incluyendo una ametralladora calibre 30. Días más tarde el Dr. Armando Zaldivar le hizo llegar a nombre de la misma organización otro pequeño cargamento de provisiones que incluían armas y municiones.

Rogelio González Corzo (Francisco), director nacional del MRR pensaba organizar focos guerrilleros por toda la nación y estaban esperando el regreso de Plinio Prieto para que fuera el director nacional de este, teniendo a Silesio Walsh como segundo al mando. La situación de los guerrilleros se hacía cada vez más precaria, varios de los comandantes se separaron al considerar ellos que estaban corriendo un riesgo muy grande al tener a tantos hombres acantonados en el mismo lugar.

Además de los levantamientos del Escambray, en la zona norte de la provincia operando en los llanos de Sagua la Grande a Corralillo había varios focos guerrilleros respaldados por el MRR. En esta zona operaron varios guerrilleros que serían considerados leyendas, hombres de la talla de José Martí Campos Linares y su padre mayor de sesenta años, ambos ex rebeldes, Benito Campos Pires (Campitos) y Margarito Lanza Flores (Tondique) de tez oscura. En todas las provincias hubo guerrillas, Matanzas tuvo un grupo guerrillero de enorme fuerza si tomamos en consideración que estos operaban en llanos, escondiéndose en cuevas, sembradíos, algunas lomas e inclusive en las zonas pantanosos.

El jefe de todas las guerrillas de la provincia era José "El Pichi" Catalá, un ex teniente rebelde que llegó a tener bajo su mando una veintena de grupos guerrilleros coordinados por el Frente Anti-Comunista de Liberación (FAL). El MRR. El MRP, Recate y el MDC. En su etapa inicial el frente guerrillero de Matanzas tuvo una importante baja en Gerardo Fundora Núñez, ex miembro del Movimiento 26 de Julio y líder sindical. Capturado en un cerco fue fusilado en el campo de tiros de Limonar.

La provincia de Pinar del Río tuvo sus alzados también, Pastor Rodríguez Roda conocido como "Cara Linda" dirigía una guerrilla en la zona de la Mulata a Bahía Honda, otros grupos guerrilleros eran los de Francisco "Machete" Robaina y su lugarteniente Noel Domínguez conocido como "Escaparate" llamado así por su tamaño y fortaleza, estos operaban en la zona de Alquizar a Herradura. En la zona de Rancho Mundito estaba el grupo de Pedro Celestino Sánchez Figueredo un estudiante universitario que se alzo con un grupo de más de veinte familiares y amigos. Los dos jefes guerrilleros más conocidos en la zona eran Clodomiro Miranda y Bernardo Corrales, ambos ex oficiales rebeldes que operaron en los llanos y montes de la provincia. En Camaguey, el primer levantamiento conocido fue el de Rolando Martín Amodia, el cual forma una guerrilla con diez hombres. Amodia era un ex piloto de la Fuerza Aérea y ex oficial del Ejército Rebelde. Esta guerrilla se mantuvo activa por varios meses en las llanuras de Camaguey esta que fue desmembrada por fuerzas superiores. Amodia escapó hacia La Habana donde se mantuvo oculto hasta septiembre de 1964, cuando fue descubierto y fusilado posteriormente.

En la provincia de La Habana debido a su topografía, no existieron grupos guerrilleros hasta el año de 1961. En la provincia de Oriente, el ex capitán rebelde Manuel Beatón y su hermano Cipriano se mantuvieron alzados desde marzo hasta junio de 1960, fueron capturados y fusilados junto a otro guerrillero llamado Felipe Martínez. Hubo levantamientos en Arroyo Blanco, Guantánamo, Baracoa y Mayarí Arriba. Raúl Castro en un discurso en el mes de mayo en Santiago de Cuba admitió que habían capturado a más de cien guerrilleros que eran en su gran mayoría, campesinos analfabetos, jornaleros y trabajadores agrícolas y jóvenes menores de veinte y cinco años, ninguno de los cuales era latifundista ni rico.

LA CLANDESTINIDAD

La lucha de la clandestinidad así como la de los Alzados del Escambray, confrontaron problemas que eran difíciles de creer, por un lado el gobierno estaba fomentando la lucha contra el gobierno de Castro y por el otro lado cuando grupos opositores solicitaban ayuda para la lucha como en el caso específico del Escambray le decían que solamente le podían proporcionar inteligencia militar ya que Cuba era un país aliado y tenían que respetar la ley de neutralidad.

Después de que la lucha con Castro terminó en 1967, los miembros del Escambray no podían viajar a los Estados Unidos por que eran considerados terroristas. Esas restricciones se levantaron en el año 2007 y no creemos que nadie de esa zona haya aplicado para poder emigrar ha este país. La lucha de la clandestinidad cada vez se hacia más difícil, por un lado era difícil el poder tener una reunión con un grupo considerable de personas, tenias que trabajar en cedulas de dos a tres personas, para limitar si eras arrestado el que pudieras delatar a un número grande de conspiradores, segundo existían un numeroso grupo de organizaciones dedicadas a la lucha a las cuales les era muy difícil el poder coordinar trabajos de conjunto en contra del régimen, al ser estas vulnerables a infiltraciones dentro de su grupo.

Obtener ayuda financiera era prácticamente imposible, no podías sustraer grandes cantidades de las cuentas bancarias sin que se notara. Implantar el sistema de ventas de bonos que le fue tan beneficioso a Castro, rendía dividendos muy limitados, corrías demasiado riegos para lo que pudieras vender. Castro utilizó el terror para amedrentar a los grupos económicos. Se estaba luchando por restablecer un sistema democrático en el cual imperara el decoro y la honestidad, no la criminalidad que nos estaban imponiendo.

Si era difícil mantener una actividad clandestina a nivel de ciudad o provincia, más difícil era crear una a nivel nacional, cuando viajabas de una ciudad a otra, las personas de esa ciudad empezaban a desconfiar de uno, transportar armas y explosivos era correr una muerte cierta si eras sorprendido, la mayor actividad del año sesenta estribaba en imprimir y distribuir propaganda clandestina haciendo notar los desmanes que estaba cometiendo el gobierno revolucionario y tratar de crear conciencia para crear adeptos que fueran aumentando las filas de la resistencia cívica. Otra actividad muy importante era conseguir casas de seguridad donde se pudieran esconder por varios días personas que estaba siendo perseguidas o venían clandestinamente del extranjero.

A partir de tenerse conocimiento de que existía un campo de entrenamiento fuera de Cuba, las personas que estaban quemadas por la lucha abandonaban el país por los medios que fueran posible.

Muchos de esos combatientes democráticos que abandonaban el país, regresaban por puntos estratégicos a Cuba trayendo armas y explosivos. Uno de esos puntos radicaba en el reparto Náutico de Marianao, llamado el Punto Francisco, donde Orlando (Bebo) Acosta recibió innumerables cargamentos. Otro fue por el punto Fundora, en la provincia de Matanzas. Varios compartimos la opinión que el mismo gobierno fomentaba la salida de las personas para el extranjero.

Le era doblemente beneficioso, si salían en grupo familiar incautaban todas las pertenencias y propiedades de estos, segundo se quitaban un número grande de elementos desafectos al régimen. Esta dañaba a la clandestinidad, mientras mayor número de personas se marchaban del país más difícil se hacía el reclutamiento de elementos para la clandestinidad. Gran parte de los armamentos y explosivos que se recibían del exterior había que enterrarlos y esperar a que viniera alguien del exterior a entrenarnos a como usar esos equipos.

Muchas veces tuvimos armas automáticas en nuestras manos que no sabíamos manejar. Hasta enero-febrero del 1961, no comenzaron a llegar los miembros de la Brigada 2506 para entrenar a la resistencia cívica en el manejo de armas y explosivos para acciones de sabotaje y entrenarlos más profesionalmente en labores de inteligencia. Fue muy poco lo que pudieron hacer en tan corto tiempo y en tan difíciles condiciones. Si era peligroso para los radicados en Cuba, más peligros resultaban para los que se infiltraban.

A pesar de todo lo narrado miles de hombres y mujeres en todos los pueblos y provincias de la nación, estaban dispuestos a sacrificarse e inmolarse como miles de ellos lo hicieron con tal de sacudirse del oprobioso régimen. Antes de terminar mayo suceden tres hechos importantes, el día 21, el régimen organiza la ANAP, Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, organización clave que les permite controlar a los pequeños agricultores, día 23 fue creada las Escuelas de Instrucción Revolucionaria, eran escuelas con las que pensaban adoctrinar masivamente al pueblo en la filosofía marxista/leninista.

El día 31 se realiza la primera reunión de las organizaciones que componen el Frente Revolucionario Democrático en Cuba. Son nombrados Enrique Ros como Coordinador General y Rogelio González Corzo (Francisco) como Coordinador Militar, Ros pertenecía al Movimiento Demócrata Cristiano (MDC) y Francisco al Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR), Lomberto Díaz, por Rescate Revolucionario Democrático (RRD), Mario Escoto y José Utrera por el Frente Nacional Democrático Triple A y Eneas (seudónimo) por la organización Montecristi.

Comienza la planificación organizada y de conjunto de cómo llevar la lucha. Era imposible en esa época poder disfrutar de una vida normal, tenías que tener cuidado en tus centros de trabajo, lo que hablabas, con quien te reunías, inclusive como te vestías, una persona por el simple hecho de haber estudiado en un buen colegio, o pertenecer a uno de los famosos club sociales que tanto encontrábamos por toda Cuba, mayormente en la capital de las provincias, eras considerado un potencial agente enemigo. El simple conocimiento del idioma inglés te marcaba como un posible contrarrevolucionario. Cada vez existían menos lugares refinados para uno salir y distraerse, a su vez los pocos que todavía operaban eran considerados puntos de reunión de los "siquitrillados" por la revolución. Con las pocas personas que uno se reunía eran mayormente del mismo nivel social de uno y dentro de estos inclusive te encontrabas con elementos afectos al gobierno.

Cuando yo salía en una misión clandestina, nunca tomaba el mismo camino, me montaba en las guaguas o transporte público y me apeaba y subía varias veces antes de llegar al lugar de mi reunión. Cuando regresaba a mi casa siempre me ponía a observar si había alguien extraño en los alrededores, a pesar de todos los cuidados que se tomaban, siempre había el que cometía errores, que se pagaban muy caros, nunca podías bajar la guardia, podías comprometer sin saberlo a muchas personas, incluyendo a tu propia familia. Una vez tuve que esconder por necesidad una ametralladora Thompson en mi casa, la escondí debajo de la cama de mi hermana, la muchacha que limpiaba la descubrió y se lo dijo a mi madre, ambas siempre creyeron que era mi hermana y no yo el que estaba conspirando, esa gran muchacha no nos delato.

Mi madre se sintió muy feliz cuando yo abandone Cuba, creía que así me libraba de verme involucrado en las actividades de mi hermana, que por cierto esta me ayudo mucho con varias de sus amigas a repartir propaganda clandestina, buscábamos edificios altos y abríamos una de las ventanas de los pisos mas altos y desde ellos arrojábamos la propaganda, otro sistema era montarnos en un transporte público en los asientos traseros y cuando esta aceleraba empezábamos a soltar propaganda desde las ventanillas abiertas.

JUNIO DE 1960

Mientras todo esto estaba sucediendo en el país, las cárceles seguían aumentando con el grupo de personas que día a día iban a parar a ellas, poniéndole mayor presión a los familiares de estos que tenían que dedicarlos todo su tiempo y recursos para poderles hacer la vida más llevadera a los encarcelados. A medida que la oposición se hacía más cruenta, la represión contra estos era más sanguinaria y bestial. Las prisiones se iban llenando de hombres y mujeres de todas las edades, razas y credos religiosos, cada vez era mayor el número de personas que se involucraban en la lucha y a medida que se esparcía los rumores de que se habían abierto unos campos de entrenamiento en los Estados Unidos, mayor era el número que pensaba que la única solución lógica era entrenarse fuera y regresar en algún tipo de misión en contra del gobierno.

Empezaron a viajar en gran número, médicos, abogados, ingenieros, banqueros, oficinistas, empleados técnicos y sin especialización de ningún tipo y hasta campesinos. Llegaban por vuelos comerciales, yates, lanchas de motor, botes de vela, aviones privados, barcos de pesca, secuestraban aviones y barcos cualquier cosa que los sacara de Cuba. Otros viajaban a terceros países como México y cruzaban la frontera, estaban buscando asilo político y no residencia permanente. Los bulevares y calles de Miami se congestionaban con todos esos miles de personas que iban llegando, la gran mayoría habían escapado sin ningún dinero, los pocas viviendas disponibles se iban inundando con tres y cuatro familias viviendo a la vez, todos pensaban que esa era una situación temporal, que con el gobierno norteamericano de aliado, no podíamos perder, que ellos eran la nación más poderosa del mundo y que nunca habían perdido una guerra.

El Premier Soviético Niñita Khrushchev, había amenazado a los Estados Unidos de que no interfirieran en los problemas cubanos. El presidente, general de cinco estrellas Dwight Eisenhower le contestó que el gobierno de los Estados Unidos nunca permitiría un satélite soviético en el hemisferio occidental y menos a noventa millas de sus costas. Allen Dulles, director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), en una conferencia había exclamado que el comunismo había pervertido al gobierno revolucionario de Castro.

En las elecciones presidenciales que se estaban celebrando entre Richard Nixon y John F. Kennedy el problema cubano se estaba convirtiendo en un tópico caliente en la campaña, cada día había más congresistas que hablaban de la ingerencia soviética en la isla, particularmente el Senador de la Florida, George Smathers. El Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR), denuncia ante la opinión pública de América, la implantación de un régimen comunista en Cuba, los firmantes de ese documento son el Dr. Manuel Artime y los ex comandantes rebeldes, Ricardo Lorié, Michel Yabor y Higinio (Nino) Díaz, esto sucedía el día 8.

El comandante Plinio Prieto y un grupo de combatientes a su mando sostienen una batalla con efectivos del ejército rebelde y de la milicia revolucionaria. Varios de sus acompañantes son apresados y fusilados simbólicamente ese mismo día 11. Los Hoteles el Nacional y el Habana Hilton (el sindicato gastronómico era el dueño del hotel) son intervenidos por el gobierno. El Frente Revolucionario Democrático (FRD), se reúne en la capital Azteca para dar a conocer su organización formalmente.

El comité ejecutivo en el exterior estaba compuesto por José I. Rasco, como representante del Movimiento Demócrata Cristiano (MDC), Justo Carrillo representando al Movimiento Revolucionario Montecristi, Manuel Antonio de Varona por Rescate Revolucionario Democrático, Dr. Manuel Artime, en representación del Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR) y Aureliano Sánchez Arango firmando por el Frente Nacional Democrático Triple A..

La reunión se llevó a cabo el 22 de junio en la Ciudad de México, DF. El 25 se constituye en La Habana, el Frente Revolucionario Democrático Estudiantil (FRDE), el Frente estaba formado por la sección estudiantil de los movimientos, Frente Nacional Democrático Triple A, Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR), Movimiento Demócrata Cristiano (MDC). Se emite un comunicado público exhortando al estudiantado a que se incorpore a la contienda anti comunista.

Se destruye completamente en un acto de sabotaje, el polvorín de Punta Blanca en el Barrio de Luyano en la ciudad de La Habana, mueren dos personas producto de la explosión el día 26. Castro arremete contra las refinerías Esso y Texaco de propiedad norteamericanas y la Shell esta última inglesa. Por medio del decreto 188 son confiscadas por negarse a refinar el petróleo soviético el día 28.

Los miembros del Frente Revolucionario Democrático después de constituirse formalmente como grupo, estaba a su vez en una etapa organizativa a nivel nacional, los cinco componentes del Frente además del Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) del Ingeniero Manuel Ray (ex secretario de Obras Públicas del gobierno revolucionario), estaban trabajando arduamente en crear organizaciones sólidas en todas las provincias y pueblos de Cuba. Constituían una Dirección Nacional, con sus responsables provinciales y los delegados en cada pueblo. Contaban con secciones de Acción y Sabotaje con un director militar nacional Propaganda, Abastecimiento, Seguridad, Tesorería, Inteligencia.

Se crearon a su vez secciones de obreros y estudiantes. Organizar todas estas dependencias operativas en condiciones normales hubiera llevado un esfuerzo titánico, como lograron muchas de ellas establecerse nacionalmente y poder operar en condiciones tan adversas es imposible de creer. Uno de los problemas más apremiantes que tenían las organizaciones eran conseguir los fondos necesarios para poder operar, fueron pocos los que ayudaron económicamente el esfuerzo, muchas personas de capital que iban a ser intervenidos no ayudaron como se esperaba.

Unos no lo hicieron por miedo, otros pensaban que con los norteamericanos atrás de nosotros no hacía falta el dinero. Los Coordinadores Nacionales corrían otro riesgo enorme cuando tenían que salir del país por problemas de política interna u otros asuntos de extrema importancia que tenían que discutir con los presidentes de sus respectivas organizaciones. Solamente personas de una creencia y fe ciega en el Todopoderoso y de convicciones democráticas extraordinarias podían soportar día a día esa tensión.

LAS CASAS DE SEGURIDAD

Otra sección de las más importantes de las organizaciones eran las casas de seguridad. Los movimientos lograban obtener una gran cantidad de casas, apartamentos, oficinas, almacenes y fincas donde poder celebrar reuniones y poder esconder personas que estaban siendo buscadas por los cuerpos represivos o venían infiltrados desde el extranjero. Se podían utilizar como centros para producir propaganda, esconder equipos de guerra y material explosivo. Después de la Ley de la Reforma Urbana, se trató por todos los medios de salvar el mayor número de estas propiedades.

Se conseguían parejas a los cuales se les hacía un contrato de arrendamiento. La Ley contemplaba la protección por el actual inquilino o poseedor de la propiedad, los cuales podían adquirir por un procedimiento establecido, lo cual resultó una de las tantas mentiras de la revolución, todas las propiedades pasaron a poder del estado cubano. Otro ingrediente de las casas de seguridad, eran los chóferes que transportaban a todas estas personas y equipos de un lugar para otro.

Muchas veces se escondía a una persona por varios días pensando que la iban a transportar a una embajada o sacarla por mar y por un motivo u otro se demoraba el proceso. Tenían que sacar a esa persona para otra casa de seguridad y comenzar el proceso de nuevo. Muchas veces las casas de seguridad se hacían sospechosas de los vecinos de la zona y tenían que abandonarlas y conseguir otras lo cual cada vez se volvía más difícil.

Muchos de los chóferes a su vez tenían que ser entrenados en operaciones evasivas para que estos corrieran el menos riesgo posible. Cuantas personas se salvaron gracias a las casas de seguridad, solo Dios lo sabe, cuantos fueron sorprendidos en estas, solo Dios lo sabe. Para que el lector pueda conocer e interpretar mejor la lucha en la clandestinidad, debo dar a conocer como se formaron la gran mayoría de los movimientos que funcionaron en esa época, comenzando con los que tenían rango nacional.

MOVIMIENTO DE RECUPERACION REVOLUCIONARIA (MRR)

Existen numerosas versiones sobre la fundación del MRR, por un lado hay la versión del comandante Higinio (Nino) Díaz, además de las versiones de Orlando (Bebo Acosta), Dr. Manuel Artime, la de Emilio Martínez Venegas, y la de Luís Fernández Rocha. Hay una sexta que era un documento sin fecha que aparentemente se creó en Miami en 1962. Yo creo que todos podían tener parcialmente la verdad, muchas veces al comienzo se reunía la gente sin estar debidamente organizada la organización y después muchos decían que ellos habían sido fundadores del movimiento, pasaba el tiempo y debido a la presión que se vivía se confundían los personajes, aparentemente hubo contacto inicial entre el grupo de los comandantes Higinio (Nino) Díaz, Ricardo Lorie,

Antonio Michel Yabor, Jorge Sotus y Pedro Luís Díaz Lanz, con el Dr. Manuel Artime, Rogelio González Corzo (Francisco), Ángel Ros (Guillín), Carlos Rodríguez Santana (Carlay), Luís Fernández Rocha, Emilio Martínez Venegas y Orlando (Bebo) Acosta.

El 9 de junio de 1960 el MRR publicó un Ideario Político en San José, Costa Rica firmado por su Dirección Nacional: Dr. Manuel Artime, comandantes Ricardo Lorie, Higinio (Nino) Díaz y Antonio Michel Yabor, en esa época tanto Emilio Martínez Venegas como Carlos Rodríguez Santana (Carlay) se encontraban en el campo de entrenamiento de la Isla Useppa. Orlando (Bebo) Acosta, Ángel Ros (Guillín), Rogelio González Corzo (Francisco) y Luís Fernández Rocha, se encontraban en Cuba.

El 25 de julio apareció un manifiesto convocando a los cubanos a ingresar en las filas del MRR, esta vez lo firmaban Dr. Manuel Artime, José Arriola, Ambrosio González del Valle, Pepita Riera, Roberto Varona García, Luís Bueno, Rafael Díaz Vázquez, Manuel Guillot, Abel de Varona, Joaquín Sanjenis, Herman Koch entre otros, no apareciendo la firma de los comandantes. Desde ese momento el MRR funciona con el Dr. Manuel Artime como representante en el extranjero, Ángel Ros (Guillín) como Coordinador Nacional y Rogelio González Corzo (Francisco) como Coordinador Militar.

“Francisco” con el tiempo se convertiría en la figura cimera del clandestinaje y coordinador nacional de las organizaciones del Frente Revolucionario Democrático (FRD). Artime se convierte en el “Golden Boy” de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), unido a la labor tan grande que realizan Francisco y su equipo el MRR se convierte en el movimiento contrarrevolucionario más grande del país. Había una compenetración muy grande entre este y la Agrupación Católica Universitaria (ACU) donde se reclutaron la mayor parte del grupo inicial de la Brigada 2506.

SALVAR A CUBA (SAC)

Para explicar la confusión relativa a la creación del MRR tengo que hacer una aclaración en referencia a la organización inicial del SAC. Se han escrito varios libros que hablan de la organización inicial de los distintos movimientos que se crearon al comienzo de la lucha insurreccional en contra de Castro. Cuando escriben sobre la organización inicial del SAC mencionan como sus fundadores iniciales ha individuos que fueron miembros de dicha organización, pero no sus fundadores iniciales.

El SAC comenzó a organizarse desde principios del año 1959 a raíz de la comparecencia de Castro del 8 de enero de 1959. Nuestro grupo en su gran mayoría había trabajado junto en la resistencia cívica en contra de la dictadura de Castro. Nos preocupamos enormemente después del discurso inicial de Castro y de los fusilamientos que estaban ocurriendo todos los días inclusive delante de la televisión, nos fuimos reuniendo a lo largo del año y preparándonos para lo inevitable. El primero de enero de 1960 constituimos formalmente el SAC, Augusto Maxwell, Alberto Tapia Ruano, Juan José Buttari, Rodolfo Álvarez, dos personas que no puedo mencionar y el que suscribe.

Tiempo más tarde se nos unieron Jorge L. Silveira, Jorge Téllez, José Antonio Balbona, Joaquín Gómez Sotelo, Santiago Araneguí, Enrique Callao, Ricardo Sarabaza, Vicente Castro, Bobby Fuentes y muchos otros hombres y mujeres. El padre Ramón O’Farrill participó grandemente en 1960 con el movimiento en Miami cuando llegó de Cuba.

Nuestra organización se concentro en crear cédulas dentro del estudiantado de la Universidad de La Habana y fuimos muy fuertes dentro del sector bancario, debido al número tan grande de personas que visitaban esos comercios todos los días y que serían en la gran mayoría de los casos los primeros perjudicados por el régimen. Creamos unos pocos núcleos fuera de Cuba, siendo el más activo el de México con el capitán Eduardo Barea y Manuel Vigil en New York. A medida que varios del grupo se iban quemando iban saliendo del país y continuaban la lucha fuera de este. Uno de los organizadores era capitán de vuelos de carga y a través de él pudimos enviar ayuda (mayormente un poco de dinero y armas). Nos fuimos para los campos de Guatemala: Buttari, Silveira, Balbona, Barea, Maxwell y yo. Tapia y otros se quedaron sosteniendo la lucha y fue un golpe espantoso para nosotros el saber días del fracaso de la invasión, que habían fusilado a Tapia y Virgilio Campaneria y que muchos otros habían caído presos, los pocos que sobrevivieron a la limpieza se integraron con otros grupos.

MOVIMIENTO DEMOCRATA CRISTIANO (MDC)

De acuerdo al libro de Enrique Ros "El Clandestinaje y La Lucha Armada Contra Castro", publicado por Ediciones Universal, Miami Florida en 2006, página 73, dice que le primer paso para la formación del Movimiento Demócrata Cristiano se dio en 1959. Que varias personas se reunían indistintamente en las oficinas de Melchor Gastón o la de Manuel Suárez Carreño, entre los que asistían habitualmente se encontraban Ángel Fernández Varela y Amalio Fiallo.

Serían a finales de octubre o noviembre cuando Valentín Arenas y José Ignacio Rasco, como abogados fueron al Gobierno Provincial de La Habana e inscribieron el Movimiento Demócrata Cristiano como una asociación cívica. Luego de inscribir el movimiento de La Habana, Laureano Batista y Rasco hicieron un recorrido por toda la isla. Rasco asiste al primer Congreso de la Democracia Cristiana que se celebraba en Lima, Perú como representante del MDC de Cuba como su presidente.

El presidente Eduardo Freí los invita a ir a Chile. José Ignacio Rasco era un abogado de fuertes convicciones y muy respetado dentro de los círculos católicos habiéndose graduado con Fidel Castro tanto en el Colegio de Belén como de abogado en la Universidad de La Habana. Desde su fundación el MDC había mantenido una firme actitud ante el régimen castrista.

El nueve de marzo de 1960 el Movimiento Demócrata Cristiano demanda del gobierno elecciones libres y honradas, como único camino que permitirá la consolidación definitiva de todas las conquistas revolucionarias. Este documento había sido discutido ampliamente con connotadas figuras políticas y con miembros del partido COPEI de Venezuela. Este documento es publicado y firmado días más tarde por José Ignacio Rasco como presidente y Enrique Villareal como Secretario Nacional. Al salir este a la luz pública fuerza tanto a Rasco como a Villareal a esconderse y salir de Cuba. El MDC se convierte de esa manera en una organización clandestina a cargo de Enrique Ros como Coordinador Nacional y Segundo Miranda (Frank) como vice, también estaban a cargo de organizar la clandestinidad del movimiento Manuel Guillot y Rafael Bergolla.

En unos de los últimos párrafos del documento que se hace público el 13 de abril, hace una enérgica denuncia de la penetración de la extrema izquierda. “no cabe dudas que los comunistas avanzan a paso de carga y todos sabemos hasta donde pueden llegar si nos se les detiene. Advertimos a la opinión pública de este peligro porque la República puede llegar a verse traicionada por quienes en todas las situaciones solo perciben su propio fin”. La reacción del gobierno no se hizo esperar.

En todas comparecencias radiales tildan al MDC de contrarrevolucionario y al servicio de los intereses anti-cubanos. Otras figuras se unen al movimiento como Luís Aguilar León (Lundy), Carlos Busot, Valentín Arenas, Rogelio Helú y Manuel J. Hidalgo. De esta manera termina la actividad pública del MDC. El MDC clandestino comenzó a publicar “Boletines”, su primer órgano de publicidad que se distribuía entre maestros, contadores, abogados y otros sectores profesionales. Una de las primeras funciones de la Coordinación Nacional fue la de vertebrar la Sección Estudiantil del Movimiento.

El MDC adolecía de miembros estudiantiles tanto de la Universidad de La Habana como la de Villanueva, los estudiantes mayormente estaban agrupados en el MRR, La Triple A y el SAC (Salvar a Cuba). Un número grande de jóvenes empezaron a engrosar las filas del MDC. July Hernández se hace cargo del grupo estudiantil, forman parte del grupo Clarita de León, Sixto Calvo, J. Petit Cardoso, Enrique Chao y otros.

El MRR y el MDC eran dos de los movimientos con mayores contactos con la dirigencia católica, donde tenían grandes contactos a nivel nacional, un número grande de sus miembros pertenecían a dicha religión. José M. Díaz Silverira llegará a ser presidente de la Juventud Demócrata Cristiana de Cuba.

FRENTE NACIONAL DEMOCRATICO TRIPLE A

La Triple A era de origen Auténtico, la cual se había distinguido en la lucha contra Batista, era dirigida por el Dr. Aureliano Sánchez Arango. Desde los primeros meses La Triple A mantiene una política de confrontación con el gobierno castrista.

El Dr. Sánchez Arango organiza una organización a nivel nacional con una serie de elementos de experiencia probada en la lucha política. Anastasio Martínez era el responsable de Pinar del Río, Javier de la Vega y Fernando Melo por La Habana, Mario Villar por Matanzas, Roberto Calderín en las Villas, Ernesto Bofill en Camaguey y Vicente Portuondo por Oriente. El aparato clandestino recae sobre los hombros Mario Escoto (Tony) y Pepe Utrera, ambos bien conocidos en las luchas revolucionarias.

EL MOVIMIENTO 30 DE NOVIEMBRE

Al intervenir directamente Fidel Castro en las elecciones nacionales de la Confederación de Trabajadores Cubanos (CTC), en el X Congreso que dicha entidad estaba llevando a cabo en noviembre de 1959, debido a la intervención de Castro, comienza la liquidación de la autonomía que hasta ese momento había disfrutado la Confederación de Trabajadores durante su historia en Cuba. David Salvador aunque seguía ocupando la Secretaría General de la CTC quedaba de hecho marginado.

Aunque el Congreso contó con 3200 delegados, debido a una maniobra de Castro, los doscientos delegados comunistas tomaron control de la CTC. En ese momento David Salvador y un grupo de dirigentes de la Confederación consideraron que había llegado el momento de luchar por recuperar la CTC y reimplantar la democracia en Cuba.

El grupo designa a David Salvador como Coordinador Nacional y Carlos Rodríguez Quesada en Organización Nacional. La coordinación militar recae sobre los hombros de Hiram González primero y de Jaime Vega después al ser trasladado Hiram González a la dirección nacional de Acción y Sabotaje, dicha reunión tomó efecto en mayo de 1960.

Uno de los dirigentes del sindicato de plantas eléctricas William Le Sante hace detonar 14 bombas en distintos puntos de los soterrados eléctricos al conocer este bien por trabajar en ellos, las explosiones dejan parcialmente a oscuras a la capital, esto ocurría el 30 de noviembre de 1960, de ahí el nombre del movimiento. Le Sante junto con Orlirio Méndez Pérez y Julio Casielles son implicados en el sabotaje de la planta eléctrica y morirían fusilados meses más tarde.

El apagón había coincidido con la muerte del Comandante de las Fuerzas revolucionarias Piti Fajardo, jefe de las operaciones en el Escambray. Enterrado con grandes honores militares, su muerte ocasionó la "Primera Limpia" a partir del primero de enero de 1961. El Movimiento decide alzarse en la Sierra Maestra, uno de sus dirigentes es gravemente herido y sufre una horrible experiencia. En un combate con las fuerzas del gobierno lo hirieron en los pulmones y le interesaron la columna vertebral quedando paralítico, lo dejaron abandonado con los muertos creyendo que este era uno de ellos, no podía moverse y las ratas le mordisqueaban las piernas sin poderlas ahuyentar. Al día siguiente cuando fueron a recoger los cadáveres se encontraron que estaba vivo y lo trasladaron a un hospital donde milagrosamente se recupero. Guardó prisión y salió de ella y años más tarde recupero el poder caminar. Javier Denis es un hombre de valor incalculable

MOVIMIENTO DEMOCRATA MARTIANO

Bernardo Corrales había sido capitán del Ejército Rebelde y como tantos otros jóvenes que formaron parte de la tropa rebelde se desencantaron con el rumbo que estaba tomando la revolución y decidieron combatir la toma de los comunistas del poder, varios jóvenes rebeldes se unieron a otros jóvenes de distintos grupos y comenzaron a conspirar creando el Movimiento Demócrata Martiano. Ramón González, padre del brigadista Raúl González Jerez, fue el primer Coordinador Nacional.

Uno de los jóvenes que se le unió a Corrales fue Ángel de Fana, cuyo tío era un dirigente sindical que había apoyado a David Salvador en la CTC y le había informado que había que hacer algo para parar a los comunistas. Un amigo de él, Armando Ardaín que trabajaba ya en el movimiento le presenta a Corrales y rápidamente se incorpora a la lucha. Fana se incorpora al grupo de acción y sabotaje y participa en innumerables actos colocando petacas explosivas en distintos lugares de la capital. Las petacas que colocaban no tenían metralla pero si hacían un ruido grandísimo. Se cuidaban mucho de no lesionar a nadie inocente.

Colocaron estos artefactos explosivos en el Hotel Habana Libre y a las puertas de los miembros del Comité de Barrios, para tenerlos en constante agitación. Los miembros del movimiento tratan por todos los medios de conseguir ayuda a los alzados de Matanzas y Guines, tratándole de facilitar armamentos y medicinas. Corrales se alza en la Sierra de los Órganos, en la provincia de Pinar del Río, donde es capturado en 1961, su contacto en la clandestinidad era Dorís Delgado, la cual utilizaba dos nombres en la clandestinidad,

es capturada y condenada a treinta años bajo el apodo de Japón y es juzgada en ausencia en Pinar del Río y condenada a veinte años esta vez bajo el seudónimo de Gina.

MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (MRP)

Esta organización considerada como una de las más progresistas, es le resultado de la integración de los movimientos clandestinos 30 de Julio, Resistencia Cívica, Verde Olivo y Acción Democrática Revolucionaria. Su dirigente el ex ministro de Obras Públicas Ingeniero Manuel Ray aglutina un número de personalidades que habían formado parte del primer gabinete revolucionario, Rufo López Fresquet, Ministro de Hacienda, Comandante Raúl Chibás, Felipe Pazos, Presidente del Banco Nacional y los líderes sindicales Reynold González y Amalio Fiallo, entre muchos.

El mes finaliza con un sabotaje que destruye por completo el polvorín de Punta Blanca en el barrio de Luyano, en la ciudad de La Habana. Escala la confrontación entre los gobiernos de Cuba y Estados Unidos, cuando por medio del decreto 188, se nacionalizan las refinerías estadounidense ESSO y TEXACO. También fue nacionalizada la refinería de la compañía inglesa SHELL. Estas tres refinerías se habían negado ha refinar el petróleo proveniente de la Unión Soviética.

JULIO DE 1960

En el período comprendido entre julio y octubre de este año Cuba recibe más de veinte mil toneladas de armamentos de la Unión Soviética, en ese mismo período recibe armamento adicional de Checoslovaquia y la República Popular China. El día primero de ese mes terminan los cubanos que estaban recibiendo entrenamiento en la Isla de Useppa y son trasladados para Guatemala para continuar su entrenamiento.

Durante este mes ocurren tres alzamientos, el primero en las Lomas del Toro en la provincia de Pinar del Río por Esteban Márquez Novo del Movimiento de Recuperación Constitucional, el segundo bajo el comando de Abilio González y un grupo de campesinos en la zona de Aguada de Pasajeros. El tercero ocurre en las montañas del Escambray un grupo dirigido por el capitán del Ejército Rebelde Joaquín Membride y sus acompañantes Vicente Méndez, Diosdado Mesa, Eusebio Peñalver y Justo Hernández Moya entre los más destacados del grupo. Membride y su grupo pelearían heroicamente en esa zona.

Al sentirse perseguidos en las ciudades los miembros del clandestinaje urbano estaban continuando la lucha alzándose, muchos de ellos habían hecho lo mismo en la lucha contra Batista y conocían sus respectivas zonas de combates. El día 6 de julio, el Gobierno Revolucionario ordena, sin compensación de ningún tipo, la Ley #851, la cual nacionaliza todas las empresas agrarias e industriales propiedad de norteamericanos.

Todos los centrales azucareros, plantas de ensamblar automóviles y muchas otras propiedades pasan bajo el control del monopolio estatal. El gobierno norteamericano le rebaja la cuota azucarera que le tenía asignada ha Cuba a precios preferenciales por arriba del precio mundial. El día 11, el periodista José Pardo Llada es objeto de un atentado en el cual es herido uno de sus acompañantes, los atacantes Balbino Díaz y Roberto Cruz Alfonso son capturados y fusilados a pesar que el tirano Fidel Castro le había prometido personalmente a Pardo Llada que estos no serían ejecutados. El día 13 explota un depósito de municiones del ejército en el Puerto de La Habana, se desconoce quién hizo explotar dicho depósito de municiones.

El Movimiento Demócrata Cristiano (MDC) por medio de sus dirigentes en Cuba Enrique Ros y Segundo Miranda sacan clandestinamente de Cuba a Orestes Guerra, presidente de la escuela de Ciencias Comerciales de la Universidad de La Habana (primer dirigente de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) que rompe con el gobierno) y al comandante Benjamín Camino, el cual meses más tarde pasaría a formar parte del Estado Mayor del Frente Revolucionario Democrático (FRD) cuando este se organiza oficialmente para coordinar y dirigir la lucha contra Castro.

El día 16, termina la autonomía dentro de la Universidad de La Habana, cuando por decisión gubernamental es abolido el Consejo Universitario y su rector. En su lugar es nombrado una Junta Superior de Gobierno. Con esta medida el gobierno trata de estrangular a la oposición democrática existente dentro del recinto universitario, donde muchos de los estudiantes iban a expresar sus ideas de rechazo a la implantación de un régimen comunista en el país, poco a poco esos estudiantes se van incorporando a la lucha clandestina en contra del régimen, otros comienzan a viajar a los Estados Unidos para enrolarse en los campamentos de Guatemala.

El clima de oposición al gobierno se hacía más caluroso por día así como la represión de esta contra toda oposición, en toda la nación estaban ocurriendo asesinatos de personas por el mero hecho de hablar públicamente en contra del gobierno, esos son los casos de del ex teniente Rodríguez Sara en el pueblo de Santa María en La Habana, de Fermín Clark en la finca San José y del soldado rebelde Manuel Gallardo en Florencia, Camaguey. Se produce un enfrentamiento el 18 de julio en la Catedral de La Habana, entre feligreses y partidarios del gobierno durante una procesión del Santo Cristo de Limpia.

Varios fieles son detenidos por la policía cuando salían de la iglesia, comienza el hostigamiento del gobierno contra La Iglesia Católica en toda la isla. Ese mismo día desaparece el poco sistema de prensa libre e independiente que todavía quedaba en Cuba con la estatización de las revistas Bohemia, Carteles y Vanidades. A partir de ese momento todo el aparato periodístico que había existido en Cuba pasaría a control del estado, nadie sería en lo adelante capaz de criticar al gobierno. Para esta época se comenzaban a llenar las prisiones que existían en Cuba, el Presido Modelo de la Isla De Pinos al sur de la provincia de La Habana. La Fortaleza de la Cabaña donde tantos fusilamientos fueron ordenados por Osvaldo Sánchez Cabrera y el comandante Ernesto "Che" Guevara, frente a la bahía de La Habana y el Castillo del Príncipe en la ciudad de La Habana.

También fueron concentrados en la prisión de Boniato en Santiago de Cuba y en la de San Severino en la ciudad de Matanzas. Pinar del Río tenía una llamada el "Cinco y Medio". Las mujeres eran hacinadas principalmente en el reclusorio Nacional de Mujeres en Guanajay, en la provincia de Pinar del Río y en el Vivac de Guanabacoa, frente a la bahía de La Habana, el cual era un criadero de ratas y todo tipo de insectos.

Los presos políticos se mantenían ilusionados con la idea de saber que se estaba gestando una operación de entrenamiento militar en Guatemala que desencadenaría una invasión que los liberaría en el futuro. Las pocas visitas que recibían, las personas que los visitaban corrían un riesgo enorme ya que eran considerados como agentes enemigos, las vicisitudes de esos familiares, mayormente madres y esposas sufrían todo tipo de vejaciones cuando visitaban a sus seres queridos, tenían que soportarlo todo con tal de poderles traer un poco de alegría a los prisioneros.

Estos a su vez sabían el riesgo tan enorme que esos seres queridos sin protección de ninguna clase corrían, solamente ellas aguantaron lo que aguantaron por proporcionarles unos minutos de alegría, si se le puede llamar a eso alegría. En los casi cincuenta y siete años que Cuba disfrutó de una república democrática, hubieron dos períodos en su historia donde existieron prisioneros políticos, estos fueron durante las dictaduras de los gobiernos de general Gerardo Machado (1929-1933) y la de general Fulgencio Batista (1952-1958), en los otros períodos de gobierno fueron casi no existente el preso político.

Durante esos períodos dictatoriales, los prisioneros que eran llevados a prisión, eran por lo general, respetados por las autoridades en cuanto a su integridad física y moral. Durante ambas dictaduras sus oponentes eran ajusticiados o torturados por los aparatos represivos cuando eran interrogados, si escapaban con vida en esa etapa de investigación, la cual era de corta duración, después de pasar ese tenebroso proceso eran remitido a una prisión, donde se te respetaba.

Si tenías suerte y tu familia tenía cierta influencia conseguías que te liberaran y te enviaran al exterior. Durante el período de Machado, los revolucionarios eran encerrados en unas galeras especiales en el Castillo del Príncipe para presos políticos, los cuales disfrutaban de visitas una vez a la semana. Cuando fueron trasladados a la prisión de Isla de Pinos, no fueron encerrados en las circulares que eran donde se encontraban los presos comunes. A los presos políticos les habilitaron una de las salas del hospital, las cuales eran muy cómodas.

Los presos recibían una comida normal los cuales ellos reconocían, al poder comprar con el dinero que les enviaba la familia en la bodega del penal. La prisión sufrida en ambas dictaduras era en el mayor de los casos de corta duración, el gobierno concedía amnistía política (Batista otorgó seis durante su período), además los detenidos podían contar con una completa e independiente defensa legal si eran llevados a los tribunales.

A Fidel Castro y su grupo se les dieron todas las facilidades para su defensa, Castro asumió su propia defensa cuando la causa del asalto al Cuartel Moncada donde tantas personas murieron. Fueron condenados a quince años y solamente cumplieron veinte meses de prisión. Tenían refrigerador, tocadiscos, radios, ventiladores, una cocina y utensilios para cocinar. Podían hacer ejercicios y tomar el sol.

Disponían de cuanto libro necesitaban. Por raro que parezca, en la dictadura de Batista se mantenía cierto respeto por los tribunales, los crímenes los cometían los organismos policiales de investigación. La gran masa del presidio político estaba compuesta mayormente por blancos pertenecientes a la clase media; técnicos, profesionales y estudiantes, los cuales eran la clase opositora al régimen. Cuando las rejas del presidio político se abrieron en la mañana del primero de enero de 1959, esos presos políticos salieron a buscar a los miembros de los aparatos represivos para tomar justicia o venganza, en muy raras ocasiones se tomaron represalias contra los carceleros. Muchos dijeron que los abusos se cometieron fuera de la prisión.

EL PRESIDIO POLITICO DE FIDEL CASTRO

Para que el lector comprenda los contrastes entre los horrores que Fidel Castro implantó en Cuba, es bueno relatar el tiempo que él pasó en el Presidio Modelo de Isla de Pinos, por las propias cartas de Castro enviadas por este que fueron publicadas por Carlos Franqui en su libro diario de la revolución cubana.

Carlos Franqui era periodista que había participado con los Castro en la Sierra Maestra. Franqui tubo a su cargo la programación de Radio Rebelde en la Sierra, al triunfo de la revolución fue el director del periódico oficial del gobierno castrista "Revolución", hasta que abandono el país y se radico en Italia en 1968. De acuerdo a su libro, Castro exclama...después de todo, para mí la cárcel es un buen descanso, que sólo tiene de malo que es obligatorio (...).

Leo mucho y estudio mucho. Parece increíble, las horas pasan como si fueran minutos y yo soy de temperamento intranquilo, me paso el día leyendo, apenas sin moverme para nada. La correspondencia llega normalmente a esta. Como soy cocinero, de vez en cuando me entretengo en preparar un pisto. Hace poco me envió mi hermano un pequeño jamón desde Oriente y me preparé un bistec con jalea de guayaba (...). También preparo spaghetti de vez en cuando, de distintas formas inventadas todas por mí; o bien tortilla de queso. ¡Ah! ¡Que bien me quedan! Por cierto que el repertorio no se queda ahí. Cuelo también café que me queda muy sabroso.

En cuanto a fumar, en estos días pasados he estado rico; una caja de tabacos H. Upman del Dr. Miró Cardona, dos cajas muy buenas de mi hermano Ramón (...). Me voy a cenar; spaghetti con calamares, bombones italianos de postre, café acabadito de colar y después un H. Upman 4. ¿No me envidias? Me cuidan, me cuidan un poquito entre todos (...). No le hacen caso a uno, siempre estoy peleando para que no me manden nada.

Cuando cojo el sol por la mañana en shorts y siento el aire de mar, me parece que estoy en una playa (...). ¡Me van a creer que estoy de vacaciones! ¿Qué diría Carlos Marx de semejantes revolucionarios? La limpieza corresponde al personal de la prisión, dormimos con la luz apagada, no tenemos recuento ni formaciones en todo el día, nos levantamos a cualquier hora. Agua abundante, luz eléctrica, comida, ropa limpia (de civil) y todo gratis (...). Visitas dos veces al mes (...). No sé sin embargo, cuánto tiempo más estaremos en este "paraíso".

EL PRESIDIO POLITICO DE LOS CASTRO

Durante los cincuenta años de desgobierno que los hermanos Castro han mantenido en Cuba, el sistema carcelario que ellos han mantenido puede que sea uno de los sistemas más inhumanos que hayan conocido el ser humano, Cuba es una doble prisión. La isla es una prisión para once millones y medio de cubanos que están perpetuamente encerrados dentro de esa gigantesca prisión.

Las otras prisiones las pudiéramos catalogar como de máxima seguridad donde van a parar aquellos presos de la isla que han hecho algo contra la seguridad de la prisión. Las prisiones de máxima seguridad son centros de horror, donde la crueldad contra los prisioneros es la norma. Los prisioneros viven en pequeñas celdas de cuatro pies de ancho por seis de largo y otros tanto de alto, donde encerraban hasta seis personas por celda.

El calor era espantoso en el verano y extremadamente fría en el invierno, la falta de higiene era nula, la promiscuidad y el hacinamiento total, la comida espantosa y escasa y los prisioneros rodeados de presos comunes en las mismas condiciones. Estos infelices se pasaban semanas y meses incomunicados en estos tipos de prisiones llamadas "gavetas". En los últimos años las más conocidas han sido las "tapiadas" de Boniato y los candados" y el "rectángulo de la muerte" en el Combinado del Este.

Estas celdas de castigo son custodiadas por lo peor de lo peor del sistema penitenciario cubano, verdaderos monstruos de seres humanos, Hitler los hubiera utilizado como custodios en los peores campos de concentración.

En las otras prisiones, no era raro que un prisionero se desmayara durante un pase de lista, la debilidad que tenían debido a la escasa y mala alimentación, la cual era de ínfima calidad y falta de proteína animal, la falta de asistencia médica y el trabajo forzado tan agotador que tenían que soportar. Además podías pasar meses sin visita como castigo.

LAS REQUISAS

Las requisas como los traslados son los métodos más frecuentes utilizados en las prisiones para desestabilizar al preso. Las requisas en el Presidio Modelo de Isla de Pinos, muchas veces estaban guiadas para encontrar objetos prohibidos y evitar la fuga del penal, pero bajo el sistema cubano es aterrorizar al prisionero con la brutalidad de las requisas. En las requisas se incautaban pertenencias debidamente autorizadas.

Las requisas dirigidas fundamentalmente a molestar eran las más violentas, donde se ensañaban con los prisioneros con agresiones físicas, donde muchos de los prisioneros eran agredidos brutalmente resultando muchos de los prisioneros lesionados con heridas de bayoneta y contusiones en todo el cuerpo, teniendo que ser trasladados al hospital de la prisión. Los ataques eran sin provocación de ningún tipo. Esto ocurría porque la guarnición se posesionaba de las escaleras de la "circular" por donde los presos tenían que salir, y a medida que estos pasaban ante los custodios, de modo gratuito, sin provocación de ningún tipo, descargaban contra los prisioneros una avalancha de bayonetazos y palos los cuales eran muy difíciles de evitar.

Después que los guardias se posesionaban de la "circular" y tenían a los prisioneros en algún lugar, ya sea en la misma planta baja o fuera de ella, se dedicaban a visitar celda por celda y a destruir las pocas posesiones que le permitían a los prisioneros sobrellevar las terribles condiciones que tenían que afrontar cuando estaban presos. Cosas como un clavo que nos permitía colgar algo de la pared, marquitos que los presos hacían para exhibir las fotografías de sus seres queridos. Todo era destruido premeditadamente, con el solo interés de humillar y molestar, a la misma vez le creaban placer a esos monstruos.

En las prisiones conocidas como "Cinco y Media" en la provincia de Pinar del Río, "San Severino" en Matanzas, "La Cabaña" en La Habana han sido de triste recordación de todos los prisioneros que tuvieron la desgracia de pasar por ellas. Las requisas en estas a partir de 1960 fueron siempre violentas, sacaban a los prisioneros desnudos de madrugada, si salías en ropa interior te golpeaban salvajemente y te arrancaban esta. Quizás una de las requisas más famosa fue la denominada por los presos "La Pacífica", que tuvo lugar en 1962 en la "Prisión Modelo" de Isla de Pinos, en la cual docenas de prisioneros resultaron heridos. La requisa la dirigió personalmente el comandante William Gálvez, jefe territorial de Isla de Pinos, con la presencia del mando represivo central.

Fausto Curbelo, representante del G-2 en el penal fue el verdadero cerebro de esta requisa, el era director político del reclusorio. La guarnición entró agresiva y desorbitadamente, ocupando inmediatamente los pisos, mientras mandaban a bajar a todos los prisioneros en calzoncillos y sin ninguna de sus pertenencias u objetos personales. Cuando llegaron a la planta baja los obligaron a desnudarse y los arrinconaron en menos del diez por ciento del espacio de la planta baja.

Esta requisa ocurrió en la circular número uno, donde tiraron todo, todo, para abajo. Una a una vaciaron todas las celdas, hasta las camas, las tiraban del quinto piso para abajo, cuando llegaron al cuarto piso mandaron a no seguir tirando las camas, pero todo lo demás lo botaban: comida, ropa, medicinas, libros, cepillos de dientes, platos cucharas, fotografías, todo, todo. Estuvieron arrinconados de pie por 15 o 18 horas, mientras les caía agua sucia, porquería y desperdicios de los servicios, pues vaciaron en los pisos de las celdas los cubos con agua de beber, y todo aquello corría por los pasillos y caía hacia abajo, sobre los prisioneros.

Los miembros de la Brigada 2506 que nos encontrábamos en los pabellones, fuimos a una huelga de hambre por setenta y dos horas como protesta por las barbaries cometidas contra nuestros hermanos de lucha y como apoyo de solaridad a ellos.

EL TRABAJO FORZADO

El gobierno de Castro ha sido el primero desde la época de la colonia española, que los prisioneros políticos han sido obligados a realizar trabajos forzados y bajo condiciones inhumanas. Desde el principio del gobierno los presos políticos eran obligados a trabajar en las canteras de mármol cercano a la “Prisión Modelo” de Isla de Pinos. Posteriormente como “Plan de Rehabilitación”, el trabajo era considerado como elemento de “reeducación” del recluso para que este pagara por su libertad y poder ser reincorporado a la sociedad.

Los reclusos eran organizados en brigadas de cuatro cuadrillas de cincuenta presos cada una, cada brigada tenía normalmente a un teniente como jefe de una escolta de quince milicianos o soldados portando armas largas, varios de ellos con ametralladoras. Los presos eran sacados por la madrugada y eran llevados a realizar trabajos en los campos agrícolas o a picar piedras en la cantera cercana al penal. La gran mayoría de las veces regresaban al oscurecer después de pasarse catorce o diez y seis horas de arduo trabajo sin descanso, bajo el inclemente sol, con poca agua y mala alimentación, casi descalzos y parcialmente desnudos.

Los prisioneros estaban sujetos a cuotas de producción, los cuales eran brutalmente golpeados cuando no cumplían los que los militares ponían como metas. Las golpizas eran tan violentas sumadas a las extenuantes horas de trabajo que algunos prisioneros preferían cortarse dedos o quebrarse huesos con tal de quitarse esa horrible obligación. El trabajo forzado de Isla de Pinos terminó en 1967 cuando los presos políticos que allí se encontraban fueron trasladados a otras prisiones, donde en algunas de ellas se continuaba este implacable castigo.

Estos trabajos forzados continúan de una manera u otra hasta hoy. Un número grande de ellos no importando las represalias que se tomaran en contra de ellos se negaban a trabajar, estos fueron los heroicos “Plantados”. El preso político Armando Valladares en su libro *Contra toda esperanza*, relata detalladamente la vida en prisión y los múltiples crímenes y asesinatos que se cometieron en esta, incluyendo “La Masacre de Boniato”. A cualquiera se le aguan los ojos leyendo las narraciones. Hay documentación sobre los mecanismos de socavamiento psíquico que han sido utilizadas en todas las épocas, habiéndose acentuado y especializado en los últimos años.

En el año 2005 fue noticia en Miami, cuando fue acusado un individuo de ser uno de los enfermeros que torturaba con electro shock en del Hospital Calixto García a los prisioneros políticos que se encontraban reclusos allí. Los familiares de los prisioneros políticos eran también víctimas del infernal sistema penitenciario, ellos eran los portadores del horror que estaba operando en las prisiones. Los utilizaban para así amedrentar a la población sobre el peligro que corrían de conspirar contra el gobierno.

Eran incalculables las vejaciones que sufrían, presenciar como les robaban los pocos alimentos que les podían llevar a la prisión, las largas horas de espera. Al estar el gobierno constantemente trasladando a los prisioneros de lugar, en la mayoría de los casos dichas prisiones quedaban a grandes distancias de los familiares, que tenían que hacer heroicos viajes a esas distantes prisiones, para cuando llegaban a ellas les decían que las visitas habían sido suspendidas. En la prisión de La Cabaña, los familiares femeninos tenían que desnudarse y ser registradas por las "Chinas", lesbianas de la peor calaña que las toqueteaban sin el menor escrúpulo.

LA PRISON DE LA MUJER

Aunque el número de mujeres presas por problemas políticos era inferior al de los hombres, no por eso fue más humano. Estas estaban sometidas a las mismas torturas que los hombres en cuanto a hacinamiento, desnutrición, deficiente atención médica y dental, confinamiento solitario, ataques con gases lacrimógenos, requisas con violencia (incluyendo golpes y disparos), torturas físicas y mentales.

Las mujeres sufrían enormemente cuando sus ciclos mensuales, al no disponer de la propia higiene para atenderse. Los horrores que pasaron en la cárcel de mujeres de Guanajay era indescriptible, cuando llegaban a esta eran recibidas a golpes, mientras las iban despojando de sus ropas. Cuando llegaban al baño estaban completamente desnudas, una miliciana le entregaba un uniforme y eran conducidas a unas celdas donde algunas dormían en literas y otras en el piso.

Los guardas masculinos eran tan sádicos y enfermos mentales que tenían erecciones cuando se golpeaba a los prisioneras y las mantenían desnudas. El Jefe Nacional de Prisiones Manolo Martínez participaba de cuanto crimen se cometía. Los guardianes no discriminaban donde pegaban, lo mismo podía ser en los senos, la cabeza, la cara, boca, brazos, piernas que espaldas, trataban de infligir el mayor daño posible. En julio 1 y 21 llegan dos grupos de treinta y uno y veinte y nueve nuevos reclutas a los campamentos de Guatemala, contando este, en ese momento con ciento veinte y seis miembros de la futura Brigada 2506.

AGOSTO DE 1960

Durante el mes de agosto se realizan cuatro otros vuelos con reclutas para Guatemala con un total de ciento veinte y siete nuevos reclutas. En este grupo comienzan a llegar los primeros pilotos que formarían la fuerza aérea de la Brigada. Al finalizar el mes había doscientos cincuenta y tres personas entrenándose, de los cuales cerca de sesenta de ellos eran miembros de la fuerza aérea. El mes de agosto comienza con la muerte del jefe guerrillero José Besú, el cual muere durante un combate contra un campamento de milicias en una finca en Aguada de Pasajeros...

Después de este combate las fuerzas que comanda Abilio Gonzáles se dividen en pequeños grupos y se repliegan por toda la zona para así poder combatir con mayor efectividad y correr menos riesgo de ser detectados por las fuerzas castristas. Muere el primer combatiente que se conozca en las montañas del Escambray, Pedro Rodríguez es abatido cuando le prestaba protección a su grupo para que pudieran retirarse de un sitio conocido como Can Can. Se alzan en Corralillo en la zona norte de la provincia de Matanzas un grupo de campesinos liderados por José Martí Campos Linares. Día a día son mayor el número de alzados, la mayoría de estos se alzaban con poco armamento, el revolver era el arma más corriente, muchas veces sostenían combates desiguales con la milicia revolucionaria o destacamentos del ejército rebelde, con la ilusión de obtener armas automáticas como botín de guerra.

La gran mayoría de los casos sufrían muchas bajas sin obtener ningún armamento, los pocos que les llegaban era a través de suministros de la guerrilla urbana o clandestinaje, los cuales tenían que atravesar las líneas de milicianos que estaban cercando a los grupos guerrilleros, gracias a prácticos de la zona podían volar el cerco. Miembros de la clandestinidad del movimiento SAC (Salvar A Cuba) formados por Pablo Palmieri, Octavio Barroso y Virgilio Campanería entre otros distribuyen propaganda anti castrista en la Universidad de La Habana y cubren la estatua de la Alma Mater con una bandera cubana. Barroso y Campanería serían fusilados el año entrante, al ser sorprendidos con propaganda anti comunista, ni los chinos comunistas fusilaban a tanta gente por el mero hecho de encontrársele unos pedazos de papel encima, que era en realidad lo que estos muchachos escondían entre sus ropas, ellos no hablaban de ajusticiar a nadie ni de hacer actos de sabotaje que se pudieran catalogar como terrorismo.

Continúa la política agresiva del gobierno en contra de los Estados Unidos al intervenir y nacionalizar las compañías de Teléfonos y de Electricidad propiedad de empresas norteamericanas, Cuba dice que toma estas medidas como reacción a la política intervencionista del gobierno norteamericano en los problemas internos de la nación. Toman cualquier excusa para apropiarse de las inversiones de estos en Cuba. Al decretar el gobierno el fin de la autonomía universitaria, comienza el éxodo masivo de profesores y estudiantes que se niegan a estar sujetos al control impuesta en esta por la Junta Nacional de Gobierno que ahora ejercía el control sobre la universidad. La mayoría de los profesores de las Facultades de Ingeniería, Derecho, Ciencias Sociales y Medicina presentan su renuncia y abandonan el país.

El Episcopado Cubano hace circular una Pastoral firmada por el Cardenal Arteaga y los Obispos, que rechaza la progresiva toma del poder político por parte del Partido Comunista. Después de esa acusación varias iglesias son atacadas por turbas enarbolando palos y piedras y los sacerdotes Fernando Arango y Agnelio Blanco fueron detenidos. Las universidades de las Villas y Oriente sufren la misma penalidad que la de La Habana al perder esta su autonomía y estar sujetas al control del estado.

Día a día surgen nuevas alianzas y movimientos revolucionarios que se oponen a la imposición de un sistema comunista en el país, mientras continúan los alzamientos. El teniente rebelde Evelio Duque se alza en las montañas del Escambray, en poco tiempo se convertiría en el primer jefe de las guerrillas operando en esa región por varios años. Lo acompañan los capitanes Osvaldo Ramírez, Carlos Brunet y Giraldo Castellanos.

Ramírez se queda para operar en la zona de Banao mientras Duque se asienta en un campamento provisional en Boca de carrera cerca de la ciudad de Trinidad. La Organización de Estados Americanos (OEA) se reúne para estudiar aspectos como la situación del Caribe y las amenazas de intervenciones extracontinentales (la ingerencia soviética en Cuba). Todos los días engrosan las filas de los alzados algún grupo de campesinos y cortadores de cañas (los más humildes de la población). El más revelante ocurrió el día 23, cuando el presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) de la universidad de las Villas, el capitán del ejército rebelde Porfirio Remberto Ramírez Ruiz, apodado el "Negro", un número grande de sus simpatizantes y amigos se le unieron cuando se alzo en el Escambray, siendo uno de ellos Alberto Sánchez, alcalde de San Diego del Valle... La mayoría de los alzados con Ramírez habían participado en la lucha contra el régimen anterior. Ramírez se reúne el día siguiente en el campamento de Casablanca, cerca del poblado de Veguitas, con el comandante Silesio Walsh y otros jefes guerrilleros. Se les une al siguiente día el capitán del Ejército Rebelde Ramón (Monguito) Pérez. Es nombrado delegado en el extranjero el Dr. Orlando Bosch por el MIRR.

SEPTIEMBRE 1960

Se celebra la Primera Declaración de La Habana, en la cual Fidel Castro declara sus intenciones de exportar su revolución a todos los confines de Latino América. En dicha declaración expone "la decisión del pueblo cubano de trabajar y luchar por el común destino revolucionario de Latino América". El día 3 se une a los guerrilleros que están operando en las montañas del Escambray, el joven Tomás San Gil, el cual se convertiría en uno de los más famosos jefes guerrilleros. Fundó en las montañas un periódico mimeografiado que llamó "Escambray Libre".

El oficial rebelde Demetrio Ramón Pérez "Nano" se alza con un grupo grande de amigos, durante su estancia en el Escambray se dedicó a construir con un grupo de colaboradores unas cuevas artificiales, donde se escondían después de una batalla o cuando eran rastreados durante los famosos cercos que la milicia hacía para capturar a los guerrilleros. Las fuerzas guerrilleras que comanda Nando Lima sostiene una serie de combates con la milicia, siendo herido uno de sus hombres. Los guerrilleros están combatiendo a base de mucho coraje personal y conocimiento de la zona. La gran mayoría de ellos estaban con botas desbaratadas, cansados, mal nutridos y con escaso armamento, muchos estaban enfermos y no podían recibir asistencia médica.

Los problemas más elementales como un dolor de migraña se convertían en situaciones insolubles. La dislocación de un hombro o tobillo, acarreaba un peligro inmenso de movilidad para el individuo. La infección de una herida, un dolor de muelas, una neumonía, hepatitis y otros males no tenían como aliviarlos. Como pudieron mantenerse por meses y años combatiendo en esas condiciones es digno de admiración.

Muere Carlos Rodríguez Santana (Carlay) en los campos de entrenamiento de Guatemala. Cuando se crea oficialmente la Brigada 2506, se toma el número que el tenía cuando se forma el entrenamiento inicial en la Isla Useppa. Carlos fue uno de los fundadores del Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR) y de la Brigada, su muerte ocurrió el día 7 mientras se entrenaba en las montañas de dicho país.

Oswaldo Ramírez y su tropa asaltan el cuartel de La Ceiba, en el Escambray, donde capturan las armas de los treinta milicianos que custodiaban ese lugar. Realiza el gobierno el primer desplazamiento campesino en la Sierra de los Órganos, en la provincia de Pinar del Río. Los campesinos fueron trasladados temporalmente a la ciudad de San Cristóbal, el gobierno tuvo que construir un poblado llamado "Los Pinos", de ahora en lo adelante el gobierno comenzaría programas de desplazamiento de campesinos en todas las zonas del país donde existieran focos guerrilleros.

El régimen incrementa la presión sobre la iglesia católica al suspender un programa de información religiosa que era transmitido por la televisión. Oswaldo Ramírez sostiene otro combate con la milicia revolucionaria en la zona del castillo, cerca del Condado en el Escambray.

Llegó a Miami con dos botellas de ron, una caja de tabacos y cinco dólares en el bolsillo, los amigos que me estaban esperando no tenían el dinero para pagar el impuesto de entrada sobre el ron y la caja de tabaco, tuve que esperar pacientemente dos horas mientras ellos regresaban. Al día siguiente fuimos al centro y vendimos esos productos. Esta sería la última vez que visitaría a Cuba libremente. Septiembre 10, 1960.

La crisis entre los gobiernos de Cuba y los Estados Unidos se agudiza, cuando Washington impone un embargo comercial al régimen de La Habana. Cuatro días después, el gobierno revolucionario nacionaliza la banca norteamericana: First National Bank of Boston, Chase Manhattan Bank y el First National City Bank of New York, esto ocurría el día 17 de septiembre. El Arzobispo de Santiago de Cuba, Monseñor Enrique Pérez Serantes hace pública una circular titulada "Ni Traidores ni parias" en la que se critica fuertemente el sectarismo comunista.

Es elegido como Coordinador General del Frente Democrático Revolucionario (FDR) el abogado Manuel Antonio de Varona.

El 28 de septiembre el gobierno empieza a estrangular a la resistencia cívica al crear los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), lo cual significaba un chivato en cada esquina de los centros urbanos de la nación. Estos elementos estarían estrechamente vinculados con la policía política o G-2.

Estos seres tomarían control de la vida de todos los ciudadanos al fiscalizar toda la vida de las personas que vivían en el barrio. Reportaban quienes te visitaban, como te vestías, tus horas de salida y entrada, lo reportaban todo, estos seres se ganaron el odio de una nación completa, podían destruir la vida de una familia completa con solamente una denuncia.

También extorsionaban a las personas para obtener favores de ellas. La fuerza aérea de la Brigada comienza a soltar equipos, armamentos y provisiones a los alzados del Escambray. El Frente Revolucionario Democrático (FRD), emite la orden general Número Uno, en la que se designa el Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas de Liberación de la República de Cuba. Es nombrado el coronel Eduardo Martín Elena, como jefe de Estado Mayor Conjunto.

Todo Estado Mayor Conjunto debe integrarse por cuatro Miembros, uno de los mismos como jefe de este y los otros tres como jefes del Ejército, Marina y Fuerza Aérea. Nunca el Estado Mayor del Frente respondió plenamente a ese tipo de organización. Contó con un Jefe de Estado Mayor Conjunto y en cuanto al ejército, con tres oficiales de alta graduación, pero sin una completa y clara determinación de la división de funciones y responsabilidades.

Se alza en la región del Escambray, Plinio Prieto, comandante del Ejército Rebelde.

OCTUBRE DE 1960

Ocurre el primer desembarco marítimo contra el régimen, por la zona de la Bahía de Navas, en la ciudad de Baracoa en la provincia de Oriente. Más de veinte jóvenes al mando de Armentino Fera "El Indio" sostienen una cruenta batalla con la milicia de la zona en los primeros momentos después del desembarco siendo acribillado a balazos "El Indio" Fera y Enrique Torres, el grupo se dispersa y días después son atrapados y ocho de ellos son fusilados entre ellos tres norteamericanos. El gobierno aumenta la ofensiva contra la guerrilla.

En este mes aunque aumentaron el número de alzados en las distintas provincias, especialmente en la región del Escambray, fue un mes de grandes pérdidas para la guerrilla. El día 5 son capturados en el Escambray el comandante Sinesio Walsh Ríos y su segundo al mando Eusebio Peñalver. El día 8 capturan al presidente de la Federación Estudiantil Universitaria de la Universidad de Las Villas, el capitán del ejército rebelde Porfirio Ramírez Ruiz y varios de su columna. Ese mismo día logran evadirse quince presos políticos del Castillo del Morro, en La Habana. Los presos habían sido compañeros del comandante Hubert Matos. Entre ellos se encuentran Napoleón Bécquer Y Dionisio Suárez, estos se logran escapar gracias a Antonio Hernández sargento de la Marina de Guerra revolucionaria y varios militares encargados de la custodia de estos. La destacada activista de la clandestinidad Manuela Calvo logra esconder a la gran mayoría de ellos, los cuales llegan a Miami días después.

Cae con tres de sus compañeros Edelio Morales "El Pachangita", el cual a pesar de que había sido ametrallado en ambas piernas, combate hasta que lo matan protegiendo la retirada de un grupo de su columna, sus tres compañeros murieron como leones combatiendo al lado de Edelio que no se podía mover debido a sus heridas, estos formaban parte de la guerrilla del comandante Evelio Duque.

Este grupo fue cercado por más de tres mil operativos del gobierno que utilizaron la aviación y helicópteros artillados para combatirlos, Esta sería la norma del gobierno en el futuro, grande concentraciones de efectivos reforzados por la aviación y los helicópteros. El líder sindical Gerardo Fundora, el cual se había alzado en la provincia de Matanzas, es hecho prisionero después de quedarse sin municiones el día 20, siendo fusilado el día 22.

El día 10 tiene lugar un importante levantamiento contra el régimen en la región Marroquí, provincia de Camaguey, así como en la zona de Mayarí Arriba, en la Sierra del Cristal, Oriente, el comandante del ejército rebelde Higinio (Nino) Díaz. La mayor cantidad de los grupos guerrilleros alzados en la región montañosa del Escambray, Las Villas, se reúnen en un lugar llamado Boca de Carrera. La reunión que ocurre el día 16, tiene como objetivo el reorganizar todas las fuerzas irregulares, constituyéndose un estado mayor y designándose los jefes de columnas. Se elige como Comandante en jefe Evelio Duque Miyar, el cual a su vez es jefe de la primera columna teniendo como segundo al mando de la columna al capitán Edel Montiel. El día anterior el comandante Duque había recibido un modesto cargamento de armas por vía marítima, el cual aprovecha la reunión de Boca de Carrera para distribuir esta equitativamente entre las trece columnas en que se organizan las fuerzas del Escambray.

Durante todo este mes se siguen celebrando combates y sabotajes en todas las provincias. Se reciben pertrechos de armas y municiones tanto por el Punto Fundora, en la provincia de Matanzas, como por el Punto Francisco en el reparto Náutico de La Habana. El gobierno sigue aplicando todo su poder, la lucha que se tenía dentro del sindicato de los eléctricos contra los comunistas termina después de dos años de lucha, la gran mayoría de los opositores son encarcelados. Lo mismo sucedía en otros sectores obreros, donde los comunistas ahora con el respaldo total del gobierno van asumiendo todas las posesiones.

En la ciudad de Santa Clara, Las Villas, decenas de estudiantes participan en numerosas protestas contra el juicio de los alzados en armas en las montañas del Escambray que estaba sesionado en el teatro de un antiguo regimiento militar. Las turbas comunistas atacaron a los manifestantes y varios estudiantes tuvieron que ser hospitalizados. Mientras estas manifestaciones ocurrían, eran fusilados con fuego de ametralladoras en la Finca La Campana, en Las Villas, los jefes guerrilleros Plinio Prieto, comandante del ejército rebelde, y los capitanes Sinesio Walsh y Porfirio Remberto "El Negro" Ramírez (presidente de la Federación Estudiantil Universitaria de la Universidad de las Villas), Ángel Rodríguez del Sol y José A. Palomino Colón.

Ciento cincuenta y dos personas son acusadas y juzgadas en esta causa. La muerte de estos cinco mártires fue un ejemplo de valor extraordinario, se confesaron con un sacerdote católico y se enfrentaron al pelotón de fusilamiento sin el menor titubeo. El Escambray y la lucha patriótica perdían un grupo extraordinariamente valioso.

Los días 13 y 14 el gobierno continúa aumentando su control económico sobre el país al promulgar leyes que estatizan las propiedades privadas. El día 13 el gobierno promulga la Ley 890, que estatiza 105 centrales azucareros. Esta ley también estatiza por expropiación forzosa y sin compensación 376 empresas comerciales e industriales propiedad de cubanos. También se aprueba la Ley 891, que estatiza y nacionaliza todo el sistema nacional bancario, exceptuando los bancos canadienses que son comprados por 125 millones de dólares.

El absoluto control de la economía hace al estado más poderoso e imposibilita que fuerzas de la oposición obtengan los recursos necesarios en una lucha política. El día 14, el proceso totalitario se acelera con la promulgación de la Ley de Reforma Urbana, por medio de la cual se nacionalizan todas las propiedades utilizadas para rentar, incluyendo las viviendas. Esta ley afecta fundamentalmente a los ciudadanos cubanos, ya que ellos eran los propietarios de la enorme mayoría de los bienes inmuebles. La ley establece que las rentas se paguen al estado y fija indemnización para los propietarios, la cual nunca pagaron. Ese mismo día se promulga la Ley 892, que confisca sin compensación 273 grandes empresas cubanas.

Horas más tarde son expropiadas 166 empresas norteamericanas. También el Consejo de Ministros aprobó una Ley de Solares y Fincas de Recreo donde se dispone la confiscación de bienes sin compensación a sus propietarios. Las leyes que se habían promulgado en estos dos últimos días, eran el principio del fin del sistema de empresa privada que había existido en Cuba y el comienzo de la implantación total del sistema comunista que tanto daño haría a nuestra querida nación. Miami es un hervidero de actividad política, todos los días se celebraba una reunión por los distintos movimientos que se habían creado para enfrentarse al gobierno marxista de La Habana.

El día 3, el Movimiento Demócrata Cristiano (MDC) hace un llamamiento a la solidaridad del continente con la causa democrática cubana. El documento está firmado por el Dr. José Ignacio Rasco, Enrique Ros, Jorge Más Canosa y Ana Villarreal. El día 9, el Directorio Revolucionario Estudiantil del Frente Revolucionario Democrático publica una declaración contra el régimen cubano firmada por Alberto Muller, Juan M. Salvat, Ernesto Fernández Travieso y otros jóvenes de la resistencia. Siguen llegando voluntarios a los campamentos de Guatemala, más de cien jóvenes engrosan las filas de la infantería y de la futura fuerza aérea. Monseñor Eduardo Boza Masvidal, obispo auxiliar de La Habana, publica una circular con el nombre. ¿Es Cristiana la Revolución social que se está verificando en Cuba? En la misma se exponen los valores cristianos que le faltan al proceso revolucionario cubano.

NOVIEMBRE DE 1960

Se celebran las elecciones presidenciales, en las cuales el candidato demócrata, el senador John F. Kennedy triunfa en una elección extraordinariamente cerrada sobre el candidato republicano y actual vicepresidente de la nación americana Richard M. Nixon. Un tema de la elección fue el problema cubano, Kennedy fue vigoroso en su presentación y Nixon tuvo que ser muy cauteloso en lo que decía, ya que él sabía los planes de la administración del general Eisenhower para descarrilar al gobierno de Castro y no quería expresar públicamente esos planes, desgraciadamente para él, lució mal y le costó la presidencia.

La clandestinidad en Cuba tenía sus problemas internos, mientras varias organizaciones trabajaban entre sí, otras trabajaban unas veces y otras independientemente con la CIA, esta nunca mantuvo una disciplina o respaldo total al Frente, se aprovecharon del individualismo cubano para tratar de controlar de esa manera la oposición a Castro. Existían muchas organizaciones independientes pequeñas de pocos recursos en todas las provincias.

Operar en esta época en la resistencia cívica urbana era un suicidio, los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) mantenían un férreo control sobre las actividades de todos los ciudadanos de sus barrios, cuadra por cuadra. Además mientras más células revolucionarias se creaban más difícil la logística para coordinarlas y más vulnerables eran a la penetración del gobierno, a pesar de todos estos problemas, miles de hombres y mujeres estaban participando en el esfuerzo clandestino.

La policía política del régimen detiene el día 6, al líder obrero David Salvador, fundador del Movimiento 30 de Noviembre y secretario nacional de la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC), en momentos que se disponía a salir del país con varios de sus colaboradores. Salvador y su grupo tenían el propósito de crear una base de operaciones desde Miami que facilitaría recursos a los que permanecieran en Cuba. David Salvador fue juzgado y condenado a largos años de prisión. Ocurren dos violentas requisas los días 7 y 14 en el reclusorio de Isla de Pinos, siendo asesinado a bayonetazos el capitán Antonio Manteiga.

Ocurren varios sabotajes a los transformadores de energía eléctrica en la barriada del Cerro por miembros de la clandestinidad. Un avión procedente de los campos de entrenamiento de Guatemala, realiza con éxito descargar un alijo de armas en la zona de Boca Chica en el Escambray.

Frank Díaz Silveira, miembro del Frente Revolucionario Estudiantil (FRE) con un grupo de jóvenes cubanos penetran en la Embajada Cubana en Lima, Perú y se llevan una serie de documentos comprometedores. Al salir dichos documentos a la luz pública, se conoce la penetración del gobierno cubano en Perú, donde figuras públicas, militares, líderes obreros y periodistas estaban recibiendo miles de pesos por su cooperación con la causa cubana.

El Movimiento 30 de Noviembre, explota una bomba en el conducto del acueducto de Albear el día 17 y detona once bombas en diferentes registros de la Compañía Cubana de Electricidad, interrumpiendo el fluido eléctrico en casi toda la provincia de La Habana por veinte y cuatro horas el día 30. Siguen ocurriendo varios alzamientos de campesinos en distintos lugares, inclusive en los llanos de Corralillo, Rancho Veloz y San José de los Ramos en la provincia de Matanzas, estos grupos operarían bajos las órdenes del legendario Campitos.

Operar una guerrilla en los llanos era una verdadera locura, así era el valor de esa gente. Las fuerzas guerrilleras bajo el mando del comandante Osvaldo Ramírez que operaban en el Escambray se calculan en trescientos hombres, muchos sin armamentos, se dividen en pequeños grupos para ampliar el campo de operaciones de esta, realizan un número grande de pequeñas batallas este mes en esa región. Llegan ciento veinte nuevos voluntarios a los campamentos de Guatemala.

Miami se sigue inundando de personas provenientes de todas las regiones del país, las cuales han abandonado la isla sin recursos materiales de ninguna índole, la necesidad de supervivencia fuerza a esa gran masa desocupada a emplearse en cualquier tipo de trabajo, no importando cuan humilde este fuera, desplazando a la comunidad negra de muchos de esos empleos, sentando la base de fricciones de las dos comunidades que perduran hasta nuestros días.

Las fuerzas del régimen comienzan el día 29 una operación de limpia en las montañas del Escambray, la operación contaba con ochenta batallones, con una fuerza de sesenta mil hombres al mando del comandante Derminio Escalona. Dicha fuerza estaba respaldada por vehículos pesados, morteros y baterías de largo alcance, así como protección aérea y de reconocimiento por parte de helicópteros y aviones militares. El propósito de esta operación era el exterminar el foco guerrillero de unos seiscientos hombres que operaban en esa zona, no tuvieron éxito en esa empresa.

DICIEMBRE 1960

Muere en un enfrentamiento con las guerrillas del Escambray, el comandante del ejército rebelde Manuel (Piti) Fajardo y son heridos varios de los que lo acompañaban, dicho comandante fue un verdadero azote para la guerrilla por los métodos tan sanguinarios que aplicaba. Ese mismo día primero de mes se realiza una marcha estimada en más de tres mil participantes del sindicato eléctrico. La manifestación se dirige al palacio presidencial entonando la consigna "Cuba Si Rusia No". Son recibidos por el títere presidencial Osvaldo Dorticós, el cual les promete indagar sobre la situación.

Esta es la última marcha de protesta al régimen que se permite en Cuba. Durante todo este mes se realizan sabotajes en toda la isla, se queman cañaverales y se pones bombas y artefactos explosivos en comercios y dependencias del estado. Una bomba causa daños por más de dos millones de pesos en la tienda por departamentos La Época.

Queman los pisos cuatro y cinco del edificio Radio Centro donde esta situada la CMQ. Destruyen la tienda Flogar en Galiano y Neptuno, todo esto ocurría en La Habana. Continúan los sabotajes en las centrales eléctricas. El gobierno no deja de implantar el terror, cualquier guerrillero que fuera apresado, era fusilado en menos de veinte y cuatro horas, estuviera herido o no.

A la gran mayoría de los fusilados les extraían la sangre antes de ametrallarlos, eran vampiros humanos. Continúan los alzamientos en distintos lugares del país. Relocalizan más de trescientas familias del Escambray al que el gobierno los acusan de ayudar a la guerrilla, los mueven para la provincia de Pinar del Río, donde habían levantado un pueblo que lo bautizaron con el nombre de Sandino.

Parten para los campamentos de Guatemala más de cien voluntarios, el grupo de ochenta y dos miembros que se habían entrenado para infiltrarse en Cuba y asesorar a la clandestinidad y alzados en manejo de explosivos y técnicas de guerra habían terminado el entrenamiento, unos parten para Panamá y otros para los Estados Unidos antes de comenzar a infiltrarse en Cuba. Durante este mes comienza el éxodo más grande en la historia del mundo occidental de niños trasladándose a otros países sin la compañía de sus padres, comenzaban el programa conocido con el título de Pedro Pan.

PEDRO PAN

En el año de 1960, la guerra fría había girado su atención para el hemisferio occidental, la radicalización del gobierno revolucionario cubano y sus muestras de simpatía hacia la Unión Soviética; estaban creando un horror muy profundo en los cubanos, especialmente en la clase media, donde los padres tenían pavor que sus hijos fueran educados bajo un sistema marxista. Empezó a correr el rumor que los padres iban a perder la patria potestad sobre sus hijos, consecuentemente pasando el control de estos al estado.

Ya al final de 1960, las líneas de demarcación de la batalla estaban bien definidas, los que se oponían al comunismo estaban siendo presionados enormemente por el gobierno, teniendo estos solamente dos alternativas, marcharte fuera del país o combatir a este. Los padres comenzaron a preocuparse no solamente a que sus hijos fueran adoctrinados en el sistema marxista sino que se involucraran en la lucha clandestina, donde los peligros eran enormes tanto para los jóvenes como para su familia.

El éxodo de muchachos viajando sin la compañía de sus padres comenzó como resultado de una reunión entre el Monseñor Brayan Walsh, era el Jefe de la Agencia de Asistencia Social de la Iglesia Católica en Miami y James Baker, Director del Ruston Academy, colegio norteamericano en La Habana, el cual tenía buenas conexiones con el movimiento clandestino de la resistencia cívica que se estaba desarrollando en la capital.

Baker enfocó la prioridad del programa en conseguir visas y si fuera necesario los pasajes de avión para los hijos de los padres que estaban trabajando activamente en el clandestinaje, mientras el Monseñor Walsh en crear un programa rudimentario "El Programa de Jóvenes Cubanos-Cuban Children Program" Dicho programa se ocuparía de recibir y atender a los niños que no tuvieran ni familiares ni amigos que se hicieran cargo de ellos a su llegada a Miami. Aunque todos los grupos socioeconómicos estaban representados, la gran mayoría provenía de la clase media.

La clase alta para esta época ya se había marchado, al ser la primera afectada por las medidas económicas del gobierno en su contra y el tener mayores facilidades iniciales para viajar y obtener la documentación necesaria para ello. El número tan bajo de muchachos de la clase baja que viajaron bajo el programa de Peter Pan, fue mayormente por una carestía de recursos financieros, además era la clase donde el gobierno de Castro había hecho más promesas de mejoras para el pueblo y donde radicaba las mayores simpatías hacia el sistema.

La clase media estaba aterrorizada por las pérdidas materiales, sociales y políticas, que pudieran sufrir bajo el comunismo, el cual habían conocido por generaciones, a través de su proximidad a los Estados Unidos, sino también por la educación que ellos habían recibido en sus colegios. La influencia de las instituciones religiosas era importante en nuestra sociedad. Aunque en Cuba, la Iglesia Católica no se había adentrado en los corazones y almas de la gran masa del pueblo, como sucedía en otros países Latinoamericanos, la influencia de esta en la clase media y alta era fuerte debido a los colegios católicos que operaban en el país tanto para hombres como para mujeres. El clero cubano era mayormente español y norteamericano.

El clero español había conocido las barbaries que los comunistas le habían infligido a los católicos en la Guerra Civil Española, donde más de veinte y ocho mil sacerdotes y monjas fueron asesinados.

Los norteamericanos se habían educado bajo la Guerra Fría contra el imperio Soviético y tenían una fuerte presencia de religiosas, las cuales administraban un gran número de colegios para señoritas por toda la nación. Un número de sacerdotes Agustinos, de la Universidad de Villanova en Philadelphia, habían fundado La Universidad Católica de Villanueva en La Habana. Cuba también tenía un número de colegios e iglesias Protestantes que habían sido fundados por clérigos norteamericanos, los cuales también conocían la dictadura marxista del proletariado.

Los cubanos comenzaron abandonar la isla por otros factores que le afectaban la vida negativamente aparte del peligro que les representaba directamente el comunismo. De acuerdo al libro escrito por Fagen, Broody y O'Leary "Cubanos en el Exilio: Disatisfacción y la Revolución-Cubans in Exile: Disaffection and the Revolution", el exilio que se impuso los cubanos surgió al entender de ellos de la convergencia de cuatro fenómenos: (1) la percepción que las condiciones de vida que eran intolerables o se iban a convertir, (2) la atribución de ese estado al régimen revolucionario, (3) la habilidad de poder crear una alternativa de lugar de residencia y los medios para llegar a esta, (4) la existencia de esa alternativa. Las familias que tomaron ventaja de la Operación Pedro Pan y pudiéramos decir todos los cubanos que abandonaron el país en esa época reunían estos cuatro criterios.

Hubo otros factores que motivaron a los padres de esos niños a sacarlos del país además de la indoctrinación política y del miedo a que fueran a enrolarse en la lucha contra el régimen. Dichos padres habían conocido los horrores de la Guerra Civil Española y tenía miedo que se desarrollara una en Cuba, además de la seguridad física radicaba el hecho de la presión que el régimen imponía de lealtad a este, sino eras considerado un enemigo al sistema y la nación cubana. Tenías que enrolarte forzosamente en las organizaciones de masas creadas por el sistema. Sino participabas con ellos se le negaba la educación a tus hijos y oportunidades de trabajo, eras sometido constantemente a los insultos y amenazas de las manifestaciones de la chusma comunista

enfrente a tu casa, vivías en un estado de terror, sabías que toda la familia estaba expuesta a caer presa o ser involucrada en un proceso conspirativo que pudiera tener como final el paredón.

La emergencia de organizaciones de jóvenes comunistas directamente afectaba la mente y vida de los jóvenes, existían dos organizaciones que aglutinaban a los jóvenes de la nación, la primera Los Pioneros, que comprendían las edades de cinco años a trece años, teniendo como ídolo e imagen al "Che" Guevara, el propósito principal de dicha organización es la indoctrinación política e integración dentro de la nueva Sociedad Comunista.

Elían González es un ejemplo de la transformación de un niño, cuando vivió entre nosotros los cubanos lucharon para que este se pudiera quedar a vivir con sus familiares en Miami y pudiera tener un futuro, sabíamos que la legalidad estaba del lado del padre, el cual había sido indoctrinado a su vez cuando joven, hoy es un zombi más del sistema. Desde los catorce hasta los veinte y siete años de edad, forman parte de la Unión de Jóvenes Comunista.

Aunque la participación en dichas organizaciones no es obligatoria, la presión es enorme para pertenecer a ellas, los miembros de dichas organizaciones recibían tratamiento especial en todos los sectores de la vida pública.

El lavado de cerebro ha que eran sometidos esos jóvenes los convertían en unos verdaderos fanáticos, eran el "Nuevo Hombre" que la sociedad comunista siempre estaba creando, uno que obedeciera todas las consignas sin protestar, el estado estaba por arriba de los padres, Fidel Castro era el padre a el cual ellos tenían que creer y proteger.

Fidel Castro se convirtió en una deidad, cuando se les preguntaban a los niños ¿quién era su héroe?, los niños respondían "Fidel", cuando se les preguntaba ¿quién era su Dios?, los niños respondían "Fidel". La megalomanía de Castro no tenía límites.

Monseñor Bryan Walsh, era un sacerdote de origen irlandés proveniente de una próspera familia de Limerick en Irlanda, el cual tenía un fuerte impedimento al hablar y quería ser un misionero en África. Vino a estudiar en un seminario en Baltimore, Maryland.

Se graduó del seminario St Mary en 1954 y decidió quedarse en los Estados Unidos, ya que ha la gente le era difícil entenderlo en inglés, que como lo entenderían en Suahili. Inicialmente asignado a una parroquia en el centro de la Florida, fue trasladado para Miami en 1957. En Miami se convirtió en el encargado del Programa de Asistencia Social de la Iglesia Católica, la cual era una pequeña agencia licenciada para adoptar y tomar el cuidado de niños, la cual tenía bajo su custodia alrededor de ochenta niños.

En noviembre de 1960, Monseñor Walsh, tuvo su primera experiencia con un niño de quince años, el cual había sido enviado solo por sus padres al cuidado de unos familiares y amigos, los cuales después de un tiempo no pudieron mantenerlo más debida a la situación tan crítica económicamente que estaban afrontando los cubanos en esa época.

Dicho niño había perdido veinte libras de peso y lucía apesadumbrado. Monseñor Walsh comprendió que su experiencia con ese joven no sería la última, que dicho problema se multiplicaría en los días venideros, que tenía que prepararse para lo que se avecinaba. A la misma vez conoció el caso de una madre cubana que le estaba solicitando a la corte juvenil de Cayo Hueso (Key West) para que le encontraran personas responsables que se pudieran hacer cargo de sus hijos por un tiempo, ya que ella tenía que regresar a reunirse con su esposo en Cuba para continuar la lucha que estaban

sosteniendo para derrocar al gobierno castrista. Ella había sacado a sus hijos clandestinamente. Los líderes cívicos en Miami se estaban dando cuenta del problema tan serio que se estaba creando en Miami, donde más de sesenta mil cubanos habían tomado refugio huyendo de los cambios tan radicales que estaban ocurriendo en Cuba, que dicho número seguiría aumentando todos los días hasta que la situación se convirtiera incontrolable.

Los líderes cívicos entendían que este era un problema federal, que las autoridades locales no tenían los recursos para hacerle frente. Decidieron crear el Comité Ejecutivo Para Refugiados Cubanos y solicitar del presidente Dwight D. Eisenhower ayuda para los graves problemas que se avecinaban. Esta solicitud fue presentada formalmente en noviembre de 1960 e incluía asistencia para conseguirles empleos, servicios sociales, servicios de asesoramiento y principalmente darles un status migratorio. Particularmente solicitaban que los refugiados fueran relocalizados a otros estados de la unión.

La abrumadora mayoría de los cubanos preferían quedarse a vivir en Miami, para miles de ellos no era la primera vez que la visitaban y debido a la proximidad de Cuba, ella parecía un imán de atracción para esa gran masa que pensaba que no pasarían un gran número de meses antes de que ellos estuvieran de regreso en Cuba, sabían que se estaba gestando una invasión contra los Castro y que los americanos nunca habían perdido una guerra.

El presidente Eisenhower respondió enviando a su representante oficial Tracy Voorhees, para hacer una evaluación de la situación sobre el terreno. Voorhees había sido el encargado del Programa para Refugiados Húngaros en el Campamento Kilmer de New Jersey. Voorhees lucía como la persona lógica para ayudar al Comité Ejecutivo en la crisis que tenían. Monseñor Walsh tenía la idea que la ayuda tendría que venir del gobierno federal y ser canalizada a través de organismos privados. Walsh tenía gran interés que esta fuera canalizada por agencias católicas y así poderles perpetuar a los niños cubanos su herencia en la religión católica.

Monseñor Walsh estaba más preocupado por otro problema que había surgido en 1956 con el programa de Refugiados Húngaros administrado por Voorhees. Durante ese programa, Walsh argumentaba que muchos menores de edad habían sido colocados bajo el cuidado de padres adoptivos sin lo que Walsh llamaba 'la investigación normal y el planeamiento considerado esencial para el cuidado y asistencia que utilizaban las agencias especializadas en esas áreas. Para su asombro Voorhees había hecho contacto con los mismos organismos que el creía que no estaban capacitados para prestar la función que los niños cubanos iban a necesitar durante su relocalización.

Monseñor Walsh se había reunido con representantes del Condado Dade de las agencias de la asistencia social de los niños, la cual había sido solicitada por la División del Cuidado del Niño del Consejo de Planificación de Asistencia Social de Miami, esas agencias de la comunidad estaban responsabilizadas para identificar las necesidades y planear las soluciones en el campo de la asistencia social de los niños.

El Consejo de Planificación de Asistencia Social aceptó las recomendaciones de Monseñor Walsh y le remitieron sus ideas al Comité Ejecutivo para Refugiados Cubanos, quien a su vez acordó remitírselas a Voorhees. Tres agencias que cada una representaba un sentir religioso particular acordaron ayudar de acuerdo a la afiliación religiosa de cada niño, las tres organizaciones eran la Familia Judía y el Servicio a los Niños (Jewish Family and Children's Service), El Bureau de Servicio a los Niños (Children's Service

Bureau) organización protestante sin denominación y el Bureau de Asistencia Social Católico (Catholic Welfare Bureau).

Después de revisar la situación en Miami, Voorhees le envía su reporte al presidente Eisenhower. La administración acuerda donar un millón de dólares de los fondos de contingencia del presidente bajo el Acta de Seguridad Mutua, para aliviar la situación. El Centro de Emergencia de los Cubanos Refugiados abrió sus puertas en las primeras semanas de diciembre de 1960.

Los servicios que se proveían eran desde cuidados médicos hasta el de relocalización. Cuatro agencias voluntarias establecidas hacia bastante tiempo en las áreas de ayuda a los refugiados fueron utilizadas: La Conferencia Nacional Católica de Asistencia Social, la Comisión de Rescate Internacional, el Servicio Mundial de la Iglesia y la Sociedad de Ayuda al Inmigrante de la Unidad Hebrea (United.HIAS).

En la parte de la solicitud de Voorhees al Consejo de Planificación de Asistencia Social estipulaba que parte del dinero debía ser usado para ayudar a los niños refugiados cubanos, que se encontraban en extrema necesidad, pero solamente después que los problemas de los niños menores de edad cubanos, se probara más allá de lo que las organizaciones de caridad privada pudieran hacer.

El gobierno federal había respondido al grito de ayuda solicitado para resolver la crisis que se había presentado en Miami. Monseñor Walsh recibió promesas de recibir fondos adicionales si el problema de los niños menores de edad se convertía en una situación crítica. Esa contingencia no tomaría tiempo en entrar en efecto. Mientras se preparaban en Miami para combatir la anticipada crisis, un grupo de miembros del movimiento clandestino de la resistencia cívica se preparaban febrilmente a proteger la libertad de los niños cubanos. El que estaba al frente de esta operación clandestina era James Baker, Director de la Academia Ruston en La Habana, la cual había sido fundada en 1920, por un educador norteamericano llamado Aaron Ruston y su hermana Mary.

El sueño de ellos de establecer una escuela americana en Cuba, fue posible debido a una combinación de mucho trabajo y la inversión de los ahorros de toda una vida. Ya en 1930, La Academia Ruston se había ganado una buena reputación dentro de la sociedad cubana. El estudiantado de la Academia lo componían muchachos adinerados americanos residiendo en Cuba y jóvenes pertenecientes a la elite cubana.

James Baker comenzó su carrera con la Academia Ruston como profesor de inglés en 1930. Baker se había graduado de Harvard. Se marchó en 1936 y regresó de nuevo en 1944 para asumir la administración de la academia cuando Aaron Ruston se enfermó de gravedad. Ruston murió en 1949 y poco tiempo después sucumbía también su hermana Mary. Baker y su esposa Sybil heredaron la Academia y esta se convirtió en la primera fundación privada educacional sin intereses de lucro de Cuba. Los Baker y sus hijos se sentían americanos cubanos, aunque mantenían su ciudadanía americana, había muchos americanos que habían creado muchos lazos de afectos en Cuba y consideraban a nuestra Isla, como la patria adoptiva.

Cuando la dictadura de Batista terminó el 31 de diciembre de 1958, él como millones de cubanos se sintieron eufóricos por el cambio, desgraciadamente la euforia le duró muy poco, en mayo de 1959 estaba desilusionado con la revolución y buscaba ardientemente encontrar algo dentro de ella en que pudiera creer.

No le tomo tiempo para unirse al movimiento clandestino de la resistencia cívica que se estaba gestando para derrocar a los Castro. A partir de noviembre Baker comenzó a organizar la manera de darle protección a un número de alrededor de doscientos niños hijos de familias que estaban envueltos fuertemente en la lucha clandestina para derrocar a Castro y que necesitaban desesperadamente salir del área de influencia comunista. Durante la segunda semana de diciembre, Baker viajó a Miami para hacer los arreglos pertinentes de cómo relocalizar y asentar en manos protectoras tan numeroso grupo de niños.

Baker sabía de la existencia de un gran número de padres que no estaban envueltos en la lucha fratricida, pero que deseaban sacar a sus hijos y no verlos sujetos al adoctrinamiento comunista. El viaje de Baker era el primer intento planificado de sacar de una manera sistemática miles de niños hacia los Estados Unidos. Su visita a Miami tenía un doble propósito, el primero era el solicitar ayuda financiera de un grupo de hombres de negocios americanos que representaban grandes intereses en Cuba. Conseguido lo primero, se dedicó a la tarea de buscar un lugar que pudiera acomodar, a un buen número de jóvenes de ambos sexos que vivirían internados en la nueva academia. Mientras estaba en ese preparativo alguien le aconsejó que conversaran sus ideas con el Monseñor Walsh, lo cual aceptó. Durante esta reunión Walsh lo convenció de que se olvidara de la idea de crear una academia para niños internados en Miami. Walsh le hizo ver la necesidad de coordinar lo que estaba pasando en Cuba con las facilidades de Miami.

Le habló de la promesa de ayuda del gobierno federal y de los requisitos de esta. Que solo agencias licenciadas para relocalizar a los niños estaban autorizadas para ese trabajo, pero más importante aún era trabajar desorganizadamente, que los niños eran los únicos que podrían sufrir por causa de este.

Además que le explicó que los padres cubanos se sentirían más confiados si sus hijos pidieran seguir recibiendo los beneficios de poder seguir practicando sus respectivas creencias religiosas. Baker quedó muy impresionado de los conocimientos y actuación del Monseñor, pero más importante aún el sacerdote irlandés le había resuelto el problema tan enorme que tenía de poder colocar a los niños en lugares donde ellos pudieran ser bien atendidos mientras vivían en los Estados Unidos.

Baker se dio cuenta de la enorme responsabilidad que dicho sacerdote había contraído, él era solamente el director del Programa de Asistencia Social de la Iglesia Católica en Miami, que no tenía ni por asomo la autoridad que tendría quince o veinte años más tarde. La reunión de estos dos extraordinarios líderes fue más fructífera que lo que ninguno de los dos se hubieran imaginado, por un lado Baker se quitaba la enorme responsabilidad de encontrarle hogar a los niños fuera de Cuba, su responsabilidad cesaba cuando los niños arribaban al Aeropuerto Internacional de Miami, a partir de ese lugar comenzaba la responsabilidad de Monseñor Walsh como director de los Servicios Sociales de la Diócesis de Miami.

Hasta ese momento esta último solo había estado envuelto, cuando le traían a su atención un niño que requería ayuda, nunca ninguno de los dos pensó que ese programa le proporcionaría ayuda humanitaria a 14,028 niños en un período de veinte y dos meses.

Inmediatamente después de la reunión, un sistema fue diseñado para poder acelerar el proceso de poder traer el mayor número de niños a la mayor brevedad posible y con el menor riesgo.

Se implanto un sistema de que los niños obtuvieran visa de estudiantes de la Embajada Americana en Cuba. La Embajada requería prueba de la matrícula en una escuela americana y una garantía de un individuo o agencia que fuera responsable por la estancia de esos niños. Para acelerar el proceso Walsh le envió una carta a la Embajada aceptando plena responsabilidad por la estancia de los muchachos en los Estados Unidos.

La operación parecía sencilla, pero había que disfrazarla lo mayor posible para no despertar sospechas del gobierno cubano. Walsh se sentía que estaba corriendo contra el reloj, que había recibido información que a partir del primero de enero de 1961, el gobierno castrista no permitiría viajar a menores de edad sin compañía. Antiguos residentes de La Habana como Norma Lemberg se haría cargo de procesar todo lo referente a las visas I-20 requeridas por el Departamento de Inmigración y la prueba de las matrículas se las proporcionaría Agnes Elward del Coral Gables High School en Dade County.

El costo de los pasajes sería sufragado por los hombres de empresa que Baker había contactado previamente. Para que ese dinero no pudiera ser detectado la procedencia de el por el gobierno americano, varias compañías inglesas comenzaron a cooperar enviándole cheques a nombre de los Servicios Sociales de la Diócesis de Miami, quién a su vez escribirían cheques a nombre de personas que habían sido elegidas muy cuidadosamente. Dichos individuos a su vez enviaban los cheques por el costo de los pasajes a W. Henry Smith Travel Agency en La Habana. Cada vez había más personas cooperando en esta operación. Nos imaginamos que había expertos financieros aconsejando al sacerdote.

Baker regresó a La Habana el día 13 y antes de partir acordaron que toda comunicación tenía que hacerse a través de valija diplomática, no podían correr el riesgo de que Castro se enterara de este éxodo clandestino de niños.

Ellos esperaban que el Departamento de Estado le brindara la cooperación necesaria, corrieron un gran riesgo sin saberlo ya que en el cuarto piso del Departamento de Estado habían simpatizantes de Castro que lo mantenían al tanto de cualquier medida que se estuviera fraguando en contra de el.

Solamente habían pasado dos días cuando Baker le envía una lista con los nombres de 125 menores. Walsh se dedicó todo su tiempo desde que Baker se marchó y el comienzo de las Navidades en buscar sitio donde alojar a los primeros muchachos que irían llegando de Cuba. Walsh recibe una llamada la noche de Navidades avisándole que al día siguiente llegarían los primeros jóvenes.

Aunque había trabajado con ahínco el joven sacerdote se encontraba a dos semanas de poder implementar el programa... Tenía que encontrarle una solución. Cuando manejaba en dirección a su casa, Dios le dio la respuesta a sus oraciones, pasaba delante de la Academia de La Asunción, una escuela privada para internadas, administradas por Las Hermanas de la Asunción. Aunque nunca había estado en la Academia de todos modos tocó a su puerta y fue recibido por la Madre Superiora. La Madre Elizabeth simpatizó desde el primer momento y le ofreció sus facilidades, con el compromiso de que tenía que abandonar esta para el seis de enero, día que comenzaban de nuevo las clases. Ella le dijo que no podía rechazar su pedido el día de Navidad. Monseñor Walsh no tuvo el coraje de decirle que varios de los que se iban a hospedar en su Academia eran varones.

Walsh también visitó las facilidades de La Villa de San José, administradas a nombre de los Servicios Sociales de la Diócesis de Miami por la Orden de las Hermanas de San José, donde podía alojar diez o doce niños cuando llegaran de Cuba. Monseñor Walsh cada vez se envolvía más emocionalmente pensando que Castro iba a cerrar la puerta de salida de esos muchachos el día primero de enero.

Ellos no eran ya solamente una agencia de Servicios Sociales que le prestaban un servicio a la comunidad, ahora estaban compartiendo todos los sentimientos humanos de todos esos familiares que se encontraban en la isla a los cuales no conocían, que estaban en un proceso de vida o muerte en medio de la Guerra Fría.

Desgraciadamente el vuelo con los niños no llegó, pero el sacerdote no perdió tiempo, se dedicó a arreglar una cooperación de trabajo con la Agencia Servicios de Inmigración y Naturalización radicada en el Aeropuerto de Miami. Monseñor Walsh años más tarde reconocería la labor del departamento y de su director Patrick Crowley.

Al día siguiente, diciembre 26, recibió varias peticiones para que pudiera colocar a varios niños actualmente residiendo en Miami, que habían estado viviendo con familiares o amigos, los cuales no podían mantener debido a la condición económica tan precaria que estaban pasando. Varios de los niños estaban en la lista original que el tenía en su posición, pero que sus familiares se habían arriesgado a enviarlos con visas de turista. Enviando a los niños con visa de turista era riesgoso para los padres por que ellos no sabían con certeza si sus hijos iban a ser tratados y atendidos debidamente.

En cualquier caso esos niños no habían sido recibidos oficialmente en el aeropuerto, por la agencia que Monseñor tenía a su cargo, Servicios Sociales de la Diócesis de Miami. El padre Walsh no tomó una decisión y esa tarde llegaron los primeros niños sin compañía al Aeropuerto Internacional de Miami. Estos eran dos hermanos Sixto y Vivian Aquino. Los hermanos Aquino fueron inmediatamente tomados bajo la custodia de la agencia del Monseñor Walsh y oficialmente comenzó la Operación Pedro Pan y el Programa de los Niños Cubanos ("Cuban Children's Program").

Para diciembre 31, había recibido veinte y dos niños adicionales los cuales fueron aceptados inmediatamente por su agencia. El día 29 Walsh, había llegado a la conclusión que el programa había sobrepasado los límites para poder ser financiados por privados.

Formalmente solicitó los fondos prometidos de acuerdo a su reunión con Voorhees, representante del presidente Eisenhower. Hubo una dilación en el envío de los dineros, era la primera vez que el gobierno americano se veía envuelto en una operación de subvencionar económicamente un programa de adopción temporal de niños refugiados. No fue hasta febrero de 1961 que los primeros fondos llegaron provenientes de las agencias nacionales de relocalización al Centro de Emergencia de Cubanos Refugiados.

Para sorpresa de Walsh, este descubre que los niños cubanos estaban llegando todavía con visas de turista y no de estudiante. A pesar de esto el había tomado bajo su custodia a los veinte y cuatro muchachos. El misterio fue aclarado por una llamada que el recibió de Baker (a pesar del acuerdo de no comunicarse por ese medio con el, ya que el gobierno pudiera estar escuchando y grabando las conversaciones). Esta le comunicó que la Embajada Americana en La Habana estaba aguantando la emisión de las visas, que se pusiera en contacto con Frank Auerbach del Departamento de Estado en Washington.

Sin perder un instante se comunicó con Auerbach, el cual le comunicó que el Departamento de Estado emitiría las visas de estudiantes, tan pronto recibieran confirmación de una entidad no gubernamental se hacía responsable por el cuidado de los niños. El oficial del Departamento de Estado estaba buscando más seguridad en la operación que se iba a ver envuelto, ya que se daba cuenta que había algo más detrás de la obtención de las visas de estudiantes y como burócrata al fin necesitaba cubrir su posición y la carta que se había recibido hacía dos semanas atrás en la Embajada, no era suficiente. Walsh se sintió entre la espada y la pared y tomó una decisión.

Sin consultar con sus superiores, le envía los papeles notariados que le habían solicitado, sabía con razón que esta decisión podía terminar con su carrera, había comprometido a la Diócesis de Miami como responsable directo de una operación que uno no se podía imaginar las dimensiones de esta. El estaba preparado para aceptar las consecuencias.

Un día cuando regresaba a su apartamento recibe una llamada del Arzobispo Carroll preguntándole, que en donde había estado, que llevaba tiempo llamándolo, que había estado conversando con un individuo (Auerbach), ya que este no había podido dar con él y de alguna manera se había comunicado con él. Dice que se había tratado de comunicar contigo en referencia a unos niños provenientes de Cuba, que el Obispo Carroll le había dicho que conversara con el cualquier cosa que necesitaba saber, ya que el estaba al tanto del asunto.

El Obispo le pregunta si el era el que había puesto el límite de doscientos niños, que como le iba a poner límite, que tomara a todos los niños, a todos. El le dijo que eso era solamente la lista de los niños iniciales. El Obispo le dijo que tomara a todo el mundo que quisiera venir, que no pusiera restricciones de ninguna índole. Monseñor Walsh se quedó con la boca abierta, el Obispo Carroll que tenía fama de difícil, lo estaba acusando a él de poner restricciones en el programa, en vez de acusarlo de ser muy generoso. Se sintió que un enorme peso había sido removido de sus hombros y sabía que ahora contaba con el respaldo oficial de la Diócesis.

El día primero pasó sin el gobierno decretar la prohibición para poder los niños viajar sin acompañantes. El gobierno decreto que el personal de la Embajada tenía que reducirse a quince empleados solamente, ya que esta era una cueva de contrarrevolucionarios, dos días más tarde el presidente Eisenhower rompe relaciones con la isla, comenzando la tarea de cerrar las embajadas y consulados de los dos países. Los cubanos se habían quedado sin los canales convencionales para recibir los papeles oficiales para poder viajar a los Estados Unidos. El Monseñor asumió por terminada la Operación Pedro Pan. James Baker llegó el día 5, con solamente veinte y cinco visas (su lista original). Baker sabía que la Operación estaba muy lejos de haber terminado, que solamente estaba comenzando.

CAPITULO TERCERO

AÑO 1961

EL AÑO DEL ENGAÑO

ENERO DE 1961

Continúa la lucha armada en las zonas montañosas de la nación, los combates más sangrientos suceden en el Escambray. El gobierno organiza el primer desplazamiento forzoso de campesinos para impedir que estos continúen ayudando a los alzados que estaban operando en la zona. Familias enteras son deportadas para distintas regiones del país. Sus tierras, animales y otras pertenencias son entregadas a partidarios del régimen. Hubieron muchos casos reportados de esos abusos, uno de los más conocidos fue el del pueblo del Condado, Las Villas, situado a una veintena de kilómetros de la ciudad de Trinidad, donde más de trescientas familias fueron desplazadas de sus hogares.

Debido al auge que estaba tomando la lucha contra el totalitarismo, el gobierno decreta la Ley 923, la cual permite que puedan ser condenados a muerte todas las personas que realicen una serie de actos contra el orden político vigente. Es aprobada una legislación en la cual un acusado, puede ser juzgado, encontrado culpable y fusilado en menos de setenta y dos horas. Decreta la Ley 924, mediante la cual “cualquier actividad contrarrevolucionaria será causa para ser despedido del trabajo, aparte de los consiguientes cargos criminales.

Cualquier cubano de ser sospechoso de no ser un buen revolucionario, perdería su empleo. La vida se convirtió en una farsa, un juego de hipocresía para los que no estaban de acuerdo con el camino que estaba tomando la revolución. El gobierno, implanta el Consejo Nacional de la Cultura, organismo orientado a controlar las actividades culturales de los ciudadanos. Como medida de contención a las decisiones unilaterales del gobierno revolucionario, el día 3, el gobierno de Estados Unidos rompen relaciones diplomáticas con el gobierno cubano. En una reunión de miles de profesores de enseñanza superior, el presidente Dorticós denunció a los colegios católicos. “Los profesores de hoy deben tomar posiciones en las trincheras y en cualquier lugar de combate de la enseñanza para defender la revolución y su cultura contra esos que han seleccionado las escuelas por su comportamiento criminal en contra de la revolución”. También advirtió que las escuelas católicas estaban aleccionando a los alumnos que la revolución era comunista. “Esto es un crimen contra nuestra patria”.

El día 6 partí con un grupo de alrededor de cincuenta voluntarios, salimos del aeropuerto de Opa Locka en dirección a los campamentos de entrenamiento en Guatemala. Formábamos este grupo entre otros Jorge Tarafa, Rodolfo “Toto” Nodal, Gustavo E. Manito, Raúl Martínez Urioste, Benjamín Garay, Francisco Marrero (hijo del estelar pitcher de las grandes ligas Conrado Marrero), Adolfo Portela, Alberto M. Campos y Miguel A. Sosa. Cuando estábamos esperando para partir, se suscita la conversación de tratar de adivinar cuantos voluntarios se estaban entrenando en esos momentos en Guatemala, todos opinaban que el grupo fluctuaba entre tres mil y cinco mil hombres, yo argumente que eran menos de mil.

El avión partió con las ventanillas tapiadas de oscuro, trataban de engañarnos sobre el punto de destino, ya para esa época esto no era un secreto, todo Miami sabía de los campamentos de Guatemala. Después de dos horas de vuelo llegamos al aeropuerto de nuestra base aérea. Fuimos recibidos por el capellán de la base el Padre Cipriano Cavero.S.J. Nos dieron de comer y pudimos darnos cuenta de la gran actividad de la base aérea. Después de ser alimentados nos montaron en unos camiones militares cerrados (para que no fuéramos identificados en la travesía al pasar delante de pequeñas aldeas) y nos llevaron a la base Trax en las montañas. Cuando llegamos a esta, mis compañeros de viaje se dieron cuenta, que sumando los voluntarios de ambas bases no llegaban estos a ochocientos (incluyendo los ochenta y dos miembros de los equipos de infiltración que ya habían sido trasladados de la base y que comenzarían a infiltrarse en Cuba).

Asignaron mayormente a nuestro grupo al batallón #3 que estaba al mando de Hugo Sueiro, otros fueron a parar a los batallones 1(paracaidista), 2 y 4 (blindado). Nos hospedamos en tiendas de campaña y dormíamos sobre catres de lona. Nos dieron uniformes de camuflaje y botas militares, nunca había pensado estar en un ejército.

Ese día descubrimos las facilidades de la base, las letrinas y la ducha al aire libre. La cocina y el comedor al aire libre, donde teníamos que comer siempre de pie y rodeados de miles de moscas. Al día siguiente comenzamos a entrenarnos, mayormente a ponernos en forma, teníamos que marchar y correr por largas horas y acostumbrarnos a operar en equipo. Una noche me mandaron de posta a la cima de una montaña, era la noche más hermosa que hubiera presenciado en mi vida, el cielo estaba estrellado y limpio de nubes, había una pequeña tienda de campaña ocupada por dos soldados guatemaltecos. Me puse a pensar que esos soldados ganaban cinco dólares mensuales y que yo no quería correr el riesgo de sufrir esa noche un accidente (temía que agentes castristas le pudieran pagar a esos soldados para que nos empujaran de la cima de la montaña y hacer parecer que la muerte mía era un accidente). Los encañoné con mi fusil, los desarmé y les dije que se quitaran las botas (habían culebras venenosas en la zona), me dijeron que al coronel (jefe del pelotón de ellos) no le iba a gustar lo que estaba pasando, les dije que el coronel era yo, que no se preocuparan, que tan pronto llegara el jeep en la mañana para recogerlos les devolvía sus fusiles y botas. Se pasaron toda la noche sentados arriba de los catres y fumando ambos como una chimenea. Trataron de hacerme un consejo de guerra a mí, pero comprendieron que tenía cierta lógica lo que yo había hecho, por cierto más nunca me pusieron de guardia. La vida era bastante aburrida en el campamento, algunas veces nos ponían algunas películas para distraernos. Poco a poco uno iba creando camarería principalmente con los compañeros de tu propio batallón y dentro de este con los de tu compañía. Al principio hubieron pequeños problemas entre miembros del antiguo ejército constitucional y del ejército rebelde. Un día Hugo Sueiro me designo como juez de un tribunal para juzgar a dos compañeros de ambos ejércitos que habían tenido una disputa, Sueiro me había escogido por haber yo estudiado derecho en la Universidad de La Habana. Condené a ambos a una imaginaria (estar de guardia por la noche), la cual yo cumplí también con ellos y al terminar esta éramos grandes amigos los tres.

A los pocos días de estar en el campamento les escribí a mis compañeros de lucha Julio Sánchez, Jorge L. Silveira, Juan J. Buttari y Augusto Maxwell de que no cometieran el error que yo había incurrido, que no creía factible los planes militares para derrocar a los Castro, que dudaba mucho del triunfo de estos. Uno a uno a pesar de mi consejo fueron llegando al campamento, decían que no me podían dejar solo.

Mientras esto ocurría en la base Trax, en la base aérea se completaban todos los equipos del personal que iban a componer nuestra Fuerza Aérea, esta quedó integrada por una compañía de jefatura a cargo del capitán Manuel Villafañá, que contaba con un personal de inteligencia, seguridad, un médico y dos abogados, jefe de transporte y oficial de operaciones, un capellán. Tenían un escuadrón de bombarderos B-26, uno de Transporte C-54 y otro de Transporte C-46. Departamentos de radio comunicaciones, de materiales, transporte rodado, de armamento, de P.D.O. y departamento de mantenimiento, un total de 175 hombres formaban nuestra Fuerza Aérea. Cuando en septiembre de 1960 se comenzó a desarrollar nuestra fuerza aérea con los primeros cuarenta y cuatro pilotos y personal de apoyo, estos tuvieron que hacer todos los trabajos de mantenimiento y limpieza, cocina, seguridad y cualquier otra cosa necesaria para el buen mantenimiento de este, las condiciones de vida no eran muy agradables en esa época, tan pronto lograron conseguir personal guatemalteco de confianza, dejaron de hacer esos menesteres y dedicarse por completo al entrenamiento.

Nuestra fuerza aérea antes de la invasión realizaron sesenta y ocho misiones de suministros a los alzados, desgraciadamente solamente siete fueron exitosas, varias cayeron en manos del enemigo y en otras ocasiones se regresaron a la base con los suministros, nunca se supo con exactitud porque tantas misiones fallaron, la gran mayoría debido a que los alzados se tenían que estar moviendo constantemente y no estaban en el lugar señalado cuando se hacían las misiones de suministro, otros se debió a errores humanos, el mal tiempo reducía la visibilidad e impedía que el navegante pudiera tomar fijaciones celestes para poder determinar la posición.

Los paracaidistas también se entrenaban saltando desde los aviones de transporte de nuestra fuerza aérea. Durante este mes de enero cerca cien personas mueren combatiendo el régimen totalitario o son fusilados por estos. La pérdida más sentida es la del capitán guerrillero Clodomiro Miranda, el cual se enfrenta con varios batallones del ejército rebelde, es apresado y fusilado inmediatamente a pesar de que estaba herido. Antes de alzarse él era el jefe del Escuadrón 34 de la Provincia de Pinar del Río, mueren en el combate también su hermano y un número de los campesinos que lo habían acompañado cuando se alzaron en la montañas pinareñas.

La clandestinidad se empieza a fortalecer al ingresar clandestinamente miembros del Directorio Estudiantil Universitario y recibirse una buena cantidad de armamentos y suministros. Se tenía conocimiento que próximamente estarían infiltrándose por distintos puntos de la isla los miembros de los equipos de infiltración de la Brigada 2506, que venían a coordinar y entrenar a la resistencia cívica y a los grupos de los alzados para que todos estuvieran listos para ayudar en la eminente invasión.

El día 5 llegaba a Miami James Baker, el cual había ayudado a coordinar con el Monseñor Walsh la Operación Pedro Pan. Baker antes de partir de La Habana había dejado establecida una red que continuarían trabajando tratando de sacar el mayor número de niños menores sin acompañamiento de la isla. Miami seguía creciendo con el número de cubanos que estaban abandonando la isla por todos los medios.

Los cubanos empiezan a crear todo tipo de organizaciones profesionales con la idea de contribuir a la lucha en todos los frentes. El Frente Revolucionario Democrático (FRD) dirige un documento a los pueblos y gobiernos de toda Latino América, informándoles de la realidad de lo que estaba pasando en Cuba. Firman dicho documento Manuel A. de Varona, Manuel Artime MD, José Ignacio Rasco, Justo Carrillo y Ricardo Rafael

Sardiñas. El Frente publica también un manifiesto dirigido a todos los cubanos en el que demanda la preparación para enfrentar el régimen totalitario. Los dirigentes del Frente los doctores Manuel Antonio (Tony) de Varona y José Miró Cardona comenzaron una labor de proselitismo viajando a distintas ciudades de la nación con el objetivo de inscribir voluntarios que fueran a entrenarse en los campamentos de Guatemala.

En la ciudad de los Ángeles, California gracias al esfuerzo combinado de Manuel González (B3334) y Salvador Reynaldo se pudieron reclutar setenta y cinco futuros brigadistas (Tony Lombard, Abel Pérez, Carlos Reynaldo, Tony Zardón y Rogerio Zayas-Bazán entre otros) debido a ese viaje. Al finalizar este mes la Agencia Central de Inteligencia (CIA) tenía varias preocupaciones con el desarrollo de la lucha que se estaba llevando contra Castro. Mientras la resistencia cívica lucía ser el movimiento que pudiera derrotar a Castro, estaba probando que era extremadamente frustrante el poder trabajar con ellos. Para la gran mayoría de las personas, el clandestinaje parecía una gran organización de lucha bien organizada, en realidad era una mezcla de organizaciones políticas que desconfiaban las unas de las otras y que la gran mayoría de las veces operaban independientemente las unas de las otras.

Todas las organizaciones eran anticomunistas y anti Castro, pero con una base política. Cada una estaba tratando de convertirse en la más grande y poderosa en la lucha contra Castro, esto era parcialmente verdad, la propia Agencia propiciaba la lucha por el poder al respaldar a unas organizaciones por arriba de otras. La idea era ser una organización, lo suficientemente poderosa a la caída de Castro para asumir el control del gobierno. La preocupación de la Agencia estribaba en no poder controlar una organización determinada. En la lucha contra Batista existieron cinco o seis grandes organizaciones que participaron en la lucha, ahora todas menos el Movimiento 26 de Julio de Castro habían tomado de nuevo el sendero de la lucha armada. Cuando Batista la gran mayoría del pueblo deseaba un cambio, ahora la situación era distinta, Castro continuaba con una enorme popularidad y con un aparato de inteligencia muy sofisticado el cual estaba siendo entrenado por la KGB Soviética. La Unión Soviética le suministraba una enorme cantidad de material bélico para su creciente ejército. Crearon un sistema paramilitar con la milicia revolucionaria la cual estaba enormemente fanatizada e infiltrada por el aparato político del Partido Socialista Popular (comunista), además crearon los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), un chivato en cada esquina cuya única misión era vigilar el día entero todos los movimientos de las personas que habitaban en su cuadra.

Los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) han sido el azote de la población cubana, el poder que ejercen es enorme, siempre te están vigilando, una denuncia por parte de ellos contempla largos años de cárcel o perder la tarjeta de racionamiento y su trabajo. La inteligencia norteamericana sabía que en la Unión Soviética se estaban entrenando más de doscientos pilotos que se harían cargo de los sesenta MIG-21 que estaban armando en Cuba. Se esperaba que Castro recibiría a partir del 15 de marzo lo último en artillería, tanques y armamento que el ejército Soviético tenía para ofrecer. Existían otros problemas, la inteligencia cubana tenía infiltrada a casi todas las organizaciones combatientes, unas más que otras. Algunas estaban tan infiltradas que era mejor no colaborar con ellas. Para entender como Castro pudo infiltrar el aparato clandestino es necesario conocer la realidad de lo que estaba pasando en Cuba.

La Agencia decía que el cubano promedio es muy emocional y vocal, donde hay un culto a la simpatía, tú podías ser todo menos pesado, lo cual no estaba muy lejos de la verdad. Decían que el operativo clandestino cubano era su peor enemigo, que le era difícil guardar un secreto. Siempre juraban que guardarían el secreto, pero que este nos quemaba, se lo teníamos que contar a nuestro mejor amigo el cual tenía su mejor amigo y la cadena seguía aumentando hasta que uno de los mejores amigos resultaba ser un agente del G-2. No creemos ni aceptamos la teoría que el cubano no puede guardar un secreto, tenemos que reconocer que al comienzo de la lucha del clandestinaje, estos eran individuos muy sanos, ingenuos, de grandes principios morales en los cuales uno podía confiar cualquier cosa, que eran en su gran mayoría menores de veinte y cinco años, los cuales pagaron un horrendo precio, al ser fusilados o cumplir grandes condenas de cárcel. Existían pocos medios para investigar a las personas que se unían al clandestinaje, el denominador común eran que estaban en contra de Castro.

Hay que recordar que los grupos iniciales estaban formado por personas que habían participado en la lucha contra Batista, tanto en la clandestinidad que como en la Sierra, da ahí el hecho de admitir a cualquiera que procediera de esas filas, desgraciadamente, se necesitaba de muchas personas para entablar la lucha, era difícil de rechazar a alguien, y desgraciadamente cada vez eran menos los que se quedaban en Cuba para sostener la lucha. Además nadie ha cuestionado la verdadera capacidad de la Agencia en esa época para derrotar a un sistema comunista, que para colmo se estaba desarrollando en una isla, la cual no tenía fronteras con otros países para poder salir y entrar sin dificultad. La Agencia mayormente tenía su experiencia organizando golpes de estado, como el caso de Jacobo Arbenz en Guatemala. La Agencia decidió entrenar un grupo de "teams" de infiltración en Guatemala que después a su vez entrenaran a los combatientes en Cuba.

Los grupos de infiltración comenzaron a llegar el siguiente mes de febrero, los cuales comenzarían su labor de entrenamiento a lo largo de todas las provincias de la isla. El miedo de los padres a perder la patria potestad de sus hijos se vio confirmado el día 21, cuando Castro anunció la partida del primer contingente de mil estudiantes cubanos para la Unión Soviética. Armando Hart ministro de educación, dijo el 29 de enero que no sería tolerada ninguna divergencia de la doctrina revolucionaria sobre la enseñanza, los planes educacionales infunden miedo entre los padres cubanos, dijo el New York Times.

FEBRERO DE 1961

Para esta época Cuba era un verdadero arsenal, se esperaba una invasión de los norteamericanos y los hermanos Castro habían distribuido armas a cientos de miles de milicianos por toda la isla en espera de la invasión. En muchas de las azoteas de los edificios de La Habana se habían colocado ametralladoras antiaéreas, Cuba se había convertido en un campo armado. Para luchar contra los posibles enemigos de Cuba, el gobierno reclutó alrededor de 400 estudiantes universitarios dentro de la milicia estudiantil. Los parques y otras áreas abiertas de La Habana y toda la isla, que una vez habían sido usados para disfrute de todos los residentes, ahora eran convertidos en campos de entrenamiento para las patrullas juveniles. Los jóvenes que marchaban de tres o cuatro en fondo, aprendiendo a desfilar con paso cerrado, luciendo gorras negras al estilo del "Che Guevara" y cargando rifles belgas o armas automáticas checoslovacas, se convirtieron en un panorama amenazante constante.

El 20 de enero de 1961 dio comienzo el mandato del trigésimo quinto presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy, el nuevo presidente enfrentaba una crisis en la Florida causada por el aluvión de refugiados cubanos que llegaban. Kennedy envió a ese estado a Abraham A. Ribicoff, el ministro de salud, educación y asistencia social, para que estudiara la situación. El ministro Ribicoff extendió su estancia en la Florida a un día más, por la profunda y complicada naturaleza de la situación en el área.

La complicada situación era potencialmente explosiva, con más de cien mil exilados ya en el sur de la Florida, y más de mil que estaban llegando a la semana. Castro estaba dejando que todo aquel que quisiera abandonar la isla lo podía hacer, tenía que soltarle pavor a la olla de presión. Después que la embajada de los Estados Unidos cerrara sus puertas el mes pasado, Peggy Powers, una maestra británica de la Academia Ruston, que trabajaba para James Baker hace contacto con Ramón "Mongo" Grau, sobrino del ex presidente Ramón Grau San Martín, lo visita con un grupo de varias mujeres que colaboraban con la iglesia católica. Desde que Baker se estableció en Miami, la señora Powers estaba buscando una persona que lo sustituyera en el Programa Pedro Pan. Cuando le explicó a Mongo lo que esperaban de él, le respondió que como que no, que empezarían a trabajar desde su casa, refiriéndose a la elegante casa que poseía en Miramar. Una mujer asustada respondió, "en frente del G-2", Mongo a su vez respondió, "¿Quién de ustedes conoce a alguien importante? Como los círculos sociales en Cuba eran exclusivistas, resulto que todos asistieron. Mongo entusiasmado les contesto, "Como ven, tenemos la excusa perfecta para operar desde aquí". Una de las señoras le enseñó una caja llena de pasaportes, Mongo se alarmó, él sabía que si alguien era apresado con un grupo de papeles de identidad personal ajenos era suficiente motivo para enviarla a la cárcel. Él dijo que en lo adelante trajeran los nombres de las personas que se iban a solicitar la visas escritas en un papel, que nunca trajeran los pasaportes. La otra condición era que nunca se hicieran las reuniones los mismos días de la semana, si una semana era un lunes, la próxima pudiera ser el martes. La recién fundada operación había comenzado formalmente. Mongo comenzó a formar un grupo de personas influyentes y capacitadas que estuvieran decididos a correr el riesgo de trabajar en la Operación Pedro Pan, la primera persona que se unió al grupo fue su hermana Polita Grau de Agüero (Mongo y Polita serían encarcelados en 1965, el primero cumpliría veinte y un años de prisión y su hermana 14), ambos hermanos tenían hijos y decidieron que tenían que sacar a sus hijos a la mayor brevedad posible para poder operar con la mayor libertad posible, además tenían la mejor excusa ellos para quedarse en el país sin levantar sospecha, tenían que cuidar a su madre y tío, este último de ochenta años de edad, el ex presidente Ramón Grau San Martín. El matrimonio de Amado y Sara Odio fue otro de los pilares que se unieron a esta operación. Mongo sabía que tenía que buscar personas que le facilitaran el poder sacar la mayor cantidad de niños del país y sabía que la respuesta estaba cerca de él, los diplomáticos, estos eran los únicos que podían salir y entrar libremente de Cuba y de esa manera poder traer el mayor número de visas para esos niños. La primera decisión que él tenía que tomar era el saber cual de los diplomáticos que él conocía sería el más idóneo para ayudarlos. Decidió comenzar con Marie Boussevant, la esposa del embajador neerlandés en Cuba. Mongo fue a visitar a la señora Boussevant y le explicó lo que se esperaba de ella, tan pronto ella supo que el grupo estaba tratando de sacar la mayor cantidad de niños para que no fueran indoctrinados en el sistema comunista, ella respondió que podían contar con ella. Pueden contar conmigo para lo que deseen.

La aerolínea KLM era propiedad del gobierno holandés y por lo tanto ella no tenía que pagar por el pasaje cuando utilizaba sus servicios. Los vuelos para salir de Cuba eran reservados con meses de anticipación. Varios empleados de distintas aerolíneas comenzaron a cooperar, Pancho y Berta Finlay. Pancho era el jefe de la KLM en Cuba y había sacado a sus hijos fuera del país. Ignacio Martínez Ibor jefe de estación de la Pan American Airways era otro. Leopoldo Arista abogado de la línea aérea dijo que se habían tomado medidas para reservar asientos en todos los vuelos para los niños que necesitaban viajar. Agencias de viaje como la Harry Smith de La Habana reservaban cinco asientos con nombres ficticios que pudieran ser utilizados por los niños en cualquier momento.

Mientras esto ocurría con la Operación Pedro Pan en La Habana, el complemento de esta, el programa para niños cubanos que administraba Monseñor Bryan O. Walsh a través del Departamento de Servicio Social de la Iglesia Católica de Miami, Pedro Pan era la operación clandestina para sacar a los niños sin acompañamiento de Cuba, Monseñor Walsh representaba el recibir y ocuparse de esos niños tan pronto llegaran a Miami, tenían que trabajar al unísono. James Baker antes de salir de Cuba había organizado un sistema por el cual dos veces a la semana, la línea aérea KLM volaba a Kingston, Jamaica trayendo a niños cubanos con visa británica, una vez allí recibían la visa para viajar para los Estados Unidos. El padre Walsh viajó a Kingston para organizar un programa para el tránsito de los niños en esa isla. Recibió la completa cooperación del Obispo de Kingston, el jesuita John J. McEleney. Una vez juntos en Miami, el señor Baker y el padre Walsh comenzaron conversaciones directas con el Departamento de Estado y el Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos acerca de la posibilidad de admitir al país a otros niños cubanos sin visas. En un paso sin precedente el departamento de Estado le concede al padre Walsh la autoridad de entregar una visa especial ("waiver") a cualquier niño entre la edad de seis a dieciséis años de edad a cualquier niño que deseara entrar a los Estados Unidos bajo la tutela de la diócesis de Miami. Los niños que estaban entre los dieciséis y los dieciochos sus nombres tenían que ser aprobados por el gobierno norteamericano. Las líneas aéreas podían aceptar esos niños sin visas y no ser multados por el gobierno. Para el primero de febrero de 1961, ya habían llegado a los Estados Unidos 174 niños sin acompañantes. Amigos y familiares cuidaban a 53 de ellos mientras el padre Walsh tenía bajo su responsabilidad a 119 niños de ambos sexos y la organización benéfica judía Servicios Infantiles para la Familia cuidaban a dos. El tres de febrero el presidente Kennedy decretó ayuda para los cubanos como parte de un plan de nueve puntos que otorgaría cuatro millones de dólares para auxiliar a las agencias que prestaban asistencia benéfica, para darles ayuda gubernamental a las agencias privadas de empleos, servicios de salud esenciales, y para ayudar a las personas necesitadas de Miami a cubrir sus gastos básicos.

EL FRENTE DE PLAYA LARGA

La motonave Houston se encontraba la noche del 16 de Abril de 1961 anclada frente a la costa sur de Cuba, en la ensenada de Bahía de Cochinos, en la zona conocida como Playa Larga, a una distancia de treinta kilómetros de Playa Girón, en la Ciénaga de Zapata. Esta era propiedad de la Compañía naviera García Line, la cual había sido contratada clandestinamente, por la Agencia Central de Inteligencia-C.I.A., del Gobierno Norteamericano, así como todas las naves que participaron esa noche en la invasión.

La zona había sido designada con el código de "Playa Roja", fotografías recientes de los aviones espías U-2, no enseñaban ningún tipo de defensa en esa zona, no existían fortificaciones ni ningún tipo de armas pesadas. La población de Playa Larga tenía una guarnición de milicianos de menos de sesenta hombres, armados con armas cortas y algunas ametralladoras ligeras. Castro estaba construyendo un proyecto de casas para vacacionistas, el proyecto llamado Buenaventura estaba situado una milla y media al oeste de Playa Larga. En las proximidades de la playa existían chozas habitadas por los pescadores de la zona y sus familiares. A dieciocho millas de distancia en dirección norte estaba el Central Australia donde se asentaba la guarnición militar de la jefatura de la Zona de la Ciénaga de Zapata. Custodiando al Houston se encontraba la LCI Bárbara J, la cual tenía la misión de acompañar al Houston hasta situarlo a una milla de la costa, desde donde procederían a desembarcar después que el grupo de hombres ranas que habían venido en el Bárbara J. para revisar el punto de desembarque dieran el visto bueno para ello. La MN Houston había transportado a dicha zona a los Batallones 2 y 5 de la Brigada de Asalto 2506, desde Puerto Cabezas, Nicaragua. Antes de partir, los hermanos Luis y Anastasio Somoza gobernantes de dicho país, nos habían visitado para desearnos buena suerte. Esta era una pequeña nave mercante que se dedicaba a transportar mercancía, mayormente maderas, entre Nicaragua y el estado de Luisiana en el Golfo de México. La tripulación oficial la formaban alrededor de diez personas, mayormente españoles, los cuales, no formaban parte originalmente de la Brigada 2506. Cuando llegaron a Nicaragua, les fué informado que los barcos que ellos tripulaban, iban a participar en una invasión a Cuba, aquellos que prefirieran no participar serían internados en Nicaragua hasta que concluyera ésta. Para orgullo nuestro el 95% de ellos decidieron correr su suerte con la nuestra. Lo mismo sucedió con las tripulaciones del Río Escondido, Caribe y Atlántico. La tripulación de la MN Houston fué reforzada con veintitrés miembros de la Brigada, los cuales serían los artilleros, lancheros, telegrafistas y el capitán de la nave Luis Morse. La travesía desde Puerto Cabezas había durado tres días en las más cruentas condiciones. Muchos de los miembros del Batallón 2 habíamos salido del campo de entrenamiento en la Base Trax (Finca Helvetia) en Guatemala muy debilitados físicamente. Pesaba 96 libras con uniforme completo, cuando me subí en una báscula para pesar granos, en un almacén en el puerto antes de abordar la MN Houston. Cuando partí de Miami hacía el campamento en Guatemala pesaba 171 libras. Fuimos muchos lo que experimentamos esa pérdida de peso. Algunos estábamos muy desnutridos por el intenso entrenamiento que habíamos recibido y al haber contraído enfermedades como la disentería y probablemente algunos casos de malaria, enfermedad que todavía no había sido exterminada en esa época en las selvas Guatemaltecas.

Debida a la previsión del enfermero, Pánfilo I. Delgado de nuestro Batallón 2, de inyectar gammaglobulina a los enfermos, éstos se fortalecieron, dándole al Batallón 2 la oportunidad de participar en la Invasión. Durante estos tres días de travesía por el mar Caribe, la tripulación del Bon 2 y 5 no tenían donde resguardarse de día de la inclemencia del sol y de noche descansaba en cubierta arriba de ochocientos bidones de 55 galones de gasolina de alto octanaje, combustible que pensábamos sería usado en un futuro por nuestra aviación, al ocupar el pequeño aeropuerto de Playa Girón. En la bodega del barco traíamos que comprendían armamentos y municiones para dotar un ejército de cinco mil personas. Nosotros asumíamos que éstas serían distribuidas después del desembarco a la población civil que se nos uniera de esa zona a medida que nosotros avanzáramos tierra adentro. Al comienzo de la travesía se nos rompió la bomba de enfriamiento del agua potable y teníamos que esperar hasta bien entrado la madrugada para que ésta se enfriara y poderla beber. Esto nos complicaba el poder dormir, ya que teníamos que estar despiertos una parte de la noche para poder beber el preciado líquido. Además del desvelo que creaba la tensión del momento que se nos avecinaba y el tener que dormir en tan precarias condiciones. El estar desvelado nos permitía soñar despiertos. Soñábamos con miles de planes que habíamos elaborado para después del triunfo de la Invasión, como jóvenes al fin creaban muchos castillos en el aire, teníamos que mantener nuestra mente ocupada. Tampoco podíamos comer caliente al no poderse cocinar para tanta gente. Nosotros no lo podíamos hacer por el peligro que representaba la gasolina y explosivos que transportábamos y así subsistía básicamente comiendo raciones militares deshidratadas, de raciones "K". A pesar de tantas vicisitudes y tropiezos nos manteníamos ocupados con la moral bien alta y llenos de optimismo. Solamente anhelábamos el momento de poder desembarcar y cumplir con la misión para la cual nos habíamos entrenado con tanta devoción y sacrificio: el liberar a la Patria de las garras del sistema comunista que la estaba destruyendo. Nuestro entrenamiento había sido riguroso y efectivo. El 80 por ciento del Batallón 2 había recibido de 60 a 90 días de entrenamiento, en tanto que aproximadamente un 20 por ciento de los miembros de la Brigada habían llegado a comienzos de Abril al campamento, por lo que recibieron malamente menos de 10 días de entrenamiento. El Batallón 5, aunque tenía entre sus filas personal con previa experiencia militar, debido a que la gran mayoría de ellos no alcanzaron ni 30 días de entrenamiento y por lo tanto no pudieron acoplarse entre sí como nuestro Bon 2. Hoy las normas del ejército requieren un mínimo de 180 días de entrenamiento. El Batallón 2 era considerado el "Batallón Rebelde", al revelarse un número grande de sus miembros, al sentirse rumores de un potencial cambio contra la dirección civil de la Brigada, representada por el Frente Revolucionario Democrático (FRD), en el mes de Febrero. Nuestro Batallón no fue el único con esa inquietud. Dichos rumores habían circulados en la base Trax. Un numeroso grupo había sido detenido por tres días dentro del Campamento. Al aclararse la confusión, fuimos liberados, ingresando todos en el Batallón 2, creándose una gran hermandad entre nosotros, hermandad que continua hasta nuestros días. Además, dicho Batallón era extraordinariamente familiar, pues contaba en sus filas con dos grupos de tres hermanos, cinco de dos hermanos, un padre e hijo, cuatro primos hermanos entre sí, dos núcleos de cuñados, otro de primos, e innumerables amigos que se conocían desde la infancia, participando y creciendo juntos en el mismo colegio o club social. A este grupo de familiares no le hubieran permitido estar junto dentro del mismo batallón y menos de formar parte de la misma escuadra, de

estar éstos en el ejército norteamericano. Como figura relevante contábamos con el Jefe de Batallón más joven de la Brigada, Hugo Sueiro de veintiún años de edad. Alrededor de éste se creó la unidad del Batallón, debido al respeto y cariño que todos le profesábamos por su profesionalismo y capacidad. Hugo participaría años más tarde como oficial en el ejército norteamericano, en la guerra de Vietnam, donde sería herido de gravedad en la cabeza, por la cual recibiría la condecoración del Corazón de Púrpura y se retiraría con honores. El plan de combate disponía que el Batallón 2 desembarcara primero, abriera el frente de batalla y capturara posiciones enemigas, las que a su vez serían luego ocupadas por el Bón 5, en tanto que el Bón 2 continuaría tomando posiciones, volviendo el ciclo a repetirse una y otra vez. Al aproximarnos a las costas cubanas, la tensión hacía que la adrenalina fluyera con mayor rapidez, regresábamos a la tierra de nuestros antepasados, nuestra querida Patria, Cuba. Antes del desembarco, Erneido Oliva, Segundo al Mando de la Brigada y Jefe de la zona de operaciones de Playa Larga, junto con los Jefes de los Batallones 2 y 5 Hugo Sueiro y Ricardo Montero Duque respectivamente, se reunieron con los Jefes de Compañías y sus segundos al mando, los ejecutivos de la Compañía de Jefatura y los Observadores Avanzados. La reunión tenía el objetivo de explicarles a todos la zona de desembarco y entregarles los planos con la información de inteligencia necesaria para el buen desenvolvimiento de la Invasión. En ese momento conocimos el lugar donde nos encontrábamos y hacia donde nos dirigíamos. El Comandante Oliva nos explicó que habría tres puntos de desembarco principales en la Invasión, que habían sido codificados de la siguiente manera, Playa Roja (Playa Larga), Playa Azul (Playa Girón) y Playa Verde al este de Girón. Cuando José Pérez San Román, Jefe Militar de la Invasión estaba haciendo la misma explicación en Playa Girón, uno de los oficiales presente le comunica que no era posible desembarcar por Playa Verde. Que ésta era una zona rocosa llena de corales, que él conocía perfectamente, porque acostumbraba a pescar en esa zona, señalándole que se fijara en las manchas que mostraba el mapa de la zona.

San Román se comunica con la base de operaciones de la CIA en Langley, Virginia. La cual estaba dirigiendo la operación de inteligencia militar. Esta le contesta que las manchas son nubosidades fotografiadas por el avión espía U2 mientras pasaba sobre esa zona. Horas más tarde se comprueba que era imposible acercarse a esa parte de la costa y la fuerza expedicionaria asignada a Playa Verde tiene que desplazarse de regreso y desembarcar por Playa Girón. Se pierde un tiempo precioso por ese error y la oportunidad de abrir un tercer frente. Se suponía que desembarcaríamos secretamente, pero al darse la orden de desembarco alrededor de la 1:00AM, las grúas que movían las lanchas de desembarco hacían un ruido espantoso que podía ser escuchado a varias millas de distancia. Habíamos perdido el factor sorpresa. El ruido atrajo a una patrulla de guarda costero que se acercaron a la playa en un Jeep y fueron sorprendidos por nuestros hombres ranas que se encontraban en la playa trazando los puntos de desembarco. Castro tenía a todo el ejército acuartelado, tenía conocimiento de la Brigada 2506. Los hombres ranas Carlos Fonts, Carlos Betancourt y Andrés Pruna atacaron a la patrulla, ya que tenían que apagar las luces del Jeep para que éstos no descubrieran las tropas desembarcando. Se formó un fuerte tiroteo y los hombres ranas le pidieron fuego de apoyo a la MN Houston. Desgraciadamente en esos momentos estaban desembarcando los primeros brigadistas en la playa y la lancha se cruzó con la línea de fuego de la ametralladora calibre .50 mm de la MN Houston matando al timonel de ésta Marcelo Carmenate Cebrián. La lancha estuvo navegando al garete por más de una hora hasta que

fué remolcada a tierra por una lancha de nuestro barco de escolta el Bárbara J y recogiendo ésta el cadáver de Carmenate Cebrían. El Bárbara J, fue usado por William (Rip) Robertson, Jefe operativo de la CIA, como uno de los barcos de inteligencia y responsable de la zona de operaciones de Playa Larga, este era un modelo LCI (L) de 159 pies de largo, 23'8 de ancho y 5'8 de profundidad con un peso de 209 toneladas y una velocidad de 14 kilómetros, armado con 5 cañones de 20 mm y 10 ametralladoras calibre 50. También, para sorpresa nuestra, existía una planta de radio microonda en el aeropuerto de Girón, la cual le comunica rápidamente a La Habana que la Invasión estaba en progreso y el lugar de ésta. Castro sabía de nuestro traslado de Guatemala a Nicaragua y que la Invasión era eminente. Al ser descubierta la Invasión, perdimos la oportunidad de desembarcar la dotación de los dos batallones y los suministros de éstos. También hubiéramos tenido el tiempo necesario para haber avanzado varios kilómetros tierra adentro, lo cual nos hubiera permitido tomar posiciones ventajosas para nuestras tropas y él poder descansar nuestros agotados cuerpos. Recibimos un fuerte golpe emocional cuando fuimos sorprendidos por la aviación de Castro, ya que todo el entrenamiento se había basado en que el espacio aéreo sería nuestro, pues sin éste sería imposible sobrevivir ante fuerzas tan numerosas como las que lanzó el Gobierno comunista para repeler la Invasión. La compañía G es la primera en desembarcar al mando de Pedro Ávila López y Alexis Aguado Morales como segundo al mando. Tenían la misión de tomar y custodiar la playa, después de alcanzar el objetivo. Le siguió la compañía E capitaneada por Oscar Acevedo Alemán y Eulogio R. Lavandeíras Torrijo como segundo.

Cuando está desembarcando la compañía F al amanecer, a cargo de Máximo L. Cruz González, es sorprendida por el teniente rebelde "Ponpon" Silva piloteando un avión B 26, él que ametralla la lancha donde iba el 2do al mando de la Co F, Arturo M. Sánchez González hiriendo a éste. La lancha no puede continuar avanzando y es recogida por el Bárbara J, a la cual le traspasan los tripulantes de ésta Humberto Hernández, José Ochotorena, Pedro González, Santiago Argüelles, Esteban Ramos y Antonio Rivero. Arturo M. Sánchez es atendido en un hospital en la Isla de Viéquez en Puerto Rico, se recupera, participa en misiones comandos a Cuba y más tarde como oficial del ejército norteamericano en la guerra de Vietnam. Esa noche la tripulación del Bárbara J. le da cristiana sepultura en el mar al cadáver de nuestro compañero; los familiares de éste fueron informados posteriormente de la latitud y longitud donde fueron lanzados sus restos en el mar. Este es el único caso de nuestros muertos en combate que es despedido honrosamente por sus compañeros. Posteriormente cuando todo terminó y los brigadistas habían sido hechos prisioneros, el gobierno castrista no le permitió a los familiares de nuestros muertos poderlos velar ni darles cristiana sepultura, ni le informaron dónde se encontraban los restos de nuestros mártires. Será nuestra sagrada misión en la Cuba libre del futuro, el encontrar sus restos y enterrarlos con todos los honores militares que le corresponden. Erigiremos un mausoleo nuestro en Girón como recuerdo de la Gesta del 17 de Abril de 1961. El desembarco continuó en unas condiciones muy desventajosas; la aviación enemiga nos seguía atacando, la compañía H, su Jefe era Rogelio Rodríguez González y Luis C Morse de la Barrera como segundo al mando, milagrosamente pueden desembarcar todo sus equipos de morteros de 81 mm y fusiles de 57 mm sin retroceso.

Nuestro Batallón 2, desembarcó en botes de aluminio de 18 pies con motor fuera de borda, los cuales probaron ser muy inefectivos durante las operaciones de desembarco. Los menos fueron arrastrados en botes de goma. Mientras la operación de desembarco del

batallón 2 había sido sorprendida en su etapa final, se estaba viviendo un drama en la motonave Houston. Esta estaba siendo atacada sin misericordia a pesar de la protección que le daba nuestro buque escolta el Bárbara J. la cual no cesaba de disparar sus ametralladoras contra la aviación enemiga, durante el desembarco inicial, el fuego combinado del Houston y del Bárbara J. habían ametrallado a uno de los aviones castrista. Al completarse el desembarco del Batallón 2, el capitán de la MN Houston, Luis Morse Sr, inteligentemente la mueve hacia la orilla opuesta, evitando con esto que la aviación castrista continuara ametrallando a mansalva a los brigadistas que se encontraban a bordo. Evitando también que ésta explotara debido a la gasolina de alto octanaje y explosivos almacenados en la cubierta y bodega de la motonave. La MN Houston sufrió un número bien alto de bajas entre muertos y heridos repartida entre la tripulación y personal de ésta y los miembros del Batallón 5. Luís Morse Jr. 2do al mando de la compañía H, contempla desde la playa como el barco piloteado por su padre era atacado, sin él poder hacer nada en su defensa, estaba impotente. Como veremos más tarde, la pérdida de la MN Houston, sería un golpe demoledor para la estrategia a seguir en el frente de Playa Larga. Habíamos perdido nuestro Batallón de refuerzo, el Bon 5. Además, ignorábamos la suerte corrida por tantos amigos y familiares que venían en él. Con la pérdida de la MN Houston se sellaba la suerte de la Invasión, habíamos descubierto que el espacio aéreo no era nuestro y que la presencia de la aviación enemiga no permitiría que los demás barcos de la García Line pudieran desembarcar los suministros de combustible para nuestra aviación, el armamento para dotar un ejército dentro de la población civil y otros pertrechos de guerra como minas antitanques y proyectiles para nuestros morteros, minutos más tarde hundían la MN Río Escondido en Playa Girón, con la planta de radio que pensábamos operar para arengar un levantamiento en la isla y mantener a estos informados de nuestras operaciones y progreso. Desde los primeros momentos recibimos resistencia de la milicia residente en esa zona. El primer encuentro lo tuvimos con un camión cargado de milicianos, en su mayoría ancianos y mujeres. Varias veces les pedimos que se rindieran, que nosotros no habíamos venido a matar a nadie, que no queríamos hacerlo; nos ignoraron y nos gritaron "Patria o Muerte" y muy a pesar nuestro tuvimos que hacer fuego y destruir esa resistencia para poder seguir avanzando. A Castro y sus secuaces no les importaba quién muriera, con tal de mantenerse ellos en el poder y seguirse lucrando de los beneficios que proporciona ser el mayoral y dueño de la finca Cuba. La carretera de Playa Larga era estrecha, elevada y bordeada a ambos lados por rocas conocidas como "dientes de perro" en medio de enormes pantanos. Eran pocas las zonas secas las cuales se encontraban mayormente a la izquierda de la carretera. La compañía E iba caminando alrededor de la 9:00 AM cuando se encuentran de frente, con un Batallón que nosotros asumimos era la de Responsable de Milicias de Matanzas. La ametralladora calibre .30mm de Roberto Mancebo, Joaquín Calas y José (Toby) Pérez, unida a la de Armando Lastra, Freddy Calas y Miguel Piñeiro abren un fuego atronador, secundadas por los BAR de Israel Abel Pacheco y Carlos (El Niño) Tomasino. Son reforzadas las armas automáticas, por un barraje de los fusiles Garand calibre .30 y munición 30.06 del resto de los miembros de la Compañía. Mancebo dispara su ametralladora calibre .30 teniéndola apostada en su cadera. El avance es frenado y retroceden rápidamente del frente. A pesar de la serie de descabros sufridos por el Bón 2 seguíamos bien optimistas y nadie hablaba de derrota, pensábamos que todo se iba a resolver y que pronto Cuba sería libre de la plaga de malhechores que la estaban

azotando bajo el sistema comunista. Habíamos avanzado cinco o seis kilómetros, cuando vimos en la lejanía un avión C 46 nuestro y fuimos informados que era piloteado por el capitán Eduardo Ferrer y Raúl Solís como copiloto, nos alegramos inmediatamente al ver cuando saltaban de él los paracaidistas del Batallón 1. Los milicianos que teníamos presos se quedaron con la boca abierta al presenciar esto, les dijimos que en ese momento estaban saltando quince mil paracaidistas y veinticinco mil soldados de infantería estaban siendo desembarcados por distintos puntos de la isla, más sorprendidos estaban al comprobar, que los invasores éramos criollos y no “gringos”, como habían sido inductados. En una visita del Tirano al Hospital Naval en la Habana, donde nos encontrábamos en esos momentos prisioneros, este nos comentó que si él hubiera tenido unidades de paracaidistas en su ejército, que hacía tiempo él hubiera conquistado toda América Latina, pero desgraciadamente, que la única cosa que él no había podido convencer a los cubanos era que saltaran en paracaídas. El Atíla de América siempre estaba hablando de incursiones a terceros países. Años más tarde comenzarían sus incursiones militares en varios países africanos, el medio oriente y algunas escaramuzas: la incursión del Che Guevara a Bolivia. Cuba serviría con su ejército mercenario a los rusos y se convertiría en el centro de entrenamiento de terroristas más grande fuera de Rusia. A media mañana nuestra aviación apareció y los B 26 comenzaron a bombardear y ametrallar las posiciones enemigas, la aparición de ellos nos motivó enormemente y nos hizo racionalizar que no todo estaba perdido. Pocos momentos después, por el lado derecho, dentro de la zona pantanosa, una compañía de milicianas trata de sorprendernos por ese flanco; tenían que brincar por arriba de una cerca de alambre de púas. Ellas no tenían el entrenamiento ni el poder de fuego nuestro y cometieron un verdadero suicidio tratando de atacarnos, y se inmolaron por seguir a un individuo sin ningún principio moral. Después de avanzar tres o cuatro kilómetros las compañías E y F del Batallón 2 se unen en una explanada al lado izquierdo de la carretera y se asientan en ella. En ese sitio la carretera estaba siete u ocho pies por arriba de la explanada. Nuestros fusileros se apostaron a lo largo de las laderas abriendo trincheras donde fuera posible, lo mismo hicieron los operadores de las ametralladoras calibre .30, fusiles 57 sin retroceso y los tiradores de las bazucás. Es educativo el saber la descripción de nuestras armas. La ametralladora calibre .30 (7.62mm) de operación automática, operada por retroceso, enfriada por aire, munición Ball M1 calibre 30-06; peso bala 174 gr, carga de pólvora de 50 gr, velocidad de cañón 853.mps (2800fps.Capacidad de cajuela 250 balas. Peso 18.5 kg (41lbs) con trípode, Largo 104.1 cm (41 in. Cadencia de fuego 400 a 550 tiros por minuto. Alcance efectivo 1000m (1100 yds. Bazucá 3.5 mm. Peso aproximado 15 libras. Largo 60.25” ensamblada para disparar. Largo del cañón 30”. Mecanismo de disparar eléctrico. Munición: HE, AT; M28. Peso del proyectil 8.5 libra. Velocidad de cañón 340 p.p.s. Alcance Máximo 960 yardas, efectivo a 150 yardas. Penetración de blindaje: Aproximadamente 11” de blindaje homogéneo. Cañón de 57mm, sin retroceso, efectivo 800 yardas. La compañía G se situó en la zona comprendida entre la playa y el frente. Lo mismo podía ir a reforzar el frente que retroceder y defender la playa, de ser ésta invadida por el mar. Por la noche participaría en La Batalla de la Rotonda. Serían las 11:30 AM cuando vemos que se acercaba una columna de milicianos y policías en dirección nuestra, éstos eran los Batallones 111 y 117 de la Policía Nacional y el de Responsable de Milicias de Matanzas. Nuestra aviación se lanza sobre ellos, descargando toda la furia de sus ametralladoras calibres .50 mm y cohetes de 3.5 mm. Las Compañías E y F se unen a

la lucha y los morteros de la Compañía H entran en acción, el Batallón de Responsables de Matanzas es casi aniquilado. Terminada esta batalla la Compañía F continua avanzando y se convierte en la vanguardia de nuestro Batallón 2. Alrededor de las 2:30 de la tarde acompañamos a Ernesto (Tito) Freyre y Jorge Tarafa a poner una lona visible a nuestra aviación para demarcar la zona entre nosotros y el ejercito enemigo. Pronto veríamos la utilidad de poner la lona. Alrededor de las tres de la tarde el Batallón de Milicias # 339 de Cienfuegos, avanzaba procedente del Central Australia en dirección nuestra, venían acompañados de vehículos pesados y unos cuantos tanques Stálin T 34.

Las ametralladoras de G. Sergio (Perico) Díaz Morejón, Guido Sáenz, Guillermo Elías. Pedro y Juan de D. Blázquez, Nilo O. Messer, Roberto Mancebo, Joaquín Calas, José (Toby) Pérez, Armando Lastra, Freddy Calás y Miguel Piñeiro. Las bazúcas de Orlando Atienza, Agustín la Torre, Felipe Rivero, Oscar Felipe Rodón (Felipito), Rafael Martín y Carlos M. Viera y los fusiles 57 de Graciliano Santamaría, Raúl Sáenz, Juan Montoya, Gonzalo Morales, Guido Conill y Martín R. Vázquez desataron un fuego mortífero respaldado por el de los fusileros apostados en las laderas, los morteros agotan sus municiones. En esos preciosos momentos se apareció de nuevo nuestra aviación y volcaron un infierno de bombas y metralla sobre ellos. Era impresionante ver a nuestros pilotos atacando en picada. Nuestro ataque combinado fué tan devastador que la columna invasora tuvo que retroceder, dejando un saldo de bajas y vehículos destrozados por toda la carretera. Le permitimos que retiraran sus muertos y heridos. Para comprender la efectividad de nuestra aviación es bueno el recordar las características de los B 26 y la dotación de su armamento y el poder de estos. Nuestros B 26 lanzaron bombas de 250 libras. Los cascos de la bomba de la serie Mk80 están contruidos de hierro. El casco tiene menos de una pulgada de espesor. En el momento de la explosión el casco se desintegra y esparce destrucción al detonar el detonador. Esto hace que aumente el poder destructivo y el radio de alcance del arma. La fórmula explosiva para la bomba es de 192 libras de Tritonal 80/20, esta designación indica una mezcla de 80 % del explosivo TNT y un 20 % de inhibidores de aluminio. Los B-26B bombardero de ataque con nariz sólida, tenían una velocidad de crucero de 240 nudos y un armamento de 8 ametralladoras Browning calibre .50, 10 cohetes de 3.5 mm y 10 bombas de 250 kgm. Nuestra aviación fue efectiva debido al trabajo tan abnegado de su equipo de mantenimiento, no cesaban de cuidar los últimos detalles para el buen funcionamiento de los aviones, además de proveerlos de combustibles y de armarlos con las bombas, cohetes y municiones.

Las ametralladoras calibre .50 hicieron su riego de muerte entre la tropa que avanzaba, mientras que los cohetes de 3.5 mm hacían volar varios equipos pesados. Pero la experiencia más aterradora para mí fue presenciar cuando nuestros aviones lazaron dos bombas NAPALM delante de nuestras líneas. La bomba de NAPALM esta hecha de un material de espesor fino y contiene gasolina gelatinizada para ser usada contra tropas atrincheradas, almacenes, estructuras de madera y convoys en carretera. La bomba rompe al hacer impacto con la superficie y esparce una llamarada de gasolina incandescente en todos los objetos que están alrededor del blanco. El fulminante percusor MK13 Mod O se usa para encender la gasolina gelatinizada en impacto. El NAPALM es una mezcla de Benzina (21%), Gasolina (33%) y Polystyrene (46%). Tiene un peso vacío de 70 lbs. Peso con mezcla 750 lbs. Capacidad 110 galones.

Fue un espectáculo dantesco el ver la explosión de éstas y su poder mortífero. Parecía que un enorme lanza llamas estaba soplando sobre esa zona. Decenas de soldados enemigos quedaron calcinados y vimos como el resto corrían con sus ropas incendiadas.

Debemos reconocer a las heroicas tripulaciones de los B 26, los cuales suicidamente participaron indistintamente en las operaciones de Playa Larga.

Las siguientes tripulaciones participaron indistintamente y casi todas sus tripulaciones murieron durante el transcurso de la guerra: Raúl Vianello Alacán (su copiloto Demetrio Pérez se salvó al poder saltar en paracaídas y ser recogido por un barco de la marina americana), Crispín García Fernández y Juan M. González Romero, Osvaldo Piedra Negueruela y Lorenzo Pérez Lorenzo, José A. Crespo Graso y José A. Fernández Ruvirosa, también fué abatido Eduardo González Ramírez, copiloto de Matías Farías quién sobrevivió al ser derribado su avión.

También participaron con heroísmo las siguientes tripulaciones: Máximo I. Rojas y Esteban Bobo, Gustavo Ponzoa y Rafael García, Gonzalo Herrera y Ángel López, Rene García y Luis Ardois, Antonio Soto y Benito R. González, Alfredo Caballero y Alfredo de la Maza, Miguel A. Carro y Eduardo Barea, Mario Zúñiga y Manuel Villafaña, Joaquín (Pupy) Varela y Tomás Afont, Mario Álvarez y Salvador Miralles. Que ejemplo de coraje y profesionalismo. No habían transcurrido ni cuarenta y cinco minutos de la batalla anterior, cuando vimos avanzar otra columna de soldados y milicianos respaldándose, escondiéndose y utilizando ambulancias con las insignias de la Cruz Roja.

Graciliano Santamaría se acuesta en medio de la carretera y apunta con su fusil 57 mm y con un certero disparo hace saltar por el aire a un camión lleno de milicianos, creando una desbandada de “sálvese el que pueda”, y haciendo huir apresuradamente a la columna invasora. Durante todo este tiempo, nuestra tropa era acosada por el fuego de los francos tiradores que se apostaban en árboles y demás objetos protectores. Recuerdo a Lincoln Babún que con un prodigioso disparo silencia a uno de los francos tiradores. Nos dan la orden de comunicarles a nuestra Compañía de Morteros la posición de dónde provenían los disparos. Damos las coordenadas a los operadores de los morteros y éstos abren fuego; la primera granada explota escasamente a unos metros de nosotros; Gracias a Dios que está fué de humo. Por cierto, nosotros ignorábamos que traíamos estas granadas.

Esas granadas habían llegado para nuestros morteros pocos momentos antes procedentes de Playa Girón, al terminar de descargar el camión, este salta por el aire al ser alcanzado por un tiro directo de un cañón de 122 mm, salvándose milagrosamente los morteristas y las granadas. Me acerqué a Erneido Oliva y le explicamos lo sucedido. Después de revisar los mapas nos damos cuenta que ellos no correspondían exactamente a la zona de combate donde nos encontrábamos, había una confusión entre la demarcación de dos carreteras. Tuvimos que hacer los ajustes necesarios en los puntos de referencia para poder utilizar en el futuro los morteros con mayor efectividad.

La Compañía de Armas (H) del Batallón 2, la formaban tres escuadras de morteros de 81 mm. y una de operadores de fusil 57 mm. Los morteros tenían un alcance máximo de 3290 yardas y un radio de destrucción de veinticinco yardas. Pesaban 136 libras ensamblado y contaban con una cadencia de fuego de 18 proyectiles por minuto. Proyectil M7A1 en forma de cohete. Disparador eléctrico. La compañía H había emplazado sus morteros en trincheras en la playa y junto con la Compañía de Jefatura mantenía una actividad febril al tener que cuidar de los prisioneros y heridos además de mantener el fuego constante de sus morteros. Gracias a los campesinos de la zona que se

nos habían unido, los cuales nos ayudaban abrir trincheras y cuidar los prisioneros, se nos proporcionaba el tiempo necesario para poder utilizar los morteros. En la Compañía de Jefatura lo mismo estaba Edgar A Fernández atendiendo a un herido, que abriendo una trinchera, que cuidando prisioneros, lo que hacían sin descanso, Otto A. Cuervo, Antonio Gómez Candales, Cesar Pérez Abreu, Adolfo Pórtela, Almanzor N. Rodríguez, Porfirio Bertot, Oscar Rodríguez y Napoleón Vilaboa entre otros, todo esto lo hacían mientras nuestra retaguardia estaba sometida a un intenso fuego de artillería provenientes de los cañones de 122mm. Todos los que habitábamos en nuestra tienda de campaña en el campamento, éramos morteristas de la Compañía (H) y nos llamaban “Los Pirañas”. Nos llamaban así, porque en una época de gran escasez de alimentos en el campamento (Base Trax), nos habíamos dedicado a conseguir todo lo necesario para el buen funcionamiento de este, desde café hasta bolsas de dormir. “Los Pirañas” era un grupo muy bien unido, lo formaban la escuadra de Julio, Raúl y Oscar Díez-Argüelles, Humberto (El Chino) Díaz-Argüelles, Roberto Perkins y yo. Además de Ernesto Díez-Argüelles, Pedro P. Patiño, Pedro Santana y Juan Manuel Levy Pardo, éramos diez en total. Recuerdo con cariño como Antonio Carmona, Jefe de escuadra de la Compañía G nos visitaba todos los días solicitando si teníamos algo para los muchachitos de su escuadra. Todas las mañanas el Batallón completo esperaba el aromático café que colaban Guido y Perico, cortesía de los “Pirañas”. A pesar de estos “pecadillos” que hacíamos por necesidad, no descuidábamos nuestro entrenamiento y responsabilidad, estábamos constantemente practicando y estudiando. “Los Pirañas” eran a su vez el grupo más activo de los llamados “Niños Bitongos”, como eran catalogados los niños bien, los que pertenecían a los clubes de la sociedad habanera: Habana: Vedado Tennis Club (VTC), Country Club (CC), Habana Yatch Club (HYC) y Habana Biltmore Yatch @ Country Club (HBYCC). Había cerca de ochenta Brigadistas miembros de esos clubes. La tienda de campaña nuestra, siempre estaba llena, debido a las continuas visitas de todos los “Bitongos” de la Brigada. Además, servía como lugar de referencia y Centro de Información para cuando alguno nuevo llegaba. Los que llegaban siempre venían con mensajes de las familias para los que ya se encontraban en el campamento. Una gran mayoría de los “Bitongos” eran adolescentes de 16-18 años de edad. La media sería de 25 a 30 años de edad. Todos ellos dieron una muestra de gran valor en cualquier frente que participaron, estuvieron siempre a la par con el resto de la Brigada. Los “Bitongos” no estaban limitados solamente a los de la Habana, sino que provenían de todo el país. Los Camagüeyanos y Orientales contaban con una nutrida representación. La composición de los miembros de la Brigada era una representación genuina de todos los sectores sociales y económicos de la época, así como sus vertientes políticas, de todos los matices raciales y creencias religiosas. Intelectuales y analfabetos. Había una representación de todas las provincias y pueblos de Cuba, oscilando sus edades entre los quince y los sesenta años de edad. La escuadra de los Díez-Argüelles, había dado una exhibición de tiro cuando nos visitaron los directivos del Frente Revolucionario Democrático (FRD) en el campamento, antes de partir para la Invasión. Todos los presentes se asombraron de la gran habilidad que tenían manejando ese tipo de armas, pese a que ninguno de ellos tenía experiencia militar previa. Los “Pirañas” habían hecho blanco sobre un bidón de 55 galones a ochocientas yardas de distancia en el primer disparo y por ese motivo era considerada nuestra Compañía H la mejor de la Brigada. En las horas sucesivas probaríamos más de una vez el porqué de ésta distinción. El tener trescientos campesinos y prisioneros que alimentar y mantener, le

creo á nuestro Batallón 2 un grave problema de logística, al no tener los medios y provisiones para ello. Habíamos perdido a nuestro barco la MN Houston, debido a ello los recursos con los que nosotros contábamos eran muy escasos. Los Brigadistas se portaron con dignidad en condiciones tan adversas, lo que habló bien alto de la calidad de sus miembros, nunca nos pudieron acusar de maltratar ni de abusar de nuestros prisioneros, siempre mantuvimos el mayor de los respetos. Fué muy poco lo que comimos y bebimos ese día, lo poco que teníamos lo compartimos con ellos. Tampoco tuvimos la oportunidad de poder descansar y cerrar los ojos para protegernos del inclemente sol que nos bañaba y el poder conciliar un sueño reparador.

En algún momento por la tarde, nos cayó por error una granada de fósforo vivo, la cual le incendió las botas a varios de nuestros compañeros. Como no teníamos agua y ésta no era efectiva con el fósforo, un pequeño grupo no tuvo más remedio que orinarles las botas a los afectados para apagarles el fuego que las estaba consumiendo. A pesar de lo trágico, convertimos esto en un momento de diversión que nos hizo relajar. Recuerdo a Perico, mientras saltaba al tener que orinarle las botas. Siempre como cubanos al fin y al cabo buscaban la oportunidad de divertirse, no importando la ocasión. José M. (Mayarí) Argüelles es herido en un pie y es trasladado a la retaguardia para recibir asistencia médica. El día 17, alrededor de las cuatro y media de la tarde, interceptamos en nuestro radio PRC 10 una conversación entre oficiales castristas; en ese momento estaban de visita por nuestro frente Erneido Oliva, quien venía acompañado por el Jefe de Comunicaciones de nuestro Batallón Humberto J. Cortina, él cual estaba en constante comunicación con la Jefatura de Playa Girón. Nos acercamos al camión que los había traído a la zona y le entregamos el radio a Oliva para que escuchara la conversación. Este escucha por un momento y nos empieza a decir. "Que ése sí sabe, ése sí sabe", le preguntamos a qué se refería y nos contesta que había reconocido la voz del Gallego Fernández quién estaba dirigiendo la operación de artillería en contra nuestra, que Fernández había sido años atrás su instructor de artillería en la Escuela Panamericana para oficiales en Panamá. Hoy Oliva se encuentra retirado como Mayor General en Virginia. Los cañones de 122 mm, tenían un alcance de 20 Km y un radio de destrucción de 50 yardas. Gracias a la poca experiencia que los operadores de éstos tenían, fué poco el daño que nos hicieron. Nuestra aviación podía atacarlos solamente de día, ya que nosotros no contábamos ni remotamente con un arma que los pudiera alcanzar y destruir.

Momentos más tarde, el comandante Oliva dio la orden de retirarnos en dirección a la Playa y concentrarnos en la Rotonda situada a tres o cuatro kilómetros de distancia. La Rotonda era un lugar semicircular y podíamos de cierta manera sorprender y frenar un avance de los milicianos. Muy lejos estábamos de pensar el episodio que nos tocaría vivir y participar una hora más tarde.

LA BATALLA DE LA ROTONDA:

Cuando Francisco (Pepe) J. Hernández, el otro Observador Avanzado llega conmigo a la Rotonda no tuvimos tiempo de cavar una trinchera que nos protegiera. Los milicianos nos venían pisando las botas, malamente pudimos llegar al resguardo de nuestro Batallón.

Solamente pudimos recoger unas pocas rocas pequeñas, amontonarlas alrededor nuestro en la esperanza de servirnos de ellas como un pequeño muro contenedor, teniendo que mantenernos acostados para podernos proteger mejor. El estar acostados nos permitía poder abarcar más la carretera y su ladera derecha, aunque nos sentíamos muy incómodos al descansar sobre dientes de perro y sin casi poder estirar las piernas.

Al momento de desembarcar nos habíamos dado cuenta que solamente existían dos radios PRC 10 pese a que éramos tres los observadores avanzados. El tercero, Franz Hoed de Beche es reasignado a la escuadra de morteros de Juan B. Sollosso junto con Alberto M. Campos, Miguel A. Sosa, Félix M. López, Guillermo Sueiro y Eugenio Sardiñas con Gabriel de J. Oti y José Miró como Radio Operadores. Alrededor de las cuatro PM nos habían llegado dos tanques M 41 de refuerzo procedentes de Playa Girón, éstos era los números 2 y 4 tripulados por Elio Alemán como jefe del # 2, Carlos López era el chofer, José M. Fajardo su artillero y Rubén Soto el cargador. El tanque número 4 lo componían Daniel González Carmenate como jefe, Jorge Álvarez (El Huevito) el chofer, Ángel Cairo su artillero y Ramón Fuentes fungía como cargador. Reforzaría la zona una dotación de calibre .50 (12.7mm) de nuestro Batallón de Armas Pesadas que había venido en nuestro barco, la cual venía encabezada por su tirador Rafael Campos Gutiérrez (Campitos). La M2HB calibre .50 de enfriamiento por aire, tenía la opción de tiro selectivo Semiautomático o Automático Operada por retroceso. Capacidad de cajuela 110 tiros conectados por anillos metálicos. Peso 57.8 kg (128 lbs). Cadencia de fuego 400 a 550 tiros por minuto. Alcance efectivo 2287 metro (2500 yardas). Los tanques M 41 eran tanques ligeros de veintitrés mil quinientos kilogramos, cañón de 76 mm M32. y dos ametralladoras una .50 (12.7 mm) M2 al frente del tanque y otra de .30 mn (7.62mm) en la torreta de este, traían con ellos poca munición antitanque. El tanque M-41 fue construido desde 1949 hasta 1959 por la firma Cadillac, tenía una velocidad de 72 k/h en caminos, diseñados para derrotar al tanque Soviético T 34-85. Estos tanques presentaron innumerables problemas eléctricos en su operación durante la Invasión; desembarcamos cinco tanques y tres de ellos malamente podían ser operados manualmente. El # 2 de Alemán (quien murió días después combatiendo en Girón) fue uno de los más problemáticos de operar. Esos no eran los tanques con los cuales se habían entrenados en New Orleans los meses anteriores, los cuales ellos los conocían a la perfección. Para desgracia, estos eran tanques, que habían sido almacenados nuevos en la base de entrenamiento de New Orleans en el estado de Luisiana al terminar la guerra de Corea y cuando no los enviaron no tuvieron la provisión de revisarlos y probarlos. Los fusileros y operadores de armas automáticas se agruparon alrededor de los tanques a ambos lados de las laderas de la carretera. La escuadra de armas de la compañía F, con Benito González, como jefe, los hermanos Pedro G. y Juan de D. Blazquez y Nilo O. Messer de operadores de una calibre .30 mm se sitúan en la vanguardia de la Rotonda, arriba del lado derecho de la carretera, levantando un pequeño muro de piedras como protección, pasos atrás se sitúan los operadores de la otra calibre de 30mm, G. Sergio (Perico) Díaz, Guido Sáenz y Guillermo Elías. Cómo nuestra vanguardia sobrevivió y cómo los cañones de sus calibres 30mm no se derritieron es un milagro difícil de explicar y comprender, pues nadie fué herido. Todas las otras armas automáticas de las compañías

E y G se posesionan a cortos pasos a ambos lados de la carretera, creando un anillo de fuego protector alrededor de la Rotonda. Al conocer nosotros la posición donde nos encontrábamos, nos comunicamos con nuestro "Centro de Dirección de Fuego" y le reportamos a su Director Roberto Rodríguez y a Ernesto Díez-Argüelles nuestras coordenadas para que tuvieran listos los morteros el momento que nosotros solicitáramos "fuego de apoyo". Hicimos una triangulación para abarcar la mayor área y al mismo tiempo poderle infligir el mayor daño posible cuando dispáramos los morteros. Escasamente una hora más tarde comenzaba la batalla que fue immortalizada por un artículo que Life Magazine publicó sobre la batalla de la Rotonda en 1961. Aunque la publicación trató de narrar con lujo de detalles lo que pasó esa noche allí y la describió como una Batalla Épica no logró ni por asomo describir lo que pasó en las doce horas de continuo batallar a muerte entre ambos bandos. Cuando joven presencié las famosas películas de la Segunda Guerra Mundial "Two Jima", "Regreso a Batán", y "Guadal canal" interpretadas por John Wayne. Este se hubiera quedado pasmado y a su vez muy admirado si hubiera podido haber presenciado la Batalla de la Rotonda.

Al momento de este escrito me fascinó presenciar la película 300. Trataba de la defensa que 300 griegos dirigidos por Leónidas, Rey de Esparta, hicieron contra el Rey Xerxes y su ejército en la Batalla del Paso de las Termópilas. 300 griegos se enfrentaron a un ejército de sesenta mil persas. Todos murieron pero Grecia fue libre. **La Brigada luchó por principios similares, todos hubiéramos dado la vida con tal de que Cuba fuera libre.** Sobre nosotros se abalanzó una columna de siete tanques rusos T 34. Era escalofriante y ensordecedor el aterrador ruido que hacían las cadenas de los tanques al caminar. Estos eran monstruos de sesenta toneladas de peso, los cuales se enfrentaron ferozmente con los "Super Panzer", los famosos tanques alemanes llamados los Tigres en la batalla de Stalingrado en la Segunda Guerra Mundial. Los tanques que nos atacaron eran remanentes de esa época. Estaban artillados con un cañón de 90 mm una ametralladora calibre .50 (12.7 mm) en la torreta y dos de .30 (7.62 mm) frente del tanque, detrás de ellos venían vehículos pesados M 17 con ametralladoras calibre .50 mm. custodiando al Batallón de la Policía Nacional dirigido por el Comandante Efigenio Almejeiras. La columna invasora trata de atravesar la Rotonda y son sorprendidos por los nuestros, que le destruyen los dos primeros tanques; nuestros tanques le tiran casi a quemarropa. Las armas automáticas nuestras no se hacen esperar, algunos suben las calibres .30 mm a la carretera acompañados por los operadores de bazucás, fusiles 57, creando un infierno de fuego sobre las tropas de Almejeiras, las que son frenadas y tienen que retirarse. A la hora vuelven otra vez a la carga y son recibidos por nuestros fusileros, Máximo Cruz, Jefe de la Co F, estaba a cargo de las operaciones militares de la zona de la Rotonda, trata de marcar la posición de unos de los tanques por medio de las balas trazadoras de su carabina M1 parado al frente de la carretera, el tanque dispara su cañón y fragmentos de metralla lo hieren en el hombro y brazo izquierdo. Máximo viaja en la "Rastra de la Muerte", donde murieron asfixiados nueve Brigadistas en una rastra herméticamente cerrada. El Capitán Osmani Cienfuegos dio la orden de encerrar a ciento cuarenta y tres Brigadistas, varios de ellos heridos cuando eran trasladados como Prisioneros de Guerra hacia la Habana, un viaje que tomo más de diez horas. Cuando le llaman la atención a Osmani de que estos se podían asfixiar, dijo textualmente: que se mueran así nos ahorramos las balas y no tenemos que fusilarlos. En 1965, Máximo participa como oficial del ejército norteamericano, en la operación de República

Dominicana, ordenada por el presidente Lyndon B. Jonson. Luego es condecorado con la medalla, el Corazón Púrpura al ser herido de nuevo, esta vez en Vietnam.

Los hermanos Babún, Santiago, Omar y Lincón de la Co E, saltan a la carretera, seguidos por Manuel Calas, Roberto Cruz Infante, Jorge Mancebo, Enrique Díaz Ane y Jorge González (El Giro), Aníbal Soto Piña todos orientales son acompañados por Edgardo Buttari, Jorge García, los Hermanos Gutiérrez Aréces (Jorge y José), José (Pepe) de J. Díaz, Rafael G. Oramas, Rolando Rodríguez Márquez, Mario Valdés, Luis W. Milo, Adel T. Sotolongo, Oscar M. Fernández, Alonso Estrada, Mario Silva, Mario Abril e Israel N. Abel de 46 años por un lado de la ladera izquierda. Mientras que por la de la derecha, Luis Boix de las Cuevas, Rolando Cáceres, Alberto Fowler, Pedro González, Francisco Molina, Elvio J. Mir, Fernando Marquet, Alberto A. Oms, Evidio Pereira, Pedro Porraspita, Pedro Rodríguez, Julio Serrano, José Verdeguer, Jesús Morales, Eduardo de las Casas, Jorge Kim, Hilario Caballero, Juver de J Hernández, Fernando Cerra, Adolfo Díaz, Jesús Godoy y Adalberto Sánchez de la Co F, arremeten contra la tropa castrista con una andanada de granadas de mano y fuego de fusilería que paraliza a éstos. Jesús Godoy y Adalberto Sánchez sufren graves heridas. Las granadas de mano utilizadas por la Brigada 2506, son las MA10A3, las cuales son comúnmente usadas con un detonador de tiempo. La granada pesa cerca de 21 onzas y esta construida de hierro fundido con estrías serradas. Esta granada produce más o menos 1000 fragmentos potencialmente letales cuando explotan. Los BAR de Santiago Bello, Cuco Piñón, Francisco Marrero, y Eduardo Ochoa riegan su fuego mortífero sobre los policías y al retroceder son sorprendidos por un barraje de los morteros de 81 mm de la compañía H. Dicho barraje en triangulación es repetido toda la noche. 'El BAR ("Browning Automatic Rifle") es de operación automática enfriada por aire. Operada por los gases de la pólvora, con cargadores de 20 tiros, puede ser usada desde el hombre o con un bípode frontal. Calibre .30 (7.62 mm). Munición M2 (30.06). Bandolera para llevar 12 cargadores. Cada cargador se puede cambiar entre 2 y 4 segundos (en combate el average es entre 6 y 8 segundos). Peso 8.33 kg (18.5 lbs). Cadencia de tiro 550 tiros por minuto. Alcance efectivo 600 yardas. La columna invasora vuelve a avanzar sobre nosotros y nuestros tanques los vuelve a enfrentar, vomitan sobre ellos todo el poder de sus cañones de 76mm cargados con balas antitanques,, los jefes de estos González Carmenate y Alemán asomados suicidamente a las torretas de ellos, mientras disparaban sus calibres .50 creando el caos entre la columna invasora. Los miembros de la compañía G, se lanzan a la carretera encabezados por Tomás B. Sierra, Modesto Cejo. Manuel Cruz, los hermanos Fernández Peydro, Ronald y Antonio R, los hermanos Sánchez León, Jorge y Miguel A., Carlos E. Ochoa, Raúl Hernández, José R. (Rafaelito) Montalvo, Rafael (Tito) de los Reyes, Antonio (Tony) González, Eduardo Leyva, Héctor Ortega, José A. González Martí, José López, Benjamín Garay, Enrique Saavedra, José Vilarello, Hipólito Organvidez, Manuel S. Valdivia, José A. Vázquez, Humberto Pérez Zamora, todos salían de ambas laderas de la carretera. Todos dan otra prueba de valor personal incalculable. Los Jefes de Compañías (E) Oscar Acevedo y (G) Pedro Ávila no se quedaban atrás en valor personal, así como sus segundos al mando Alexis Aguado y Eulogio Lavandeira. Todos pelearon con el pecho al aire en primera fila. Esa noche no hubo rangos ni grados, todos se irguieron como gigantes, todos lograron niveles no soñados en el ser humano, nadie cedía un milímetro y mientras la noche avanzaba la lucha se hacía más cruenta y sangrienta. El valor se mide por cuantos pasos tú das al frente, nuestros fusileros saltaban

a la carretera, parecían poseídos del espíritu indomable de nuestros héroes en las guerras de Independencia de 1868 y 1895, éstos se habían convertidos en los Mambies de nuestra Gesta Libertadora, con el Jefe siempre al frente, parecían reproducir la carga a degüello, o triunfaban o morían todos, cuando saltaba el primero saltaba el grupo completo, que ejemplo de hermandad demostraron. Esos mismos individuos meses atrás habían sido estudiantes, comerciantes, profesionales, hombres de empresa, oficinistas, campesinos, muchos adolescentes de 16-18 años, gente trabajadora y pacífica, esa noche nos convertimos en máquinas de matar, matamos de frente no asesinamos, como les sucedió a un grupo de nuestros compañeros que fueron acribillados mientras dormían en la Ciénaga. En el ardor de la pelea, muchos milicianos desorientados se fueron a refugiar a las trincheras abandonadas por los fusileros que saltaban a la carretera, encontrando la muerte cuando éstos regresaban, fué doloroso pero inevitable, no había otra opción.

La carretera se convertiría en un mar de sangre que bañaría sus laderas, se crearía un cementerio de vehículos destrozados convertidos en chatarra y un campo regado de desechos de seres humanos de cuerpos mutilados. Al atardecer llegaron las compañías 2, 3 y 4 del Batallón 4, el Batallón Blindado, a reforzar la playa, ya que se temía que fuéramos atacados por el mar y sorprendidos en una operación de pinza entre las dos áreas. Valentín Bacallao como Jefe y Antonio (Tony) Iglesias como Ejecutivo del Batallón 4 tenían a su cargo dirigir las operaciones de éste en Playa Larga. Las compañías venían dirigidas por Ángel R. Mújica y Miguel E...López en la 2, Luis O. Rodríguez y René (El Caribe) Gómez en la 3 y en la 4 que era la Compañía de Armas tenían a Luis M. Martínez y José (Pepín) R. Bertrán. Las tres Compañías formaron una fuerte guarnición por toda la costa, al rato llegaba la Compañía X del Batallón 6, capitaneada por Antonio Padrón Cárdenas (Carinoa) y Wilfredo González-Ferregur, dicha Compañía fué situada entre la playa y nosotros. La pérdida del Batallón 5 había debilitado nuestra posición en otros frentes, al tener que trasladar Compañías de los Batallones 4 y 6 a reforzar la zona de Playa Larga. La fuerza castrista comenzó a utilizar aviones como observadores avanzados, que les daban nuestra posición a los operadores de los cañones de 122 mm. y éstos comenzaron a martillar la playa continuamente. Nuestro S4 José Dearing, al descubrir que el avión que estaba sobrevolando la playa era enemigo, le solicita a Hugo Sueiro que le disparen. Todos los que tenían un arma automática abren fuego, haciéndolo desaparecer rápidamente. El silbido de las balas de los cañones volando sobre nosotros hacia estremecer al más bravo, las explosiones ensordecedoras. Los Brigadistas apostados en la playa eran sometidos a ese fuego implacable. La tensión era espantosa, no tenían como protegerse y siempre esperando que el próximo barraje no los aniquilara. Todos se mantuvieron firmes en sus posiciones, nadie flaqueó. Sobrevivieron esa noche, debido a que los obuses mayormente caían en el mar. Nosotros en la Rotonda fuimos atacados en contadas ocasiones, tenían miedo de bombardear a su propia gente. Un fuerte barraje sobre la playa, hiere de gravedad en una pierna a Juan (Johnny) A. Figueras y levemente a su hermano Wilfredo. Debido a la gravedad de la herida y falta de atención médica, Johnny contrae gangrena y cinco días después le es amputada la pierna. Antonio Salgado Canosa es herido en horas de la mañana, una bala FAL 7.62 mm. le traspasa un pulmón de lado a lado. Él es ligeramente atendido en la playa, ya que en nuestra zona no contábamos con personal médico calificado. Soportó los tres días de batalla, tres días en la Ciénaga, fué encerrado en la "Rastra de la Muerte" y su herida no fue atendida hasta el día veintitrés, pese a que se lo informamos a los

milicianos que nos custodiaban, ya presos en el Palacio de los Deportes. Los soldados y milicianos pelean bravamente en contra nuestra, peleaban engañados por Castro y sus secuaces. Hoy, el exilio esta lleno de personas que participaron en contra nuestra, reconociendo públicamente el engaño que sufrieron y el precio que pagaron. Nadie peleó en la Brigada por motivos materiales, todos lo hicimos por ideales, queríamos una Cuba como la soñó Martí, libre y democrática donde todos pudiéramos vivir en paz y armonía, donde fuéramos guiados por valores y no por bienes. Nadie peleó tampoco por prebendas de ningún tipo, ni por medallas ni condecoraciones. La Brigada es la única unidad militar de la historia en la que nadie fue premiado en batalla ni recibió un grado. Todos participamos como voluntarios en esa gesta patriótica, nadie nos obligó, forzó o influenció en la decisión que todos individualmente tomamos, esa era la diferencia entre ellos y nosotros. Cuando uno lucha por un bien superior, un ideal patriótico, te crea una fuerza interior que alimenta un espíritu de lucha muy difícil de doblegar. Ese espíritu fue compartido por todos los miembros de la Brigada 2506, en los frentes que tuvieron la oportunidad de participar cualquiera de sus unidades, fuera este, la Aviación, la Marina (los Barcos de la García Line y los Buques de apoyo) o el Ejército (Armas Pesadas, Paracaidistas, Tanquistas e Infantería). La Brigada se destacó tanto en el aire, como el mar o la tierra durante la Invasión. Con igual valor se destacaron los miembros que participaron en las operaciones de Comando e Infiltración.

Todos comparten y son meritorios de la gloria del deber cumplido.

Luchábamos en condiciones muy desiguales. El tirano había creado un anillo de sesenta y dos mil operativos que iban apretando poco a poco hasta que nos ahogáramos.

Cuando la calma reinaba, era escalofriante el escuchar los gemidos de los milicianos o soldados agonizantes y los gritos de los heridos solicitando ayuda de sus oficiales: "Teniente... Teniente...", pudimos escuchar estos gritos de dolor durante toda la noche.

Un tanque pulveriza nuestro muro de contención, Pedrito González que estaba en una trinchera cerca nuestra empieza a gritar: "han matado a Martínez-Malo", me levanto y le grito que yo estaba vivo, Pepe Hernández y yo comprendemos que teníamos que salir corriendo inmediatamente de allí. Decidimos romper los mapas y destruir los radios, para que no cayeran en poder del enemigo, además estos eran muy pesados para poder correr con ellos; nos paramos rápidamente y ametrallamos los radios con nuestros M3.

Corremos ladera arriba, alcanzamos la carretera y nos lanzamos de cabeza al otro lado, salvándonos de un tanque que nos comenzaba a tirar. El M3 "Sub Machine Gun" es de operación automática, calibre .45 (11.4mm). Capacidad del magazine es de 30 balas. Peso 8 libras. Cadencia de fuego 350-450 rpm. Alcance efectivo 50 m (55 yardas).

Serían las cuatro de la mañana cuando los tanques enemigos avanzan de nuevo, nuestros tanques ya no tienen proyectiles antitanques, por lo que Jorge Álvarez, (El Huevito), chofer del tanque # 4 arremete con su tanque a un Stalín T 34 tratando de volcarlo. En el artículo de la Revista Life, mencionan que por esa acción El Huevito fue ascendido con el grado de Capitán por Erneido Oliva esa noche, siendo éste la única excepción. Los tanquistas idearon cualquier artimaña, para evitar que los tanques T 34 se infiltraran camino a la playa y pudieran sorprender y aniquilar a nuestra retaguardia, aunque con seguridad, estos hubieran sido interceptados por las compañías de los Batallones 4 y 6 que estaban en esa zona. Los tanquistas son los héroes anónimos de nuestra lucha, es poco lo que se ha dicho de ellos, iban a pelear de un frente al otro (San Blas, Yaguaramas, Palpite, Playa Girón, Playa Larga) con sus tanques en malas

condiciones y escasa munición antitanque. Se enfrentaron a fuerzas y equipos muy superiores, hora tras hora día tras día, sin ellos probablemente que la Rotonda hubiera sido el cementerio nuestro. Gracias a la demostración de sacrificio y heroísmo de ellos, el Batallón 2 pudo combatir lo que combatió esa noche. Graciliano Santamaría salta arriba de otro tanque golpeando con su rifle al jefe de éste, otros tratan de lanzarles granadas dentro del hueco de la torreta. El peligro que se corría era inmenso, aumentando por el número de fusileros luchando en plena oscuridad y sin poder distinguir bien. Gilberto Hernández, El Barberito, muere operando su calibre.30mm, enfrentándose a un tanque.

Campitos es levantado en vilo con su calibre .50 por un cañonazo de un tanque, otro le aplasta la calibre .30 a Roberto Mancebo y Oscar F. Rodón (Felipito) se para de frente para tirarle al último tanque con su bazuca, éste dispara y lo hiere de muerte.

Eduardo de las Casas (moriría el día siguiente en Girón) se desploma inconsciente con la onda expansiva del cañonazo y José (Pikín) R. Gutiérrez Mendieta es herido en una pierna. La muerte de Felipito es un golpe horrendo para todos en general pero muy dolorosa para los orientales en particular. El agotamiento que teníamos nos crea un estado emocional de insensibilidad que no nos permitió llorar su muerte ni la de ninguno de los otros compañeros. Al estar expuestos a tantas horas de lucha continua, sin alimentos, sin agua y el presenciar tanta carnicería, perdías la noción de todo a tu alrededor sólo el instinto de conservación te hacía funcionar, nos habíamos convertidos en autómatas, no sentíamos ni dolor ni placer. Se cumplía la profecía que Felipito me había pronosticado en Garrapatenango (finca ganadera en la cual nos entrenamos, infectada por esos insectos chupa sangre), Guatemala. Él me visita un día en mi tienda de campaña, cuando estando nosotros dos solos, me dijo que él no participaría en la Conga que nosotros pensábamos bailar en los carnavales de Santiago de Cuba, después del triunfo de la Invasión, que presentía que él no llegaría a disfrutar ésta con nosotros. Me encuentro con Pikín (había sido mi compañero en el Colegio de Belén, en La Habana) el que me dice que ha perdido su rifle, que un soldado no puede perder su rifle en batalla. Le digo que él está herido, que yo había destruido mi radio, que sin él, ya yo no tenía función allí, que se apoyara en mí, que yo todavía conservaba mi M 3 y que lo ayudaría a llegar a la playa para que le dieran asistencia médica. Comenzamos a caminar por la carretera en dirección a la Playa, nos encontramos con una posta del Batallón 6, le gritamos la consigna "Águila" y ellos nos responden "Negra", les decimos que tengan cuidado, que un tanque enemigo se había metido por los pantanos sin saber su paradero. Seguimos caminando, me vuelvo para conversar con Pikín, cuando veo unas balas trazadoras que vienen en dirección nuestra, me tiro al suelo arrastrando a éste al suelo y continuamos camino de la playa casi galopando como podíamos, utilizando las manos y los pies o de rodillas por el costado de la carretera. Apparently había otra posta del Batallón 6 por esa zona que no habíamos detectado, no habíamos avanzado más de 100 ó 150 metros cuando sentimos un ruido espantoso al estallar árboles que se encontraban en la ciénaga en ese lado de la carretera.

De pronto salta un tanque delante de nosotros, malamente tenemos tiempo de movernos fuera de su paso, éste sube a la carretera y dobla en dirección a la playa, nos miramos y comprendemos que dicho tanque piensa sorprender a nuestra retaguardia, la luna iluminaba al tanque en la carretera camino a la playa. No titubeamos, nos paramos como un resorte y nos gritamos "juntos lo comenzamos y juntos la acabamos", que teníamos que advertir a nuestros hermanos de la playa del peligro que se les avecinaba.

Llegamos a la playa y le advertimos a Hugo Sueiro, el Jefe de nuestro Batallón 2, que un tanque enemigo se dirigía directo hacia ellos. En ese momento no disponían ni de bazucas, ni fusiles 57 que le pudieran hacer frente al tanque enemigo. Empieza a amanecer y vemos la sombra del tanque frente a nosotros. Tratamos de posesionar uno de los morteros para ver si le podía hacer daño, pero era imposible. En plena claridad ya, se abre la escotilla del tanque y sale el chofer, único sobreviviente dentro de éste. El se nos rinde, mira a todo el alrededor nuestro y nos dice. Que nos felicitaba por la manera tan valiente que todos habíamos luchado esa noche, pero que en ese momento avanzaba una columna de cinco mil soldados por la Ciénaga y que nosotros no teníamos fuerzas ni armamentos con qué hacerle frente a esa columna. En esos momentos se le comunica a Oliva que habíamos agotado todas nuestras municiones, los tanques estaban en iguales condiciones. Este da la orden de retirada para Playa Girón, suben al camión procedente de Girón, Padrón con Roberto Pérez Cruzata, (ambos son fusilados, estando ya nosotros presos por viejas cuentas con Castro), Armando Vega, Andrés Manso, José Bacallao, Rene F. Gutiérrez Quintanilla, Emeterio Santovenia, José I. (Jochi) Smith y el resto de la compañía X del Batallón 6. Los miembros del batallón 4, Rafael Cabezas, Mario Martínez Quevedo, Rene Benítez, Julio Bueno, Anastasio Suárez, Gilberto Cascante, Jorge Hernández Chiroles, Alberto Molina, Camilo Samayoa, Víctor Navarro, Alfredo Murillo, Raúl Sánchez, Pedro Valdés Chao. Los hermanos J. Francisco y Emilio Valdés Calderón, Juan J. Arteaga, Nelson Carbonell, Domingo Carmenate, Claudio González, José E. De Miranda, Pedro E. Lazo, Segundo Vega, Alberto Miranda, Alberto Mederos, José Ramón Hernández, José J. Tomeu, Julio A. Mestre, Pablo Pérez-Zamora, Rolando Pozo, Álvaro Fajardo, José Macías, Antonio García-Meitin, Felipe Morín y Osvaldo Varona, suben a otro camión con sus respectivos jefes de Compañías. Los miembros del Batallón 2 subimos a un camión M35A1, de dos y media toneladas, con motor de seis cilindros, con diez ruedas, que venía artillado con una ametralladora Browning calibre .50. La calibre .50 estaba siendo manejado por Hari Cruz-Bustillo y los hermanos León y Alberto Fontova del Bón 4, partiendo este camión, la carretera se llena de un enjambre de soldados que salían de la Ciénaga, como nos lo había advertido el tanguista. Tuvimos suerte de no ser aniquilados todos en la playa. Con nosotros partieron los campesinos que se nos habían unido. Recuerdo a uno llamado Tony al cual yo le había comentado que sentíamos mucho el lío en el cual ellos se habían involucrado por cuenta nuestra, me contestó que ese era el deber de ellos. Por ello cumplieron largos años de condena. Sabemos que Tony se encuentra en estos momentos en Miami.

Al abandonar Playa Larga dejábamos atrás un reguero de sangre y destrucción, más de tres mil bajas sufrieron las hordas castristas durante las treinta horas de estancia nuestra en ella. Cuánta gente buena e inocente pagó con su vida o sufrió graves heridas, el defender a un individuo, que iba a implantar la dictadura más larga y férrea en la historia de la humanidad. Dictadura que todavía hoy perdura esclavizando al pueblo cubano.

La historia del Batallón 2 terminaba el día 19. Era alrededor de las 4:30 PM y nos estábamos retirando camino a la Ciénaga, cuando me encuentro con Roberto Pertierra, G-4 de la Brigada, a cargo de suministros y me dice. Que él tenía almacenadas 405 granadas de morteros de 81 mm, que venía una columna inmensa avanzando hacia Girón proveniente de Playa Larga, que si no la conteníamos, las tropas que se estaban retirando

en ese momento serían masacradas. Manuel de Almagro, el ayudante de Roberto, se había adentrado en un camión en la Carretera de Playa Larga y había sido sorprendido en medio de una columna que avanzaba sobre Playa Girón. Retrocede velozmente en su camión y pone sobre aviso a Roberto del peligro que se nos avecinaba. En ese momento se aparece su primo Oscar (Panda) Diez-Argüelles Pertierra y le explicamos la situación. Con su famoso vozarrón se vuelve y grita “Pirañas” atención, que Roberto quiere hablar con ustedes. Este les explica y le decimos que solamente nos hacía falta un camión para transportar las granadas y los morteros. Freddy Calás, el “Titán” operador de calibre 30 mm de la Compañía E de nuestro Batallón, aparece como por arte de magia y nos dice que había un camión cerca (probablemente el utilizado por Almagro) y que él lo traería, minutos después reaparece con éste. cargamos los equipos y las granadas al camión y todos los miembros presentes de nuestra compañía se suben al mismo. Dos veces somos atacados por la aviación enemiga, dos veces saltamos del camión y dos veces nos volvemos a subir a éste; caminamos dos o tres kilómetros en dirección a Playa Larga y finalmente se encuentra un lugar donde asentar los morteros. Comenzamos el más increíble fuego de voleo que uno se pudiera imaginar, el que haría historia, pues disparamos las 405 granadas y paramos a la columna enemiga en su avance, permitiéndole a la Brigada los preciosos minutos que necesitaban para retirarse. Nosotros emprendemos la retirada de regreso a pie. La pólvora de las granadas y el estruendo de éstas nos habían convertidos en unos zombis. Caminábamos lentamente buscando la Ciénaga. Habíamos estado sometidos los últimos tres días por una presión horrible saturada de peligros, acompañada cada minuto del fantasma de la muerte, el miedo que sentimos solamente había sido superado por el miedo que sentíamos a dar un paso atrás y no cumplir nuestro objetivo. Pero dentro de nosotros, todos estábamos satisfechos del deber cumplido. Habíamos ido más allá del llamado del deber, obligación o responsabilidad. Pero cuando más satisfechos nos sentíamos, era cuando se escuchaban a los milicianos y soldados preguntarles a los brigadistas que iban cayendo prisioneros, que quién había sido morterista. Han pasado más de cuarenta y siete años del episodio de la Batalla de la Rotonda y a pesar del tiempo, ocasionalmente van de visita a la Casa/Museo de la Brigada, Cadetes de West Point interesados en saber la historia de la Batalla de la Rotonda. Han tenido conocimiento de ésta mientras cursaban sus estudios en la Academia. **Nosotros los que el destino escogió a participar en ella, nunca hemos dejado de pensar en nuestros hermanos que dieron su vida en ésta, ni el motivo por el cual participamos, debemos seguir combatiendo en primera línea, la lucha no ha terminado, tenemos los recursos para hacerlo, piensa que el final no está muy lejos para poder cerrar nuestra historia, al poderle rendir tributo a nuestros mártires en una Cuba libre y soberana como la soñamos todos.**